COLECCIÓN TEATRO EN ESTUDIO

BECA DE INVESTIGACIÓN EN ARTE DRAMÁTICO 2016

EL TRABAJO SOBRE SÍ, RELACIONES ENTRE EL ARTE Y EL SER

Cartografía experiencial de la práctica del Núcleo de Investigación Arte y Conocimiento del Teatro Varasanta

Alcaldía de Bogotá
Enrique Peñalosa Londoño
Alcalde de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte
María Claudia López Sorzano
Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes-Idartes
Juliana Restrepo Tirado
Directora General

Jaime Cerón Silva
Subdirector de las Artes

Lina María Gaviria Hurtado
Subdirectora de Equipamientos Culturales

Marcela Trujillo Quintero
Subdirectora de Formación Artística

Liliana Valencia Mejía
Subdirectora Administrativa y Financiera

Gerencia de Arte Dramático
Nathalia Contreras Álvarez
Gerente de Arte Dramático

Eva Lucía Díaz Burckhardt
Liliana Chicuazuque Segura
Vanessa Reinoso Charry
Patricia Rivas Rodríguez
Elizabeth Perdomo Leyton
Javier Mayor Forero
Diego Alexander Caicedo
Yodbana Muñoz Mondragón
Equipo misional y administrativo Gerencia de Arte Dramático

Oficina Asesora de Comunicaciones
Yinna Alexandra Muñoz
Asesora de Comunicaciones

María Barbarita Gómez Rincón
Coordinación editorial y edición

Carolina Salazar Mora
Corrección de estilo

Jimena Loaiza Reina
Diseño y diagramación

Unión Temporal Idartes 2018
Impresión

EL TRABAJO SOBRE SÍ, relaciones entre el arte y el ser

Fernando Montes y Gabriela Ferreira Santos
Autores

Fernando Mencarelli
Tutor

Iván Peña
Isabella Martínez
Daniela Botero
Mateo Garay
Epiara Murillo
Julián Naranjo
Luisa Salamanca
Juan Amadeo Pulido
Lorena Terán
Colaboradores

Fernando Montes
Gabriela Ferreira Santos
Iván Peña
Isabella Martínez
Mateo Garay
Daniela Botero
Fernando Mencarelli
Coautores del escrito polifónico

Gabriela Ferreira Santos
Concepción gráfica

Iván Peña
Isabella Martínez
Dibujos

Todos los dibujos fueron extraídos de las bitácoras de trabajo y hacen parte de los registros de esta investigación

© Instituto Distrital de las Artes-Idartes
© Fernando Montes
© Gabriela Ferreira Santos
Octubre de 2019
ISBN (impreso): 978-958-5487-90-1
ISBN (pdf): 978-958-5487-91-8
Carrera 8 # 15-46
Bogotá, D.C., Colombia
(57-1) 379 5750
contactenos@idartes.gov.co / www.idartes.gov.co

EL TRABAJO SOBRE SÍ, RELACIONES ENTRE EL ARTE Y EL SER

Cartografía experiencial de la práctica del Núcleo de Investigación Arte y Conocimiento del Teatro Varasanta

FERNANDO MONTES
GABRIELA FERREIRA SANTOS

Ilustraciones de Iván Peña e Isabella Martínez

ÍNDICE

12 PRESENTACIÓN

18 INTRODUCCIÓN

26 PREFACIO. Cartografías en cordilleras: visiones y prácticas del Núcleo de Investigación sobre el Cuerpo de la Organicidad del Teatro Varasanta, por Fernando Mencarelli

32 NOTAS DE APERTURA. Palabras al viento...

40 PRIMER EJE

40 El terreno: la senda recorrida

40 Parte 1: El impulso latente —o geografía primera— o la experiencia inicial

46 Documento 1

51 Parte 2: Primeras incursiones... construyendo las bases...

53 Documento 2

58 Parte 3: Horizonte expandido

60 Documento 3

80 SEGUNDO EJE

80 El paisaje: las voces del camino

90 Escrito polifónico

174 TERCER EJE

174 Ríos, senderos y caminos: ecos de un texto implícito

179 ... el susurro de una brisa suave...

212 BIBLIOGRAFÍA

Queremos agradecerle inmensamente
a Maud Robart,

a Adriana dal Forno,

a Fernando Mencarelli,

al Teatro Varasanta,

al Teatro VagaMundo,

al Instituto Distrital de las Artes,

a los integrantes de los equipos de los Núcleos de Investigación,

a las fuerzas creadoras de la vida

y al misterio.

Presentación

El Programa Distrital de Estímulos, que lidera la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD) de la Alcaldía de Bogotá, junto con sus entidades adscritas, es la estrategia para el fomento de las prácticas artísticas más destacada y con mayor impacto en la ciudad. A través de este programa se fortalecen los procesos, los proyectos y las iniciativas desarrolladas por los agentes culturales, artísticos y patrimoniales, y se promueve el acceso democrático a los recursos mediante convocatorias abiertas a toda la ciudadanía.

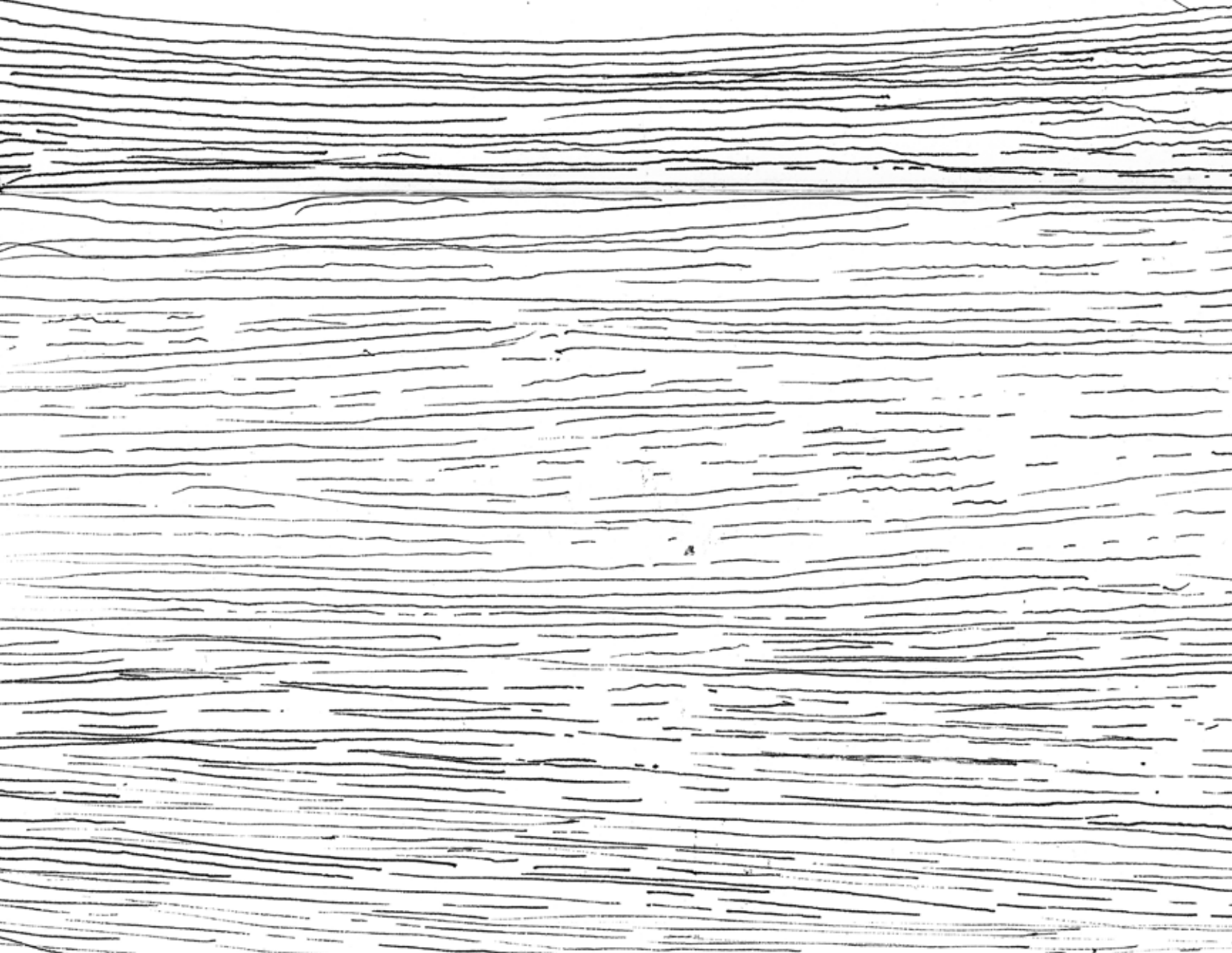
La Beca de Investigación en Arte Dramático es un estímulo que otorga anualmente el Instituto Distrital de las Artes-Idartes, como parte del portafolio de convocatorias de la Gerencia de Arte Dramático. Esta beca busca fomentar el desarrollo de proyectos que contribuyan a la reflexión, el análisis y la construcción de conocimiento en torno a la práctica artística en este campo.

La presente publicación contiene el resultado de la investigación realizada por Fernando Montes y Gabriela Ferreira Santos, ganadores en el año 2017 con la propuesta *El trabajo sobre sí, relaciones entre el arte y el ser*. Los autores indagan sobre el núcleo de investigación desarrollado en el Teatro Varasanta, cuyo trabajo ha consistido en explorar el canto, el movimiento, la voz, el ritmo y la acción como herramientas originarias que conectan al hombre con la fuerza de la creación.

La producción artística del Teatro Varasanta se ha destacado por la construcción de un lenguaje poético y original en la escena, así como la exploración de una amplia gama de posibilidades corporales y vocales en la interpretación. Por ello, este libro constituye un valioso material de consulta para los lectores interesados en la creación y la investigación teatral.

Juliana Restrepo Tirado
Directora General
Idartes

Adentro, silencio.



Hoy me entregué como un águila al espacio, arrojándome al instinto. Mientras volaba, cazaba y daba a luz, busqué amar. ¿Por qué? Porque la energía del amor es omnipresente, es una fuente de energía que es difícil de entender, escapa a la lógica. Se expresa a través de las maravillas del movimiento por medio de nuestros ojos y nuestra relación con la realidad, con el mundo.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo

Introducción

Esta investigación es fruto de la documentación, reflexión y observación del trabajo práctico desarrollado por el Núcleo de Investigación Arte y Conocimiento, conducido por Fernando Montes y Gabriela Ferreira Santos. El presente documento fue realizado por Fernando y Gabriela en el marco de la Beca de Investigación en Arte Dramático 2017 del Instituto Distrital de las Artes y tuvo como tutor al profesor Fernando Mencarelli (P.H.D. en Artes Escénicas).

Sobre el campo de estudio

El Núcleo de Investigación realiza, desde el 2009, una pesquisa práctica sobre el canto, el movimiento, la voz, el ritmo y la acción como herramientas originarias de conexión del hombre con la fuerza de la creación. Investigamos cómo estas herramientas pueden ser un vehículo para la conexión con una forma primigenia de creatividad. La

práctica de trabajo está centrada en movilizar la energía en el espacio y en el tiempo a través de cantos y acciones enraizados en el cuerpo. Por medio de elementos de la tradición, que tienen la acción como fuente, buscamos establecer una relación viva con el potencial transformador que existe en cada individuo. Las prácticas, los estudios y las investigaciones del Núcleo tienen como punto de encuentro el cuerpo, pues en él residen conocimientos naturalmente *in-corporados* sobre los procesos orgánicos y creativos. Concebimos así el cuerpo como una fuente de memoria viva de la tradición humana. Partiendo de estas premisas, las siguientes preguntas han acompañado permanentemente nuestro trabajo:

— ¿Puede el cuerpo a través del canto, del movimiento y de la acción ser un vehículo de expresión viva del inconsciente?
— ¿Cómo podemos reavivar la red de impulsos del cuerpo que lo activa en su dimensión arcaica, permitiéndonos ampliar los modos de relación y conexión con el entorno?
— ¿Cómo conectarse a esta forma antigua de creatividad y a la función del arte como fuente de conocimiento?

El canto, el movimiento, la acción y el ritmo individual y colectivo tienen la capacidad de hacer reverberar en el espacio las energías creativas de la vida. Cuando este proceso ocurre nos puede conectar con las fuerzas mismas de la creación y despertar otros modos de percepción y consciencia. Según Maud Robart[1], "Existió un tiempo en el cual se concebía el arte como partícipe de la modalidad creativa cósmica, como un camino de conocimiento" [2].

Desde esta concepción, el arte puede ser comprendido también como una herramienta de relación con las "potencias creadoras y conservadoras del universo"[3]. El canto, la acción, el movimiento y la danza, se vuelven un "medio a nivel colectivo e individual, para explorar cierta posibilidad innata, persistente en el ser humano, que le permiten ampliar su registro ordinario de experiencia"[4].

El trabajo desarrollado por el Núcleo es esencialmente práctico y está centrado en elementos concretos como:

— la fuerza vibratoria del canto,
— el movimiento como medio de ampliación de la experiencia consciente,
— la acción como manifestación creativa del inconsciente.

Para conectarse con este río invisible e indecible del flujo de la vida, el trabajo diario es riguroso en cada uno de sus aspectos y el cuidado en los más mínimos detalles es total.

Sobre el documento

La investigación realizada en el marco de esta beca tenía como objetivo explorar una forma de documentar el proceso de trabajo eminentemente práctico de nuestro Núcleo de Investigación a través de un escrito. Nuestro principal problema era poder registrar a través de la escritura algunas de las huellas que la experiencia creativa impregnó en cada uno de nosotros.

Orientados así por la cartografía, metodología de investigación creada por Deleuze y Guattari en 1995, elaboramos modos de expresión y representación de los procesos y fenómenos vivenciados durante la investigación, con el fin de compartir elementos de nuestra experiencia

a través de un documento escrito. La cartografía nos interesa porque es *procesual*, al igual que el trabajo de investigación llevado a cabo.

Más que buscar comprobar una estructura de pensamiento previamente elaborada o comprobar datos para una conclusión cerrada sobre un tema, el cartógrafo está abierto a un proceso vivo, y debe, en el curso de este, descubrir los elementos y modos necesarios y fidedignos para responder a su llamado. De esta manera, la escritura no tiene como objetivo en nuestra investigación la redacción de conclusiones que confirmen un método o un modelo preexistente. La escritura es un *experimento*, que responde a la vida misma de la investigación, que busca una forma por medio de la cual la experiencia pueda manifestarse, expresarse, decir de sí misma.

Realizamos así la documentación, el análisis y la reflexión sobre este proceso enmarcados en el contexto del *trabajo sobre sí* y en la búsqueda de horizontes experienciales que nos permitan trazar relaciones entre *el arte y el ser*.

Como bien enunciamos anteriormente, el **campo de estudio** es el trabajo desarrollado por el Núcleo de Investigación y nuestro principal objetivo en el marco de esta pesquisa fue encontrar modos de documentación desde la perspectiva de un *escrito experimentación*.

Para la documentación, el principal medio de registro fueron las bitácoras de trabajo realizadas por los integrantes del Núcleo. Al final de las sesiones prácticas, cada uno de los participantes registró libremente las actividades y sus impresiones sobre ellas. La única tarea enunciada fue la documentación del proceso por medio de una bitácora de trabajo.

Por consiguiente, para la elaboración de este escrito, tuvimos como base la recolección de las bitácoras y de los documentos de trabajos

realizados por Gabriela Ferreira Santos y Fernando Montes, así como las bitácoras de los otros 8 integrantes que participaron en las actividades del Núcleo durante el periodo de abril de 2017 hasta febrero de 2018.

Nota aclaratoria 1

Es importante precisar que las herramientas de trabajo desarrolladas en el Núcleo de Investigación no fueron compartidas en ningún otro espacio de trabajo conducido por Fernando Montes o Gabriela Ferreira Santos. Solo los integrantes del Núcleo tuvieron acceso a estas herramientas, sin embargo, haber sido parte del equipo no los califica para utilizarlas o transmitirlas en ningún otro contexto.

Aclaramos que Fernando Montes y Gabriela Ferreira Santos desarrollan actividades artísticas, creativas y pedagógicas en diferentes escenarios y escuelas de formación y en ninguna de estas abordan elementos de la práctica del Núcleo de Investigación.También es importante no confundir la práctica del Núcleo de Investigación con otras actividades desarrolladas por la Fundación Teatro Varasanta como espectáculos, talleres o residencias artísticas.

Por sus características, las herramientas de trabajo investigadas por el Núcleo sólo se comparten con un número reducido de participantes en situaciones y contextos extremadamente específicos. La singularidad de este trabajo solo se puede comprender a través de su dimensión práctica.

Nota aclaratoria 2

Todas las intervenciones, los pasajes textuales y los dibujos del presente documento fueron extraídos de las bitácoras de trabajo de los integrantes del Núcleo y hacen parte de los registros de esta investigación.

La música viaja hasta el hombre, y en él reverbera y crea, formando un sin fin de sentidos y dimensiones en las conexiones de este con el conocimiento. En este contacto de la vida con el hombre surge una experiencia y así mismo surge la necesidad de mantenerla con vida, así que el hombre decide escribirla, plasmarla de alguna manera, de alguna forma... Crea una partitura y, al hacer esto, crea una resonancia infinita. La música habita ahí en movimiento constante, en esencia, luego alguien observa, lee y hace, y en esta acción la música trasciende y vuela.
Así mismo en esta relación de protección, con la vida y con la esencia de la creación, yo tan solo encuentro un camino para que el flujo siga su viaje y, al escribirlo, le doy un caudal, permito que pase por mí, que me encuentre y que me deje, me permito estar en esta conexión esencial con la vida, estar en este trazo que ha dejado su paso en mí, y yo en él.
Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

PREFACIO

Cartografías en cordilleras: visiones y prácticas del Núcleo de Investigación sobre el Cuerpo de la Organicidad del Teatro Varasanta

Por Fernando Mencarelli
Tutor de la investigación

En *¿Qué es la filosofía?*, Deleuze y Guattari presentan una cartografía del pensamiento distinguiendo Filosofía, Ciencia y Arte. Hablan de sus diferencias y complementariedades, considerando que entre ellas no hay jerarquías ni dependencia.

> Las tres vías son específicas, tan directas unas como otras, y se distinguen por la naturaleza del plano y de lo que lo ocupa. Pensar, es pensar por conceptos, o entonces por funciones, o entonces por sensaciones, y cualquiera de estos pensamientos no es mejor que el otro, o más plenamente, más completamente, más sintéticamente "pensamiento"[5].

¿Cómo podemos entender la singularidad del conocimiento en arte? Podemos pensar que el conocimiento en arte —y no sobre arte— es un conocimiento que se constituye por la experiencia, un conocimiento corporizado, que se manifiesta también como conocimiento procesal y transversal en la medida en que se compone continuamente de múltiples planos y acciona una pluralidad de campos del conocimiento.

Cartografiar una práctica artística es sumergirse en sus procesos y en sus materiales. Cartografiar una poética es recorrer sus sentidos y sus palabras, sus movimientos y sus formas. El camino elegido para realizar este relato titulado *El trabajo sobre sí, relaciones entre el arte y el ser. Cartografía experiencial en la práctica del Núcleo de Investigación Arte y Conocimiento del Teatro Varasanta* fue reunir diversos registros producidos a lo largo de la investigación y creación, que ganaron forma de diarios, textos reflexivos y textos poéticos, escritos por los participantes involucrados, todos marcados por la intensa experiencia que condujo el proceso.

La pluralidad de perspectivas permite antever las diversas dimensiones del trabajo, sus principios, sus prácticas diarias, sus diálogos con los territorios y las fronteras de la pesquisa en arte. La reunión, el compartir y la composición de estos registros conforman un pensamiento en proceso que nos parece ser la mejor traducción de este recorrido.

Tres columnas, tres espinas y sus movimientos

Este trabajo tiene gran relación con el paisaje donde fue creado.

Vistas aéreas de las cordilleras son como espinas dorsales que se proyectan hacia el cielo en ondulaciones. La tierra entonces se compone de valles, picos, planos y pendientes, tan particular, tan única en cada pequeña parte de su enorme extensión.

Es más fácil percibir que somos como sus árboles o piedras o pájaros cuando danzamos con sus movimientos para recorrer sus caminos. Tan alto podemos estar que incluso podemos ser confundidos en la noche con pequeñas estrellas que viven en las montañas.

El río hace música con las aguas y, a medida que avanza, mixtura los tiempos para componer el presente de las aguas que ya fueron y que llegan. El río Blanco.

La cordillera de los Andes se divide en tres grandes cadenas montañosas cuando llega a Colombia: tres columnas, tres espinas dorsales con sus movimientos, que acogen los nuestros en el tiempo y en los lugares. Así nos movemos para los encuentros.

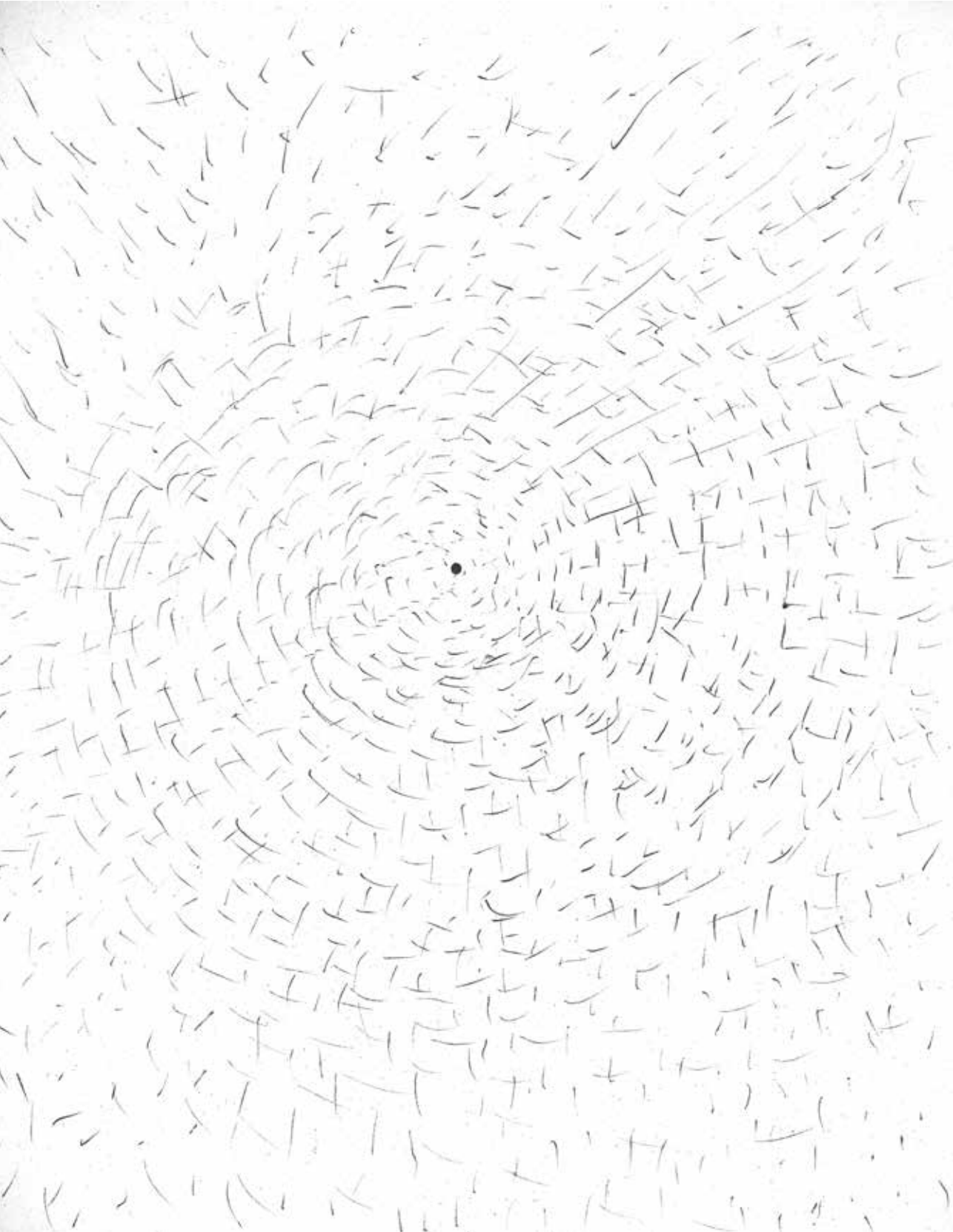
El espacio que acoge el trabajo se convirtió en un lugar habitado por cantos y movimientos, cultivados y compartidos con los jóvenes. Como las cordilleras, estos cantos y movimientos vinieron moviéndose como columnas vertebrales. Sus caminos son transversales.

Diseñan, cuando buscamos sus panoramas, una primera gran ondulación de movimientos continuos que surge desde un primer encuentro entre sus creadores, Fernando Montes y Gabriela Ferreira Santos, hace algunos años, y culmina en los planes de trabajar ahora más próximos a la naturaleza. Como sendero, como tejido, un trabajo se fue realizando, en los sucesivos encuentros, en los grupos que se conformaron, en las prácticas que se hicieron, en los planos que se cultivaron y que son cultivados.

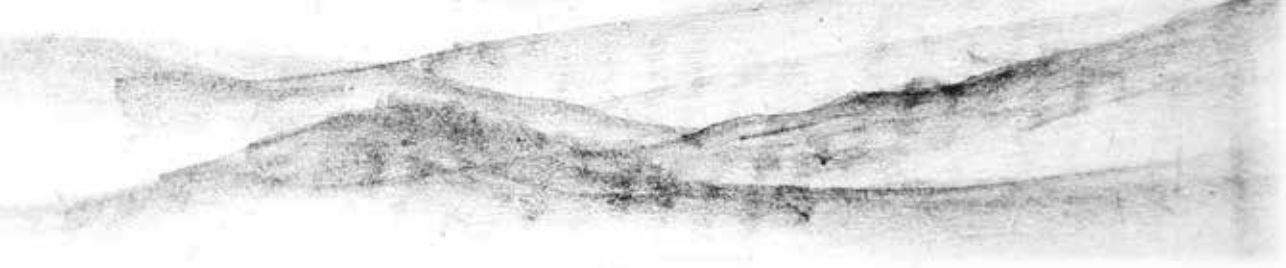
Para afinarnos con estas tierras de cordilleras, podemos reconocer una segunda gran ondulación propia de las cadenas montañosas que se formaron en los grandes y profundos desplazamientos y que se extiende por grandes territorios de nervaduras, dejando entrever su movimiento

principal en los caminos que entrelazan amplios paisajes. Así son los encuentros, en paralelas, que conectan trabajos pasados y futuros, paisaje común que sustenta y es sustentado por este trabajo. Así son también los encuentros con los indígenas de las sierras del norte de Colombia, con quienes se comparte un conocimiento ancestral sobre el bien vivir, una vieja ecología que se hace urgente[6].

Y es la tercera ondulación un corazón. La cordillera exuberante se manifiesta como el propio movimiento, el propio cantar. Los caminos internos, en lo delicado de los cuerpos, vienen moviéndose por el tiempo y por los lugares hasta habitar la casita blanca en la montaña. Lo que traen y lo que encuentran son la propia ondulación, columnas, dorsos. Es poesía que no requiere explicar. ¿Cómo este mundo sensible se deja tocar? ¿Cuáles palabras acoge? Diarios son gestos creadores. Ondulaciones para recorrer. Experiencia para ser compartida.



Respirar



NOTAS DE APERTURA
Palabras al viento...

Las palabras aquí compartidas hacen parte de una experiencia, de una aventura, de una búsqueda. No son percibidas por nosotros como sentencias o como ideas terminadas, ni son una tentativa de racionalización sobre nuestro proceso; son, tal vez, apenas un reflejo de ciertas experiencias del camino. Un camino que seguimos caminando… o que sigue caminándonos.

En este trabajo de investigación, las palabras no han sido un elemento central, hemos incluso evitado buscar definiciones o explicaciones sobre nuestra experiencia y búsqueda, hablamos poco y no teorizamos. Es un trabajo esencialmente práctico y vivo, ¿por qué entonces escribir sobre él? Justamente para poder encontrar otro modo de relación con la palabra, para no escribir *sobre* el trabajo, sino empezar a encontrar modos en los cuales escribir *sea parte* del trabajo, para seguir experimentando cómo

no estar separado, dividido, fragmentado, y poder volver a encontrar en el seno de *toda* experiencia la posibilidad de estar en *sí mismo*.

Este escrito es así un intento, en lugar de ser un texto acabado que habla sobre nuestro trabajo, es un ejercicio, un reflejo de nuestras primeras incursiones en este nuevo ámbito del trabajo: la escritura. De esta manera, la escritura no tiene como fin en nuestra investigación la redacción de conclusiones sobre la confirmación de un método o modelo pre-existente. Como dijimos en la introducción, la escritura es una experiencia creativa que responde al movimiento mismo de la investigación, que busca una forma por medio de la cual el proceso puede manifestarse, expresarse, decir de sí mismo.

Es algo muy semejante a lo que ocurre en el trabajo práctico desarrollado por nuestro Núcleo de Investigación: en el entrenamiento de nuestra percepción hacia la organicidad y la acción, debemos desarrollar una capacidad de escucha del instante para captar el movimiento de las fuerzas de la vida para que podamos adherir a estos movimientos, escuchar la potencia de la vida que nos jala y poder seguirla sin hacer resistencia. No queremos atrapar, agarrar o definir estos movimientos-experiencia; nuestra búsqueda, nuestra cacería, es para encontrarlos, para poder *estar* con ellos, *ser* a través de ellos.

Nuestro trabajo busca, acompaña, cuida y protege lo que está vivo. El proceso de escribir las siguientes palabras se basó en esta misma premisa. Tratamos de mantener esa misma actitud frente al ejercicio de escritura en la investigación, a veces acercándonos a esta posibilidad y a veces perdiéndonos a la deriva sin problema, pues perderse hace parte del camino que conduce hacia lo que no se conoce.

El rigor en nuestro trabajo está basado en la precisión, en el tiempo-ritmo vivo, en la capacidad de adaptación al instante presente, en el contacto con *lo que es*, en la continuidad de la atención, en la organicidad como una fuerza a través de la cual se manifiesta la vida, o más bien, el medio por el cual la vida encuentra su forma de manifestación. Aquí la exigencia es de alto nivel, pero la exigencia y el rigor no están vinculados a una idea cerrada sobre el modo *de hacer / de saber / de ser*, sino a una escucha atenta, a una capacidad de adaptación, que permite ajustarnos rigurosamente a las necesidades del trabajo, del proceso, de lo que está vivo, para que la vida nos atraviese.

Buscamos esta misma perspectiva de trabajo en este documento, por consiguiente, el texto que van a leer, más que reafirmar un sistema de ideas, busca crear mapas de experiencia que puedan hacerle eco a la vida que está en curso en el proceso específico que desarrollamos.

Es así como encontramos 3 columnas vertebrales para su elaboración que son como las 3 cordilleras que atraviesan el territorio de Colombia, como la tierra, el cielo y el hombre del pensamiento arcaico chino consignado en el *I Ching*; como el cuerpo, la mente y el corazón que somos; como acción, contacto y canto y como tantos otros ejemplos de que todo se manifiesta en 3 planos posibles. Así elegimos escribir sobre 3 dimensiones distintas, 3 modos diferentes, para que tal vez en el silencio que existe entre estos planos aparezcan los valles y las montañas, los ríos, océanos, pantanos y paisajes que componen la geografía de nuestra experiencia.

Este mapa, o cartografía, está construido por 3 ejes, 3 centros.

Primer eje

El terreno: la senda recorrida: en este eje presentamos documentos que marcan 3 momentos estructurales de esta investigación. Dichos documentos nos permitieron rastrear la trayectoria recorrida durante este trabajo desde su inicio en el 2009 hasta hoy. Este primer capítulo es una introducción al *terreno* en el que se desarrolló la investigación y a *la senda recorrida* hasta el momento. Su función es enmarcar el capítulo 2, el cual contiene el escrito polifónico, fruto central de esta investigación.

Segundo eje

El paisaje: las voces del camino: este es el eje fundamental de este documento, es el fruto que brota de la tierra de la investigación. Son notas a un trabajo implícito, ecos de la experiencia que resuenan en los intersticios de las palabras, estelas del mar del trabajo. Son huellas que dejan adivinar el sendero, son los ritmos pulsando en el pensamiento que emana del silencio. Dialogan con la misteriosa forma en que el azar escribe su libro en el cuerpo del trabajo, la fuerza de la voz de la vida objetivándose en la subjetividad de la experiencia.

Tercer eje

Ríos, estradas y caminos: ecos de un texto implícito: en este tercer capítulo presentamos una recopilación de citas, textos, ideas y autores con los cuales, de alguna forma, dialogamos durante nuestro camino en el trabajo. Son referentes poéticos, personas que construyeron puentes entre las prácticas del ser y la escritura. Pensadores, pedagogos, creadores y autores de su *trabajo sobre sí*, que nos comparten sus experiencias en el campo de las prácticas del ser a través de documentos escritos. Nuestro

diálogo con estas citas, autores y experiencias es singular y se renueva a cada momento en el camino. Así que este capítulo fue concebido preservando esta naturaleza, para que el lector pueda jugar con el vaivén de sus contenidos, permitiendo que el azar y la intuición vayan guiando la lectura, y que el péndulo de su percepción lo lleve a senderos distintos. Por eso este capítulo está diseñado para que se pueda realizar una especie de juego con la misteriosa precisión del azar. Proponemos así que sea leído por momentos, de modo aleatorio. Uno de estos mismos autores, William Segal dice que "Si abrimos un libro desde la intuición lo abriremos en la página que está allí para nosotros".[7] Esta indicación de lectura puede ser una interesante guía.

Este tercer capítulo está al final del documento, pero lo percibimos como un río que baña toda la lectura porque, en cualquier momento, podemos darnos el espacio para entrar en el río o puede surgir como la neblina, que aparece y desaparece sorpresivamente, envolviéndonos, impregnándonos con su aliento.

Buen viaje.

Notas

1 Para mayor información acerca de Maud Robart, consultar: https://www.maudrobart.com/.

2 Maud Robart. "A Voce Libera", en: *La ricerca di Maud Robart. L´orizzonte arcaico e atemporale del canto integrato*, Biblioteca Teatrale, Bulzoni Editore, Roma, 2006, p. 39.

3 Mesmin Gabriel, Conscience-de-Soi du Nègre dans la Culture, in Maud Robart. "A Voce Libera", en: *La ricerca di Maud Robart. L´orizzonte arcaico e atemporale del canto integrato*, Biblioteca Teatrale, Bulzoni Editore, Roma, 2006, p. 36.

4 Maud Robart. "A Voce Libera", *op. cit*., p. 38.

5 G. Deleuze y F. Guattari. *O que é filosofia?*, Editora 34, São Paulo, 2000, pp. 252-253.

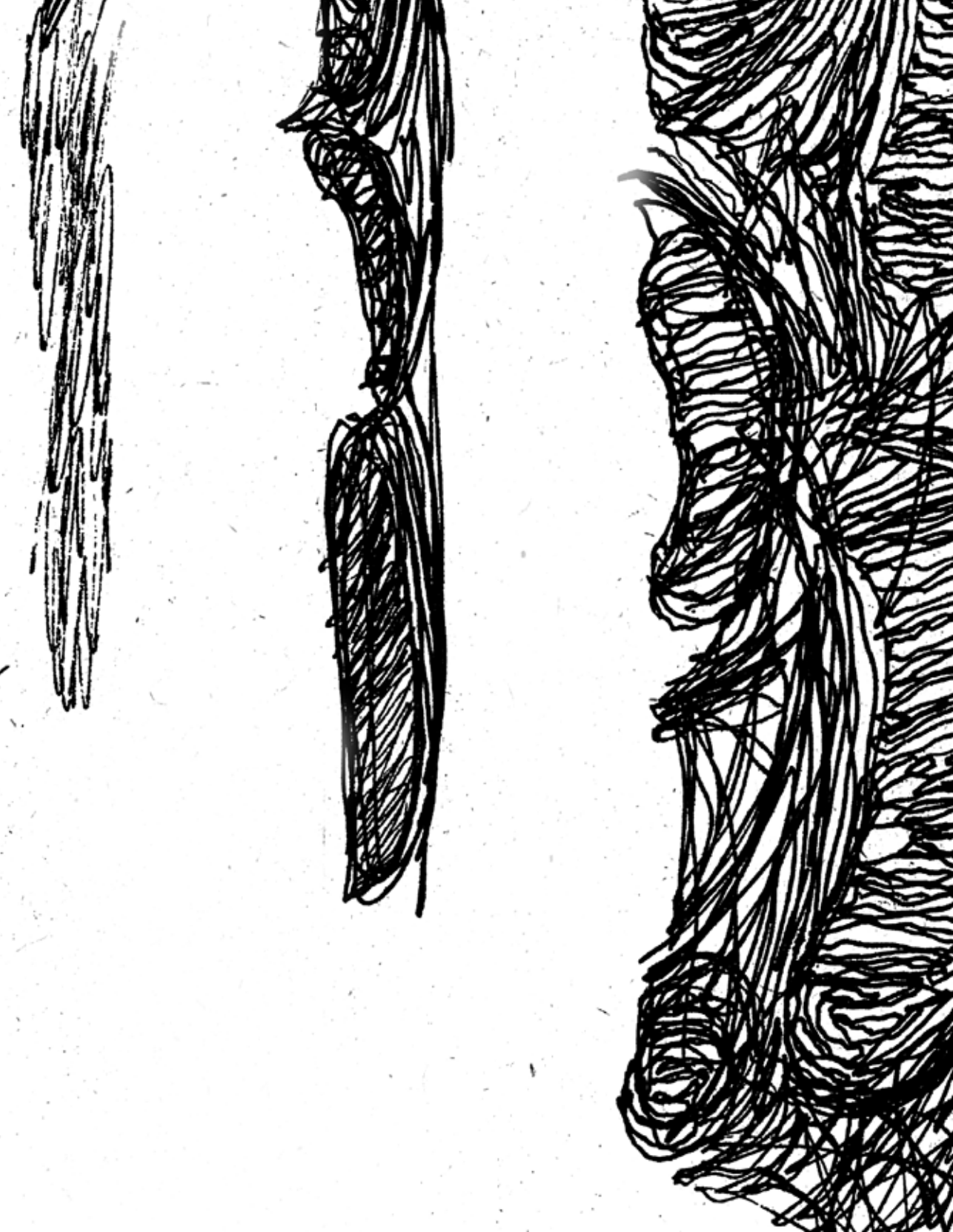
6 El tutor hace referencia a la comunidad arhuaca porque, durante esta pesquisa, los investigadores viajaron a la Sierra Nevada donde tuvieron un encuentro profundo con la concepción arhuaca del mundo a través de un diálogo intercultural. Algunos encuentros y diálogos con el tutor estuvieron también permeados por esta experiencia.

7 William Segal. *Respirar el instante*, Editorial Ganesha, Caracas, 2004, p. 9.

PRIMER EJE
El terreno: la senda recorrida

Parte 1: El impulso latente, geografía primera o la experiencia inicial

En noviembre del año 2009, quienes conducimos esta investigación, nos encontramos por primera vez al sur de Brasil en un taller dictado por Fernando Montes. Fue en el seno de este espacio de trabajo que descubrimos que compartíamos una necesidad común y que nuestro impulso frente al arte tenía una misma calidad de resonancia, pues, de una extraña manera, en medio de este encuentro práctico, se encontraban vivas las cuestiones sobre lo que es *ser* artista, las preguntas sobre el sentido y las funciones del arte para el hombre contemporáneo, los interrogantes sobre la relación entre el arte y el conocimiento, sin embargo, en ese momento ninguna de estas cuestiones fue formulada como ideas o conversaciones. Simplemente vibraron como una experiencia latente en el silencio del trabajo.



La experiencia era concreta: había una cierta calidad en la presencia, una fina atención que empezaba a aparecer, una serenidad, una calma, un vacío… y algo de esta experiencia tangible permitía que nuestras búsquedas se vivificaran. Así que, movilizados por esta posibilidad de experiencia en el trabajo, empezamos a realizar encuentros prácticos en Brasil y en Colombia.

Durante estos encuentros se reveló la posibilidad de confrontarnos con preguntas fundamentales para nosotros y crear un terreno de trabajo común en el cual estas preguntas podrían desarrollarse, tomar vida y cuerpo, un espacio en el que podríamos investigar este aspecto de la experiencia humana en la cual el hombre, el arte y la vida son vistos como un mismo *cuerpo de experiencias*, un mismo organismo vivo.

A través de estos encuentros prácticos, consolidamos la intención de desarrollar un trabajo de colaboración a largo plazo, ya que acogimos esa necesidad imperativa de construir un camino, de impulsarnos y apoyarnos mutuamente para forjar un espacio que nos permitiera realizar esta búsqueda. Fue así como en marzo de 2011 decidimos conformar una unidad de investigación. A partir de un largo diálogo sobre el tema, bañado por el sol de Bogotá, surgió un breve documento que contenía a manera de impulsos las cuestiones fundamentales que nos movilizaban y su posible terreno de investigación, líneas sueltas que pretendían, en aquel entonces, dibujar el mapa de un secreto viaje, mapa impreciso y torpe realizado bajo la tutela del azar. Eran apuntes para una futura guía de ruta para los viajeros. En este documento se pueden rastrear elementos de este momento inicial, huellas de este germen creativo.

Debido a que nuestro objetivo es cartografiar el proceso que da vida a esta investigación, decidimos compartirlo tal y como fue escrito,

dándole el tratamiento de un documento, sin alterarlo. Lo hacemos así porque si lo modificamos probablemente lo haríamos desde nuestra visión actual, lo que nos llevaría a alterar las características singulares de ese momento, las formas de pensamiento, las preguntas, bajo el influjo de los cuestionamientos y visiones actuales. Es difícil hablar sobre *lo que fue* porque ya no es *lo que es*, pero, lo que fue, *fue*. Y tal vez pueda hablar por sí mismo. Como dice Antonio Machado,

> Caminante, no hay camino,
> se hace camino al andar.
> Al andar se hace camino,
> y al volver la vista atrás
> se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
>
> Caminante, no hay camino,
> Sino estelas en la mar…[1]

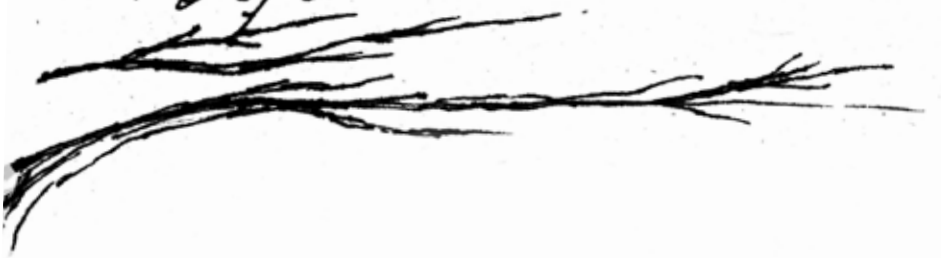
Sobre el documento 1

Es importante aclarar que nunca tuvimos la intención de compartir estas palabras y reflexiones… Solo queríamos dejar un rastro de aquella conversación frente a la decisión de consolidar un trabajo a largo plazo. Este *documento garabato* quedó guardado en una caja hasta hace poco tiempo, como la estela de una experiencia inspiradora para nosotros y que nos impulsó a desbravar nuevos territorios. Queremos aclarar así que durante los años muchas preguntas, modos de pensar y escribir sobre el trabajo cambiaron. Las palabras de otrora ya no son justas para hablar sobre el trabajo que realizamos ahora, sin embargo, evocan algo de lo

que fue el impulso inicial de la investigación que hacemos hoy, que se transformó y seguirá transformándose como todo aquello que está vivo.

El miedo con el que tanto pelee
ha decidido marcharse y dejar
su vacío.

Una búsqueda.



Documento 1 (año 2011)

Unidad de Investigación. CUERPO ORGÁNICO

"En arte todo es posible y nada es necesario".
Arvo Part

¿Cómo sería *experienciar* el proceso creativo desde la perspectiva de la organicidad?
¿Observar el fenómeno de la organicidad en el proceso de creación artística y entender el proceso creativo como un cuerpo orgánico?

Posibilidad/espejismo como soporte para investigación

El proceso creativo puede también no ser percibido como el Objeto, sino como un terreno donde las fuerzas inmanentes del hombre y de la naturaleza se manifiestan. En este caso el proceso creativo podría ser entendido como un canal, como un eje que permite el trámite entre las fuerzas densas y sutiles. A través del proceso volitivo, el artista transforma lo denso en sutil y la propia estructura generadora de la creación posibilita la inmersión de lo sutil en lo denso.

Dentro del terreno del arte como camino de conexión y reintegración del hombre, podrían pensarse dos actitudes éticas del artista frente al proceso creativo:

— Una de ellas tiende a la producción de un resultado o a la reflexión sobre un objeto de estudio, tensionando la relación con la experiencia, pues el artista tiene como objetivo obtener algo.

— La otra postura sería la de la escucha y adherencia al flujo creativo, observando el proceso no como objeto o procedimiento para la obtención de resultados y experiencias, sino como detonador de una potencia para la organicidad. Organicidad aquí comprendida como fuerza creativa y vital que genera y transforma, que se manifiesta como un principio de creación que no cesa de desdoblarse y que posee elementos organizadores y propulsores que le son inherentes.

En la primera postura tenemos al artista como sujeto que impregna el momento con su creación y conduce sus tendencias a un resultado artístico. En este caso, el artista ejerce volitivamente su poder, desea conducir la creación, lo que nos lleva a entender que existe aquí una posible cisión entre objeto y sujeto, entre aquel que crea y la obra. Se percibe aquí una separación, aunque sutil e intangible, entre el proceso y el sujeto que detiene y modula este mismo proceso. O sea, el proceso sufre una apropiación por el artista, quien, como creador, impregna y tiende a un resultado.

En la segunda postura ética, el artista, en vez de ubicarse como sujeto creador de una obra, trabaja y construye su oficio desde una perspectiva en la cual está al servicio de la Creación. Orienta su trabajo y esfuerzo no como alguien que va a crear, sino como aquel que está atento y se transforma en el eje a través del cual los procesos emergen. En esta vía, el artista es anónimo de sí y de la obra, tampoco es objeto de creación, pues aquí creación y creador responden a un mismo proceso orgánico que, cuando no encuentra desarmonías que impiden el flujo de su propio sistema, se hace a sí mismo.

Cuestionamientos

— ¿Cómo realizar procedimientos de acceso a esta postura (ética) frente al proceso creativo? ¿Cómo llevarlos a cabo siendo que estamos inmersos en un sistema cultural que concibe el proceso de creación como un acto egoico, en el sentido de que el artista es el creador?

— ¿Cuál es la función del ego en el contexto de la segunda postura ética?

— ¿Cómo entrenar la percepción y la escucha interior para conectarse y no bloquear el flujo creativo que irrumpe en el acto mismo de la creación? ¿Es posible para el hombre canalizar esta fuerza creadora sin apropiarse de ella, apegarse a ella o querer orientarla en una determinada dirección?

— ¿Cómo labrar un terreno interior en el que la postura frente a la creación no sea la de un organismo que obtiene, que se apropia, que se separa de su obra, sino que esté al servicio de la circulación de la energía?

— ¿Hasta dónde puede llegar el artista en contacto con esta fuerza de la creación? ¿Qué transformaciones pueden suceder en él, en la naturaleza y en el espacio? ¿Hasta qué nivel de comunicación el arte puede llegar con su entorno, con una montaña, con una nube, con sus antepasados, con el viento, con el otro?

— La máxima organicidad experimentada es el proceso de estar vivos, pero normalmente no vivimos esta experiencia conscientemente. ¿Será posible entrar en el flujo de la consciencia del propio proceso de estar vivo? Además, estar vivo es un proceso creativo en su origen. ¿Puede el proceso creativo ser un terreno para ejercitar la conciencia de la experiencia de estar vivo?

— ¿Será posible para el artista desaparecer, ser transparente, ser vacío, ser canal para la creación? ¿Qué sucede en este momento en el que las fuerzas creativas se manifiestan, se expresan, circulan, a pesar de uno mismo?
— ¿Existe un punto en donde esta acción puede mostrarse? ¿Por qué no se debería hacer? ¿Qué cualidad necesita alcanzar para ser compartida? Un ícono puede mostrarse, una música sagrada puede ser escuchada, ¿y una acción?

Tarea creativa

— ¿Cómo llegar a esa estructura? Si el universo está en constante movimiento y la fuerza creativa adviene del propio movimiento de desdoblamiento y creación del universo, ¿cómo fundamentar una estructura de acción que pueda acceder a ese movimiento, una estructura que esté en constante adaptación? Es decir, ¿cómo estructurar la mutación?

Fin del documento

Parte 2: Primeras incursiones... construyendo las bases...

Al final de 2011 e inicio de 2012 consideramos que era necesario consolidar un equipo de trabajo permanente para profundizar en la investigación. Invitamos para integrar este equipo a personas con las cuales habíamos trabajado en diferentes contextos y que habían tenido una reverberación con este terreno de trabajo. La propuesta era empezar una práctica de investigación sistemática y rigurosa en el año siguiente, 2013. Requeríamos para ello que todos nos dedicáramos de tiempo completo a esta investigación, con exclusividad.

Las condiciones eran sencillas: trabajaríamos de lunes a viernes, 8 horas diarias y los sábados por la mañana, y para integrar el equipo deberían comprometerse a trabajar con nosotros mínimo durante 2 años. El trabajo sería de investigación, y no teníamos ninguna intención de realizar una creación o un producto a partir de él. La investigación no tendría ningún vínculo con el arte ligado al espectáculo, o a la representación, o a cualquier otra forma de presentación… Las personas invitadas al equipo tenían conocimiento de que este trabajo de investigación haría una incursión en un terreno singular del arte y de la acción y que no podrían utilizar ninguno de sus elementos en otros terrenos de trabajo o exploración. Es así que el segundo momento (configuración) de la investigación transcurrió durante estos 2 años, en los cuales trabajamos con un equipo conformado por personas de diferentes países.[2]

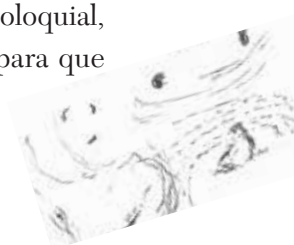
En este periodo la constancia del trabajo nos permitió plantar las bases de la investigación, consolidando la posibilidad de un campo de exploración. Fuimos paulatinamente descifrando cuales eran los

elementos adecuados para trabajar, y emprendimos el viaje para tallar nuestras presencias frente a estos elementos. El trabajo se desarrolló con tenacidad. La precisión de cada detalle nos fue revelando el amplio espectro de acciones que estos elementos requieren y el nivel de exigencia que dichos procesos demandan. Construimos estructuras de trabajo que nos permitieron profundizar en la elaboración de los detalles, en nuestro modo de acercarnos a estos elementos, y crearon un terreno en el que los procesos inherentes a la investigación pudieron emerger, desarrollarse y ser elaborados. Fue un terreno que nos confrontó día a día, de un modo práctico, real y directo, con los puntos fundamentales de la investigación. Investigar en mí, en el otro, con el espacio; en el cuerpo, en el canto, con la voz, con un texto, con un movimiento, con una estructura; en la escucha, con la escucha.

Revisando los archivos de la investigación, seleccionamos un documento de este periodo de trabajo que fue elaborado para acompañar una experiencia que realizamos en julio de 2014. Nos cuestionábamos en aquel momento: ¿qué puede suceder si compartimos el espacio, el terreno de trabajo, con otras personas?, ¿es viable y cuáles son los riesgos? Nos preguntábamos:

> ¿Es posible que este trabajo tenga resonancia en personas con las cuales compartimos el espacio? ¿Y cómo la presencia de otras personas puede reverberar en la experiencia del trabajo? ¿Es posible en este terreno de trabajo que vibremos mutuamente? ¿Puede suceder algo energéticamente en el espacio, en el encuentro, en el contacto? [3]

Frente a estas preguntas, decidimos invitar a algunas personas a una sesión de trabajo, y escribimos un pequeño documento que les leímos antes de que ingresaran al espacio. En esta lectura hacíamos una pequeña introducción sobre la naturaleza de nuestra investigación práctica. Eran personas desconocidas, de distintas nacionalidades y que se encontraban reunidas en Bogotá en el marco del Encuentro de Voces–Fitzmourice Voice. A continuación, se encuentra el documento, su lenguaje coloquial, pues no fue concebido para ser leído por los invitados, sino para que nosotros se los leyéramos en voz alta.



Documento 2 (año 2014)

Los invitamos a este espacio de trabajo y les voy a hablar un poco sobre cómo vamos a proceder. Este es un equipo de trabajo sobre el cuerpo de la organicidad, algunos están trabajando con nosotros hace 6 meses y otros hace 3 meses. Lo que vamos a hacer no es un taller, tampoco es una muestra y no es el resultado acabado de un proceso. No es el trabajo de un director, no son creaciones personales, ni es una creación colectiva. El trabajo se construye en el encuentro de las experiencias de las personas que lo estamos haciendo con unos elementos de la tradición que tienen la acción como fuente. Vamos simplemente a abrir la casa de nuestro trabajo para ustedes.

Nos parece que la forma más propicia para entrar a nuestra casa, en este momento del trabajo, es desde una perspectiva en la cual nosotros seremos el principio activo y ustedes serán el principio receptivo, que se complementan… La vida no puede existir si estos dos principios no bailan juntos…

Nos gustaría aclarar que este es un trabajo de investigación que no está dirigido a un resultado o a una presentación, aunque lo concebimos como un arte. Resaltamos que el trabajo no tiene, como en el teatro, la intención de atrapar la atención de un espectador, ni cuenta una historia, ni quiere expresar algo para alguien que observa. El trabajo está simplemente centrado en cómo movilizar la energía en el espacio y en el tiempo a través de cantos y acciones.

Es importante que sepan que es la primera vez que vamos a compartir este espacio con personas externas. Es un trabajo muy joven, acaba de empezar y por ahora no tenemos la intención de generar un resultado. Estamos enfocados en canalizar la vida que emerge del proceso, en investigar esta presencia *otra* que surge cuando no hay intencionalidad de expresar algo, cuando *eso* se expresa.

¿Por qué, entonces, compartir el espacio de trabajo con ustedes? ¿Es posible que este trabajo tenga resonancia en personas con las cuales compartimos el espacio? ¿Y cómo la presencia de otras personas puede reverberar en la experiencia del trabajo? ¿Es posible en este terreno de trabajo que vibremos mutuamente? ¿Puede suceder algo energéticamente en el espacio, en el encuentro, en el contacto?

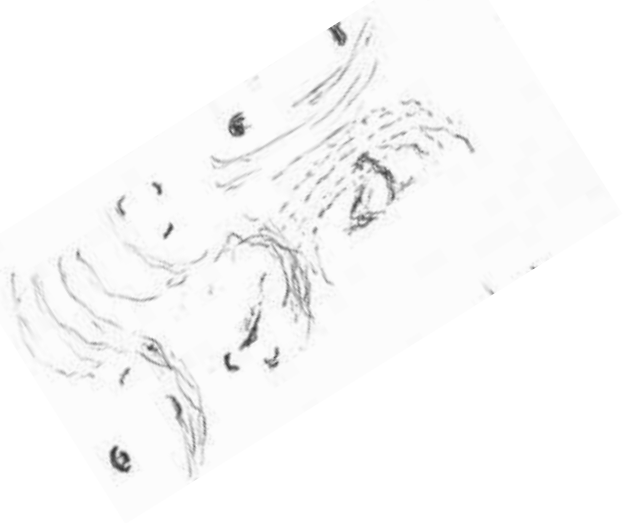
En nuestra sociedad existe, normalmente, una exigencia frente a quien observa una obra de arte, una expectativa… se debe percibir algo, se debe entender lo que la obra expresa, se debe ser sensible… Aquí no hay ninguna exigencia de este tipo frente a ustedes. Lo que van a escuchar y ver son unos elementos muy sencillos sobre los cuales estamos trabajando con el equipo del cuerpo de la organicidad, y los invitamos a compartir este espacio como quien entra en un bosque: pues cuando usted se pasea por él, las hojas se mueven, las hojas hacen sonidos con

el viento, pero las hojas no le están diciendo nada, no le cuentan una historia, no se mueven por una razón específica, tampoco usted trata de entender qué le están diciendo las hojas o el viento…Va caminando por el bosque y simplemente está abierto, y percibe las hojas de los árboles y su percepción se mueve con ellas…

Uno de los textos que nos ayuda a plantear el terreno del trabajo dice:

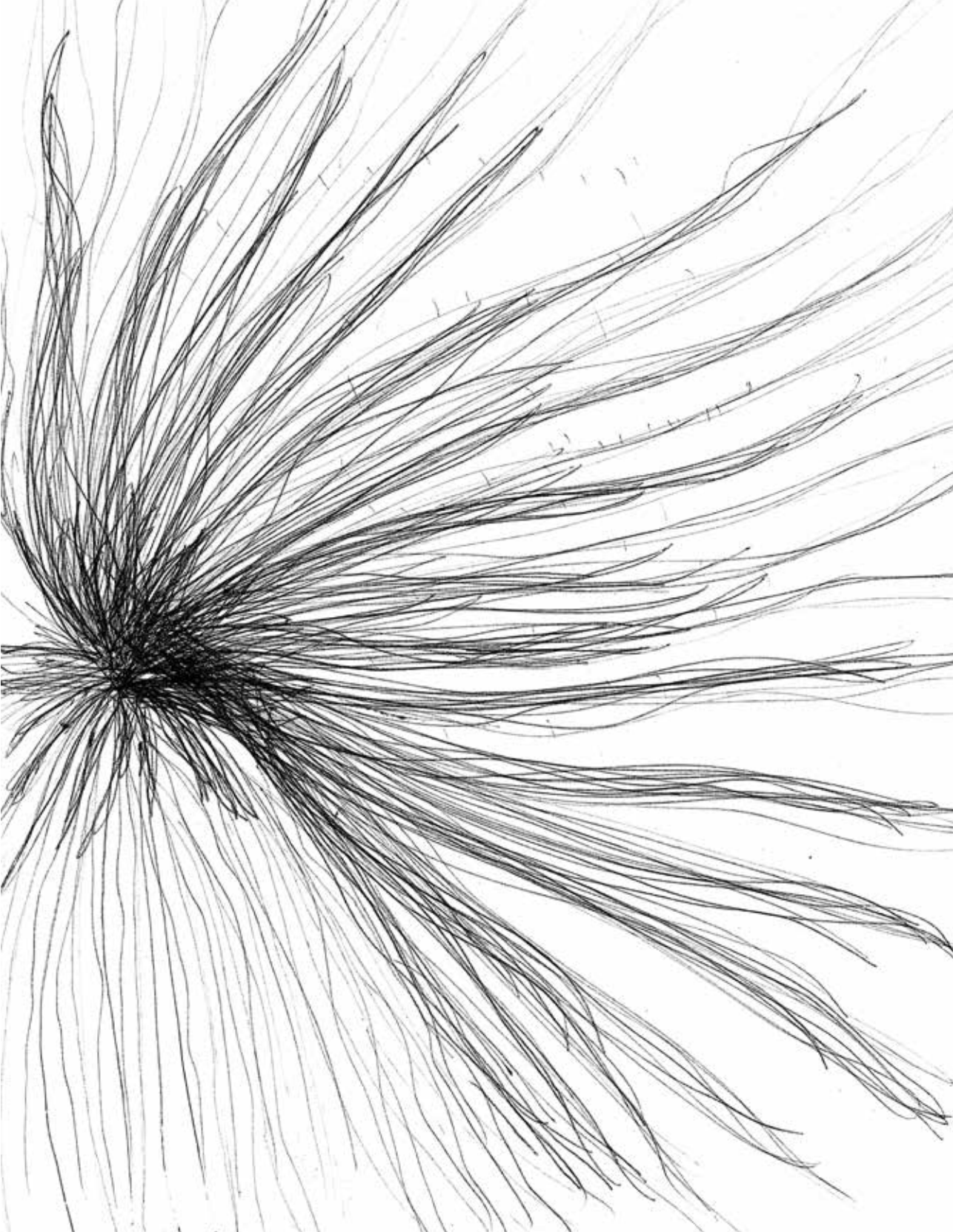
> Una memoria informe reposa en nosotros todavía
> y a veces cuando nuestra vista se torna hacia el interior
> el velo ignorante de la Tierra se retira de nuestros ojos
> ahí hay un corto escape milagroso…
> (fragmento del *Savitri*. Sri Aurobindo)

Fin del documento



Respirar es estar, estar es sentir, sentir es ser, ser es entregar, entregarse al suave respirar del mundo.
Ser con el mundo
estar para el mundo
sentir lo que es
entregarse al sentir
a los sentidos
al Sentido.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo



Parte 3: Horizonte expandido

En abril de 2017 empezamos a trabajar de modo constante con un segundo equipo de personas[4]. Tenía configuraciones y condiciones muy distintas al primero. Nuestras sesiones se realizaron por las noches, de lunes a jueves, con algunos encuentros intensivos durante el año. Nuestro compromiso fue trabajar juntos durante 8 meses ininterrumpidos.

Cada uno de los nuevos miembros sabía que lo estábamos invitando a realizar un trabajo de investigación ligado a las relaciones entre el arte y el ser, el arte y el conocimiento. Nosotros éramos conscientes de que ellos no habían tenido la experiencia de participar en un trabajo como el que íbamos a realizar y que sería una experiencia nueva para ellos. Era un grupo joven conformado por personas que parecían buscar respuestas profundas a través del arte, que emanaban una cierta calidad de presencia. No tenían muchos referentes de trabajos ligados a este terreno del arte, no habían leído a los grandes maestros, a los expertos o a autoridades en el tema. Cohabitaban en ellos la inocencia y la necesidad, un cierto impulso interior en el cual reconocíamos una posibilidad de reverberación en este terreno, en esta búsqueda. Durante el proceso, cada uno de ellos fue madurando su comprensión sobre lo que estábamos realizando juntos, en silencio, construyendo sus propias percepciones. Tuvimos cuidado con las palabras intercambiadas, para no impregnar su experiencia con ideas nuestras, para no nombrar o definir algo que solo se puede *experienciar*, para no reducir la potencia de la relación de cada uno de ellos con el trabajo.

Antes de iniciar este proceso les entregamos un documento con algunas instrucciones importantes. Cada uno llevó el documento a su casa y lo leyó en soledad. Nunca conversamos sobre sus impresiones,

nunca explicamos las reglas de trabajo ahí contenidas. Sin embargo, cada una de estas reglas fue respetada con precisión y serenidad.

En este tercer documento, del año 2017, aparecen elementos, consideraciones, referentes y visiones que creemos que son importantes para vislumbrar el terreno en el cual se desarrolla nuestra investigación.

Documento 3 (año 2017)

El entusiasmo, del *I Ching*

Cuando, al comenzar el verano, el trueno, la fuerza eléctrica, vuelve a surgir rugiendo de la tierra y la primera tormenta refresca la naturaleza, se disuelve una prolongada tensión. Se instalan el alivio y la alegría. De un modo parecido, la música posee el poder de disolver las tensiones del corazón surgidas de la vehemencia de oscuros sentimientos. El entusiasmo del corazón se manifiesta espontáneamente en la voz del canto, en la danza y en el movimiento rítmico del cuerpo. Desde antiguo el efecto entusiasmador del sonido invisible, que conmueve y une los corazones de los hombres, se percibía como un enigma. Los soberanos aprovechaban esta propensión natural a la música. La elevaban y ponían orden en ella. La música se tenía por algo serio, sagrado, que debía purificar los sentimientos de los hombres. Debía cantar loas a las virtudes de los héroes y tender así el puente hacia el mundo invisible. En el templo se acercaba uno a dios con música y pantomimas (sobre cuya base se desarrolló más tarde el teatro). Los sentimientos religiosos frente al creador del mundo se unían a los más sagrados sentimientos humanos, los sentimientos de veneración a los antepasados. Éstos eran invitados, con motivo de tales servicios religiosos, como huéspedes del Señor del Cielo y representantes de la humanidad en aquellas altas regiones. Al enlazarse así, en solemnes momentos de entusiasmo religioso, el pasado proprio con la divinidad, se constituía con ello en Hijo del Cielo, en el cual se tocaban místicamente el mundo celestial y el mundo terrenal. Tales pensamientos constituyen la última y más alta síntesis de la cultura china. El proprio maestro Kung (Confucio) decía refriéndose al gran sacrificio durante el cual se cumplían

estos ritos: "Quien comprendiera por completo este sacrificio, podría gobernar el mundo como si girara en su propia mano".

I Ching, el libro de las mutaciones (p.147)

Reglas de trabajo: consideraciones para emprender el viaje

"El Arte es una evolución, un estado de madurez, una elevación que nos permite emerger de la oscuridad a la luz".
Grotowski, Hacia un Teatro pobre

Una presencia otra

El terreno del trabajo se presenta en otro nivel de atención y presencia donde nuestros comportamientos, actitudes y pensamientos cotidianos no tienen lugar. Solo frente a una actitud impecable de escucha, generosidad y prontitud interior, la creación puede develarse.

Con actitudes sencillas y escucha sensible, podemos crear juntos un espacio en el que experiencias sutiles puedan emerger, experimentando otra relación con la vida, el espacio, el tiempo, el otro y el arte.

Nada que no pertenezca al trabajo tiene lugar en este espacio. Acciones, pensamientos, actitudes y palabras que no estén enraizadas en el sentido íntimo del trabajo realizado deben quedar afuera del espacio de nuestros encuentros.

Lo contrario también es válido: los descubrimientos, las experiencias y las vivencias que son del terreno del trabajo se quedan en el espacio de nuestro encuentro. Al llevarlas a otros espacios, relacionados con

nuestra presencia cotidiana, estos materiales pueden diluirse, disolverse o hasta evaporarse, debido a su sutil existencia. Por lo tanto, las acciones, los textos, los cantos y las estructuras permanecen en el terreno de nuestros encuentros, y no deben ser practicados en ninguna otra esfera de nuestra vida cotidiana.

La escucha

Entrenar nuestra atención, percepción y motivaciones para estar disponibles: "Atentos a la cualidad singular de cada suceso y de su enraizamiento profundo en el instante en que se da" [5]

Desarrollar una presencia que "en todas las cosas, se somete a los hechos y está lista para, a cada instante, corregir sus posiciones, a fin de permanecer en la corriente de la vida, en una actitud de aprensión total de lo que es ofrecido por el momento presente, expresión de la ´voluntad´ que está en el fondo del universo y del hombre". [6]

El punto sobre lo cual nos apoyamos no se refiere a un *yo creador*, sino a la propia creación que se da a través del grupo en el espacio y en el tiempo. "[…] la creación auténtica solo es posible en un estadio de desprendimiento de uno mismo, durante el cual el creador no está presente como él mismo". [7]

> "¡La maestra es la naturaleza, el artista es su siervo!". [8]
> Natura magistra

El arte al cual nos dedicamos tiende a una creación desprovista de intención. En este estadio de desprendimiento y de no intencionalidad

surge espontáneamente una actitud que ofrece adherencia al movimiento de la creación y así existe espacio para que **algo** pueda crear.

> El **algo** sustituye el yo, valiéndose de la aptitud y habilidad que el 'actor' adquirió con su esfuerzo consciente, aquí, este algo designa un poder que no se puede comprender o imponer a la razón, pues solo se revela a quien lo haya experimentado[9].

> […] la perfección del arte de la espada es alcanzada cuando el corazón del espadachín ya no se ve afectado por ningún pensamiento con respecto al yo y al otro, al adversario y a su espada, a su propia espada y a su manera de utilizarla y ni siquiera sobre la vida y la muerte. Así, todo es un vacío: usted mismo, la espada que es blandida y los brazos que la manejan. Hasta la idea del vacío se desaparece. De este vacío absoluto brota maravillosamente, el acto puro[10].

Si nuestra propuesta es alinear nuestro trabajo en una dirección en la cual aceptamos que no somos nosotros quienes creamos, sino algo crea a través de nuestras acciones, nos liberamos también de los juicios con el propio trabajo y el de los demás, ya que no hay una "verdad superior" bajo la cual se puede juzgar los actos cometidos, pero sí la "liberación interior por ausencia de prejuicios"[11]

Elevamos nuestro espíritu más allá de la preocupación de lograr resultados exteriores, pues, si usted se dedica interiormente a lograr resultados exteriores, aun si alcanza una gran excelencia en lograr estos resultados, "usted no será nada distinto a un artista que se exhibe al público"[12].

Algunas indicaciones en esta dirección:
— Estar abierto a las distintas formas en las cuales la vida puede emerger durante el trabajo. "Entrar en lo abierto, en el mundo de la percepción directa, de la acción, de la poesía vivida"[13].
— Percibir cuando actuar y cuando aquietarse.
— Escuchar cuando su función es sustentar el espacio y el trabajo que se está realizando con uno o más compañeros.
— Cuando observe el trabajo de uno de sus compañeros, recuerde que "el observador es indisociable de la realidad observada y la modifica"[14].
— El silencio, exterior e interior, es una premisa para la creación.
— Los ruidos innecesarios en el espacio son interferencias en la sutil línea de la atención y escucha del trabajo, por eso, evitamos las acciones, las palabras, los pensamientos y las actitudes que no estén orientadas al florecimiento de la creación y de la vida. Para que la vida pueda difundirse y propagarse, es necesario espacio vacío. "Puesto que lo que está lleno no tiene más futuro y se ve condenado, puede solo 'transbordar', lo que no está lleno permanece tendido en dirección a su plenitud y, de ese modo, puede ´renovarse´"[15].

Dejar pasar, seguir el curso del río

Es importante también no identificarse demasiado con la experiencia. Dejo que la experiencia opere en mí y me entrego a ella, pero mantengo la consciencia de que las experiencias por las cuales paso son parte de un todo, que me atraviesan y me transforman, pero no me pertenecen, ni me definen. "La vida auténtica se asemeja con el agua, que a todo se

adapta porque a todo se somete"[16]. Busco no fijar la vida, dejando que siga su curso. Al fijar ya no hay movimiento, y la vida es Movimiento.

> La paradoja de nuestra pretendida búsqueda es que estamos siempre tratando de encontrar algo que es, que siempre fue y que siempre será. No se trata de cambiar algo, de volverse bueno, mejor u óptimo. Se trata de despertar, de volvernos conscientes de nuestra consciencia, o conscientes de nuestra inconsciencia. Cualquiera de las dos sirve.
> El único efecto, la única dirección que toma el trabajo sobre sí mismo, es simplemente ser lo que uno estaba destinado a ser desde el principio mismo.
> El ser humano existe en un campo limitado de tempo/espacio y a la vez está rodeado por y relacionado con lo ilimitado e intemporal.
> Lo sacro y lo profano: todas las formas son manifestaciones de lo informe.
> El cuerpo nace, madura y muere. El espíritu que anima el cuerpo nunca nace, nunca muere.
> La realidad... ¡siempre con nosotros![17].

Autonomía

El trabajo sobre nuestro arte exige un compromiso con el propio proceso, así como una autonomía creativa. Lo que no implica una falta de disciplina, ni una exigencia de explicaciones, o largas discusiones a través de palabras. Acá la autonomía frente al propio trabajo es sinónimo de "mayores exigencias, un esfuerzo mayor de creatividad y una revelación más personal". [18]

Nuestro medio de resolver conflictos, inquietudes y motivaciones es a través de acciones. En silencio, y sin desperdiciar energía con palabras innecesarias, buscamos otra forma de comunicación más generosa, armoniosa y flexible.

El grupo

Lo esencial es esto:

> "Un grupo" es el comienzo de todo. Un hombre solo no puede hacer nada, no puede alcanzar nada. Un grupo realmente dirigido puede hacer mucho. Al menos, tiene alguna posibilidad de llegar a resultados que un hombre solo nunca podría alcanzar.
> Usted no se da cuenta de su propia situación. Usted está en una prisión. Todo lo que puede desear, si es sensato, es escapar. Pero ¿cómo escapar? Es necesario romper las murallas, cavar un túnel. Un hombre solo no puede hacer nada. Pero suponga que sean 10 o 20 y que trabajen por turnos; ayudándose unos a otros pueden acabar el túnel y escapar[19].

Ese grupo de trabajo alberga nuestros potenciales de realización y la energía para darles forma. A través de este espacio de trabajo compartido podemos construir un terreno propicio para la creación. Para que podamos seguir la red que teje el flujo del trabajo, y de este grupo en específico, necesitamos expandir nuestra atención y percibir que una organicidad nos guía, que es el orden del universo. Y tornando nuestra alma más dócil a ese orden, entendemos que también las adversidades están repletas de un sentido con el propio proceso.

Dentro del seno del proceso van a existir, por ejemplo, lagos de estancamiento, impulsos que se contradicen, experiencias que puedan parecer divergentes, o cuestiones que nos perturban. Es importante comprender y aceptar que esas son etapas del movimiento, y que ellas nos regalan experiencias por las cuales debemos pasar. Es preciso confiar en la tela invisible y adherirse a su Movimiento.

> Si al revés de endurecerme en una circunstancia adversa la acepto en mi centro como un elemento del destino, sin omitir externamente los actos requeridos por ella (porque la ´pasividad´ de la cual hablamos acá es sumamente activa), tengo todas las posibilidades de encontrar rápidamente la paz del centro y, al mismo tiempo, reducir al mínimo las consecuencias desagradables del golpe que me alcanza, pues encuentro en lo más íntimo de mí solamente no-resistencia, abertura, vacío[20].

"No se trata de imperturbabilidad, de indiferencia, o resignación, sino de una flexibilidad muy grande y de una disponibilidad constante, que vuelve al hombre apto para dejarse llevar sin resistencia por el soplo" [21] de la Creación.

Un punto importante, y que debe ser claro para todos, es que en cualquier grupo de seres humanos es natural que surjan conflictos, roces y desacuerdos. Pero seamos conscientes de que ellos no deben encontrar espacio para crecer en nuestras relaciones, no debemos alimentarlos, y es necesario hacer un esfuerzo consciente para que se queden fuera del círculo energético del trabajo. Recuerde: toda lucha es una lucha consigo mismo.

Asumimos a lo largo del proceso una conducta flexible frente a los demás y frente a los diferentes aspectos del trabajo.

Confianza

El trabajo que realizamos toca distintas capas del ser y es imprescindible que podamos establecer un terreno de confianza, por lo tanto, es preciso evitar comentarios, reflexiones y bromas sobre el proceso y trabajo de los demás, tanto dentro del espacio de trabajo como fuera de él. Esa misma actitud sirve para nuestro propio trabajo.

Seamos conscientes de que nuestras palabras, así como las acciones y los pensamientos, tienen poder. Es necesario tener todo el cuidado posible para no interferir o manipular el proceso, ejercitando así la generosidad con el otro, consigo mismo y con la creación en sí.

A través de un profundo respeto con los procesos que se están realizando en mí, en el otro y en el grupo, podemos establecer una relación de confianza. Y entonces puede surgir un contacto real entre dos personas que se comunican de corazón a corazón; factor esencial para que podamos conectarnos a una fuente más abundante. Pues "el arte requiere del hombre todo"[22].

Despertar a
quienes somos,
para qué estamos aquí.
Hacer toda vida
más poética, más juiciosa,
más viviente, amante.

Experimentar
la verdad de toda cosa,
este instante...
este instante...
este instante...[23].

A través del arte nos proponemos entrar en otros niveles de experiencia, y entendemos la experiencia como un tesoro que necesita ser protegido durante el trabajo. Por eso es propicio el cuidado para que podamos proteger un arte sutil y delicado como el nuestro.

Esta actitud con el trabajo se extiende también a los periodos de descanso, durante los cuales evitamos caer en los automatismos cotidianos de comportamiento y convivencia.

Bitácora de trabajo

La bitácora de trabajo va a ser una importante herramienta de memoria para nuestra práctica y creación, así como un elemento esencial para la reflexión personal y del grupo. Es importante que cada uno lleve una anotación minuciosa y diaria de nuestros encuentros que contenga:

1. una descripción detallada de lo que realizamos,
2. aquello que fue "descubierto" o "revelado" en cada sesión,
3. las asociaciones y reflexiones personales sobre el trabajo
4. otros elementos que sean pertinentes.

Espacio

Es responsabilidad de todos, y cada uno, que el espacio de trabajo esté limpio y organizado, para empezar las sesiones. Lo mismo es válido para los objetos y elementos que harán parte de nuestros encuentros.

Ropa

La ropa de trabajo presentada de forma impecable indica el cuidado que tenemos con el trabajo, es la extensión exterior de nuestro estado interior.

Puntualidad

Es muy importante ser rigurosos en cuanto a la puntualidad. La condición básica de valor y respeto frente al trabajo y al grupo es estar listos para iniciar el proceso de investigación y creación en el horario acordado.

Disponibilidad

En nuestro trabajo estar presente no significa solo llegar a todos nuestros encuentros. El terreno de la práctica y la acción requiere que estemos presentes plenamente en las sesiones de trabajo. Su integridad física ya no le pertenece solo a usted, pues su estado de presencia influenciará el trabajo de todo el grupo. Al comprometernos a estar presentes en el espacio, nos comprometemos a estar plenamente disponibles para el trabajo: con todas nuestras capacidades físicas, emocionales e intelectuales, en un estado propicio para la creación.

"No hacia afuera, sino a través"

El medio a través del cual avanzamos frente a los impedimentos, obstáculos, bloqueos, temores e inseguridades es atravesándolos. Recuerde:

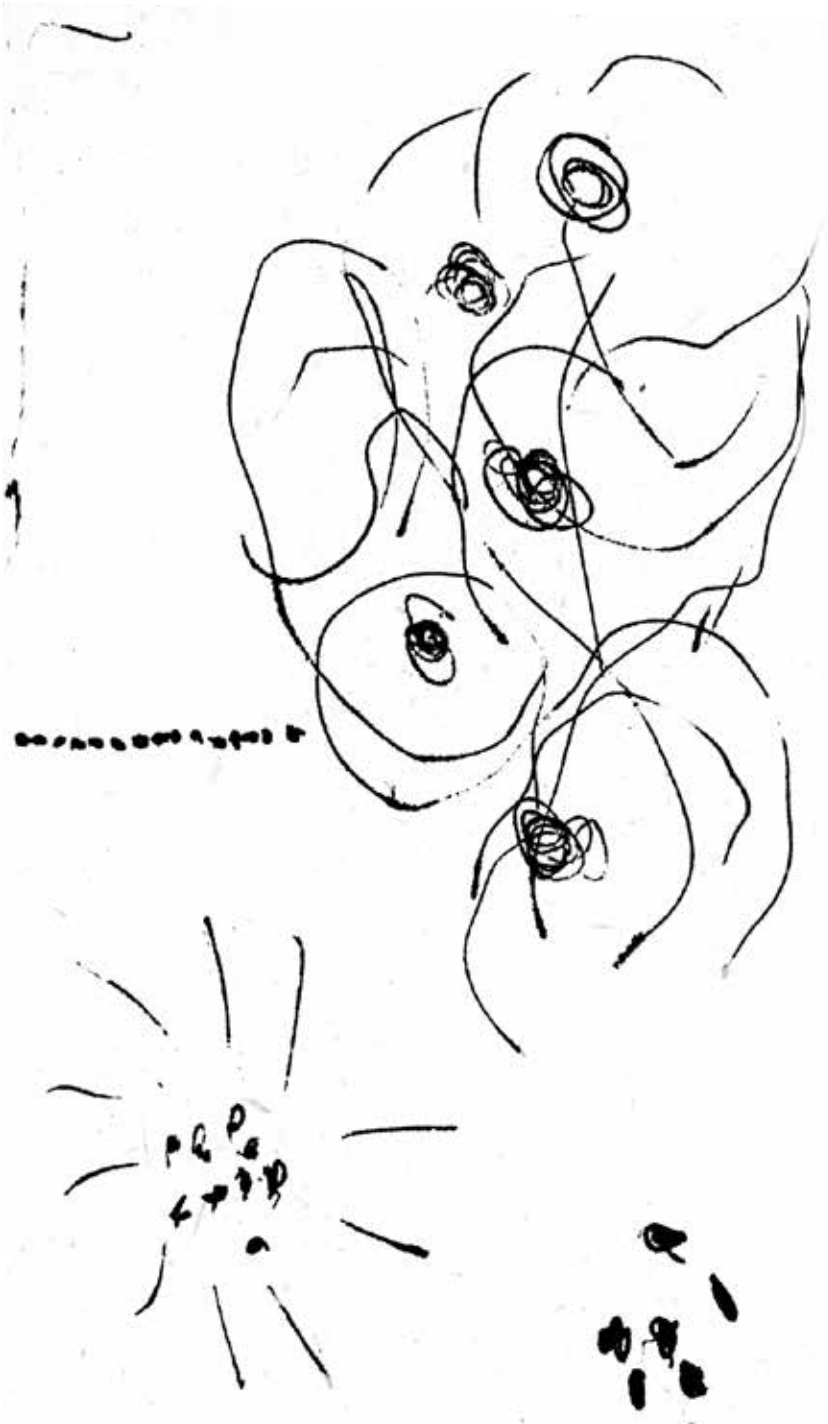
"No salir, sino atravesar". Cuando las aguas se vuelvan oscuras y no sea posible ver con claridad, la salida no está en huir del agua turbia sino en atravesarla. Decía Jung que esta es una de las leyes del camino: "No hacia afuera, sino a través".

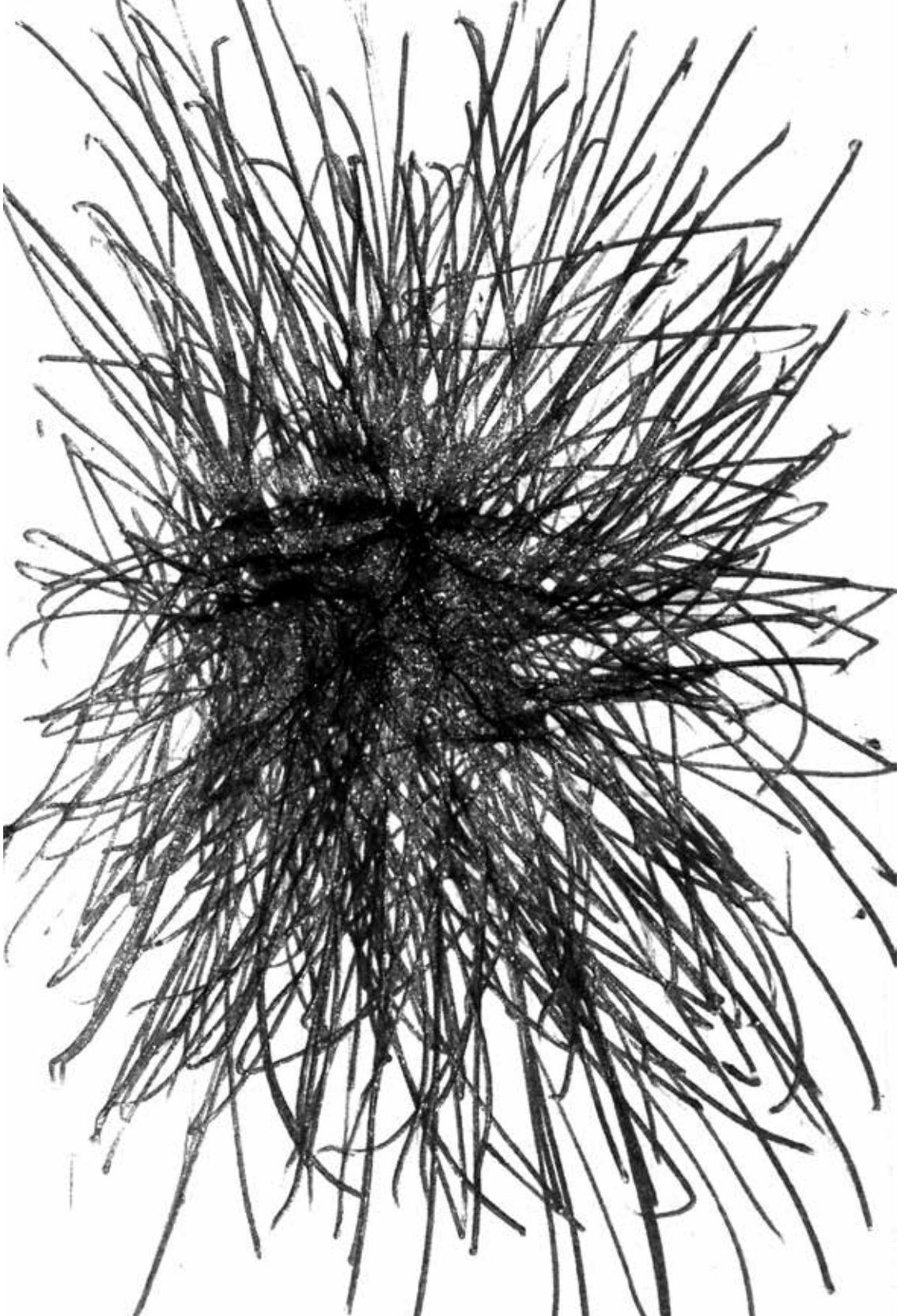
***

"Revelaréis en adelante las cosas invisibles, aquellas que percibe la mirada interior por medio del movimiento, de la divina y maravillosa fuerza que es el Movimiento".

E. G. Craig

Fin del documento





Hay en la vida una pulsión viva, que es y da origen al movimiento, que es y da origen a la vibración, que es y da origen a la acción, que es y da origen a la transformación...

En esta pulsión inicia y se crea la Vida en su *infinitud*, en su *omnipotencia*, en su *total y frágil plenitud*. El crecimiento transversal y ascendente de la naturaleza, la corriente sabia de los vientos, del agua y de los ciclos, el movimiento y el encuentro de los átomos; es en esta pulsión donde habita el conocimiento, el conocimiento puro que crea y es la existencia, que habita en todo y es el todo, el conocimiento como la matriz de todos los impulsos y de todas las acciones que crearon el universo y que siguen creando la eternidad.

Allí, en la medula de la creación, habita el ser, y tan solo es en él, ahí, en el núcleo diáfano de la vida, donde la experiencia de vivir trasciende en mí, me vacía y me llena de espacio y transparencia, me conecta con la vacuidad que contiene el milagro de ser y estar en la vida.

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

Notas

1 Antonio Machado, en: Antonio Machado Hoy 1939-1989, Coloquio internacional organizado por la Fundación Antonio Machado y la CAA de Velázquez, edición al cuidado de Paul Aubert, Madrid, 1989, p.126.

2 Desde el principio el trabajo fue conducido por Fernando Montes y Gabriela Ferreira Santos. Al equipo se sumaron inicialmente los brasileros David Cunha y Carolina Reichert, y luego se unieron Luisa Prías, Rodrigo Carinhana y Sabine Rojas. Carolina Reichert dejó el equipo en el inicio de 2014. Trabajamos con este primer grupo hasta marzo de 2015. Aclaramos que el hecho de haber integrado el equipo de investigación no autoriza y no califica a ninguna de estas personas a utilizar o transmitir los elementos de trabajo de esta investigación.

3 Fragmento del Documento 2, presentado a continuación.

4 El equipo estuvo conformado por Iván Peña, Isabella Martínez, Daniela Botero, Luisa Salamanca, Mateo Garay, Julián Naranjo, Amadeo Pulido, Lorena Terán y Epiara Murillo. Todos ellos colaboraron en el marco de esta beca de investigación.

5 Etienne Perrot. *O Caminho da Transformação, segundo Jung e a alquimia*, Editora Paulus, São Paulo, 1998, p. 16.

6 *Ibíd*., pp. 57-58.

7 Eugen Herrigel. *A arte cavalheiresca do arqueiro zen*, Editora Pensamento, São Paulo, 1987, p. 54.

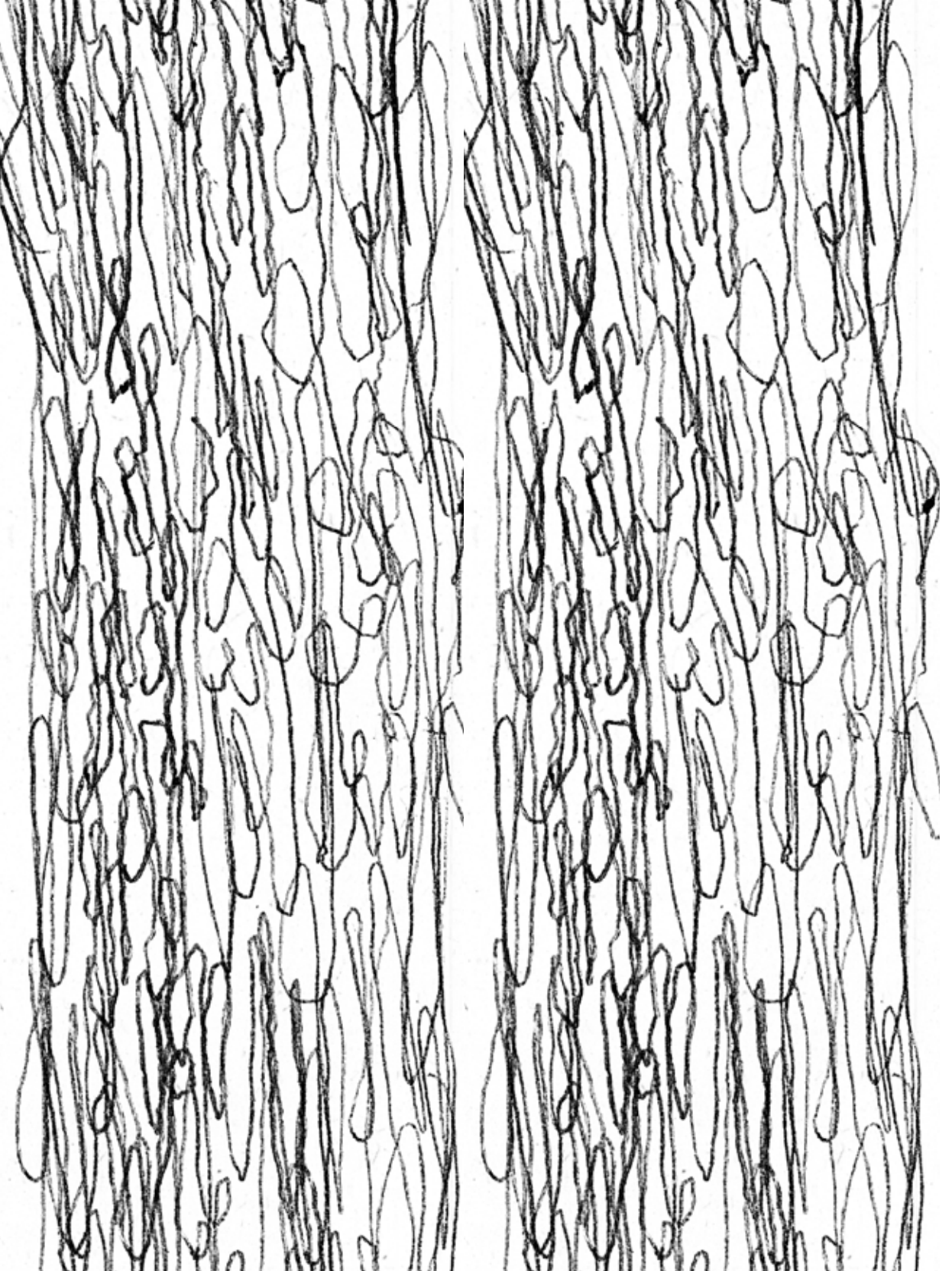
8 Etienne Perrot, *op. cit*., p. 231.

9 Eugen Herrigel, *op. cit*., p. 84.
10 *Ibíd*., pp. 84-85.
11 François Jullien. *Un sabio no tiene ideas*, Siruela, Madrid, 2001, p. 143.
12 Eugen Herrigel, *op. cit.*, p. 67.
13 Martin Heidegger citado por Etienne Perrot, *op.cit*., p. 61-62.
14 Etienne Perrot, *op. cit*., p. 33.
15 François Jullien. *Tratado de la eficacia*, Katz, Buenos Aires, 2006, p. 134.
16 Eugen Herrigel, *op. cit.*, p. 37.
17 William Segal, *op. cit*., p. 42.
18 Jerzy Grotowski, *op. cit*., p. 216.
19 P.D. Ouspensky. *Fragmentos de una enseñanza desconocida*, Ganesha, Caracas, pp. 62-63.
20 Etienne Perrot, *op. cit*., 137.
21 *Ibíd*.
22 Etienne Perrot, *op. cit*., p. 101.
23 William Segal, *op. cit.*, p. 15.

SEGUNDO EJE
El paisaje: las voces del camino

A partir del documento anterior, se deduce que cada uno de los participantes en la investigación realizó una bitácora de trabajo durante el proceso. Es importante reiterar que nunca dimos mayores orientaciones sobre cómo proceder con las bitácoras, excepto aquellas instrucciones contenidas en ese mismo documento. Estas bitácoras son documentos privados. Al final de cada sesión se destinó un espacio para que pudiéramos escribir en ellas. Cada uno fue, día a día, registrando sus impresiones, cuestiones o reflexiones en hojas, cuadernos, *pieles de árbol*, como diría nuestro tutor.

> La belleza de la vida revelándose, compleja, múltiple y al mismo tiempo singular y simple. Simple y bella. Bella y simple.
> **Gabriela Santos. Bitácora de trabajo**



Al final del año 2017, una vez consumado un ciclo en el proceso de trabajo con el segundo equipo, cada uno volvió a leer su bitácora e inició un trabajo de transcripción de la misma, lo que sería un insumo esencial para esta investigación. Sin embargo, este movimiento de leerlas nos hizo percibir que el contenido vivo que emanaba de ellas no podía ser tratado solo como un insumo, o producto o dato. No podíamos lidiar de modo mecánico o usual con estos registros... Y esta experiencia nos lanzó a otro movimiento, a otra pregunta: ¿cómo seguirle la pista a la vida que respira en ellas?

> Al escribir en la bitácora sobre las experiencias del trabajo, hay un contacto con esta pulsión viva, con la naturaleza del conocimiento, que necesita el flujo y el movimiento para existir. Al escribir, se abre un caudal donde la reverberación y la reflexión sobre la experiencia pueden quizás hondear y fluir en mí y a través de mí, la experiencia trasciende y la esencia de esta se plasma.
> Es una acción de distanciamiento tranquilo, en la que observo lo que he vivido, lo que ha sido y lo que aún es, en una relación anónima con el yo que permite el despertar del sí-mismo. El conocimiento se devela libre, liviano... sin limitantes, sin propietarios. En esta observación reflexiono, surge el encuentro de la mente con la conciencia y de estas dos con mi ser, entonces algo sucede.
> **Isabella Martínez. Bitácora de trabajo**

Volvimos al trabajo práctico, volvimos a encontrarnos… Permitimos que la pregunta sobre cómo trabajar con estos textos reverberara en el corazón del trabajo, en donde cada una de estas palabras se originó. En el

encuentro, en la práctica, las voces de las bitácoras fueron reconociéndose en su unidad y en su diversidad, reflejo de esta polifonía que es el trabajo.

> Bajo un árbol, frente a una montaña, delante de la ardilla bailarina, del viento, nuestras voces se reencontraron...
> Escuchar al otro, oír el río, el viento, los pájaros. Oír el humano en la naturaleza. Oír la naturaleza en el humano que tengo en frente. Oír la naturaleza en mí. Permitirme ser humano. Naturalmente humano.
> **Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo**

Lo que van a leer en las siguientes páginas son ejercicios de polifonía de las bitácoras. La composición y la elección de los extractos no se llevaron a cabo de un modo frío, detrás de un computador, o en la soledad de las hojas de un cuaderno. Tampoco son el reflejo de una estructura preestablecida o de una selección de temas reveladores con el fin de justificar el sustento teórico de la investigación. Surgieron en el seno del trabajo, como un ejercicio de escucha colectiva, de polifonía de experiencias, de pluralidad de registros. **Fuimos leyendo espontáneamente extractos de nuestras bitácoras, permitiendo que nuestras presencias, nuestras voces y nuestras experiencias fueran configurando paisajes… Un viaje que sigue vivo en nosotros.**

> Al escuchar las otras bitácoras me apaciguo, porque regreso al paisaje. Mi voz pierde importancia personalizada y se reintegra al colectivo. Una voz en medio de una polifonía de voces. Un árbol

> en medio de un bosque de árboles. Una hoja en medio de una rama de hojas.
> Tal vez este sea un principio fundamental del trabajo. Regresar al colectivo. Pertenecer. Ser parte. Es como si la memoria antigua sobre el propio sentido de la vida se activara: Compartir... Y mi mundo interior ya no es algo que me sofoca, me aplasta, me desespera. Él vuelve a ser parte del paisaje y en el paisaje encuentra otra vez sentido. El otro en mí, yo en el otro, eso en nosotros...
> **Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo**

La posibilidad de no restringir, sintetizar o enfocar, sino de ampliar nuevos horizontes y perspectivas sobre el terreno de estudio es algo esencial en esta investigación. Aquí las bitácoras de trabajo permitieron ampliar el registro de las experiencias, ya que las formas de documentación de cada investigador aportan elementos distintos, lo que permite dar voz a diferentes dimensiones del proceso de investigación.

> Leernos.
> Se trata de abrir el corazón en una acción fundamentada en el amor. Es el hacer del amor, no desde su sentido sistemático social actual, sino del verdadero amor, de la fuerza que en la naturaleza transforma una semilla en el dulce aroma de la vida.
> La Naturaleza,
> Nuestra más grande maestra.
> Lo perpetuo.
> Lo vivo.
> Para ella no existen verdades absolutas.

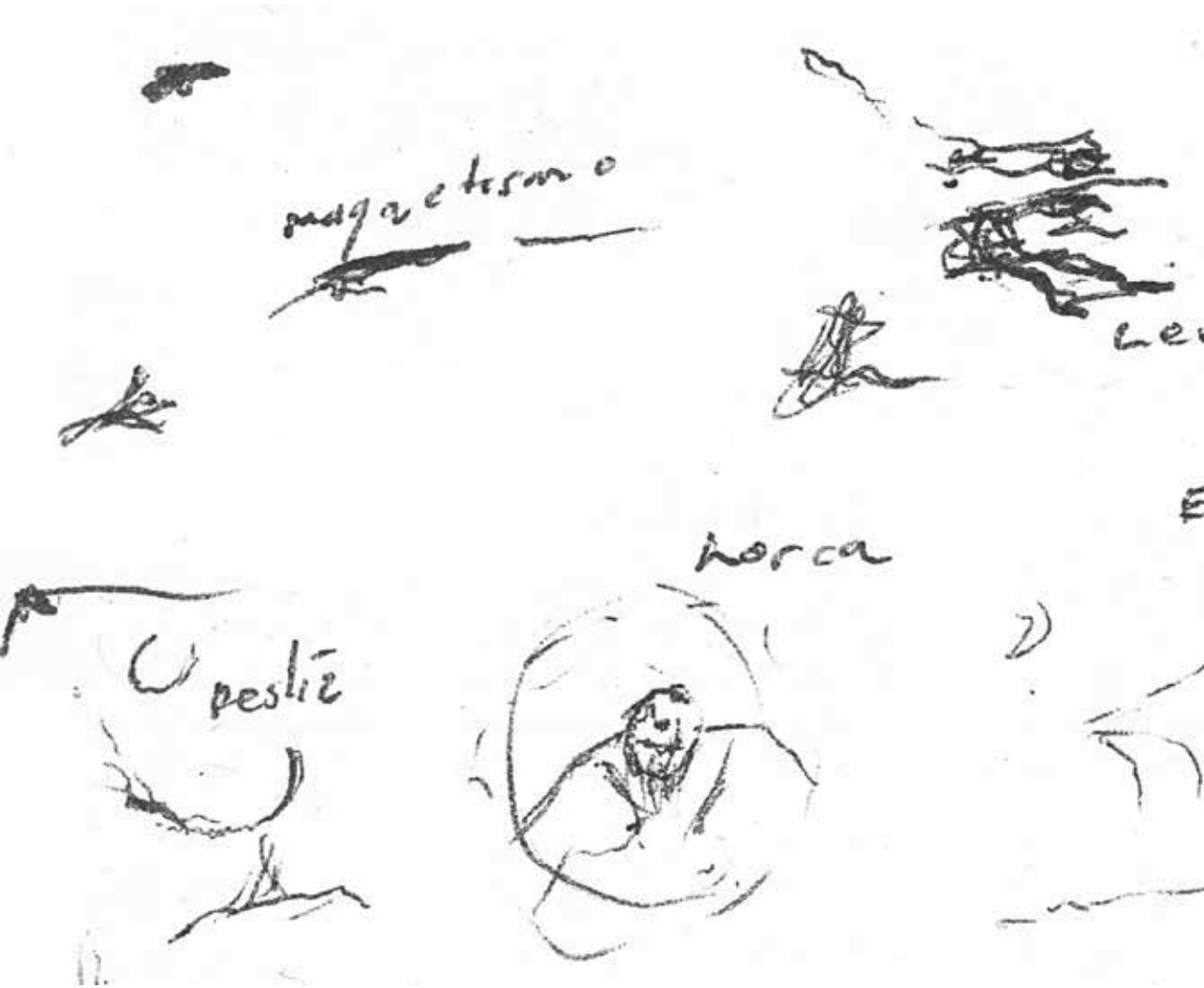
Y en ella se encuentra el espacio para cada singularidad.
Cada color y figura que nace de ella es perfecta.
No es nuestra fábrica.
No es nuestra materia prima.
No es propiedad ni dominio de nadie.
La naturaleza es la vida haciéndose a sí misma.
Y si tuviera que hablar del trabajo, solo podría semejarlo a los procesos de la naturaleza. Aquí donde no hay juicios y solo el tiempo, la constancia, el cuidado, la tenacidad y la dedicación pueden hacer de la tierra árida el brote de un frondoso jardín.
Y no hay afán porque no existe el tiempo; no el que se guarda en un reloj que nos encadena y nos obliga a correr.
Aquí.
Donde lo que soy no tiene que ver con la historia de los días que llevo en esta tierra, o de las labores que he aprendido porque no necesito hacer nada.
No soy nada y lo soy todo y soy importante. Importante desvaneciendo el sentido de esta palabra porque en el universo todo es de suma importancia y sin embargo nada es indispensable.
Es la oportunidad para ser en sociedad y encontrarme con el otro y dejarle ver sin pretensiones los registros que el viento ha escrito en mí.
Leernos para escuchar la voz del que no quiere olvidar.
La voz de un árbol que guarda el susurro de la eternidad.
La voz que no necesita de un cuerpo.
Leernos siendo uno solo hecho plural.

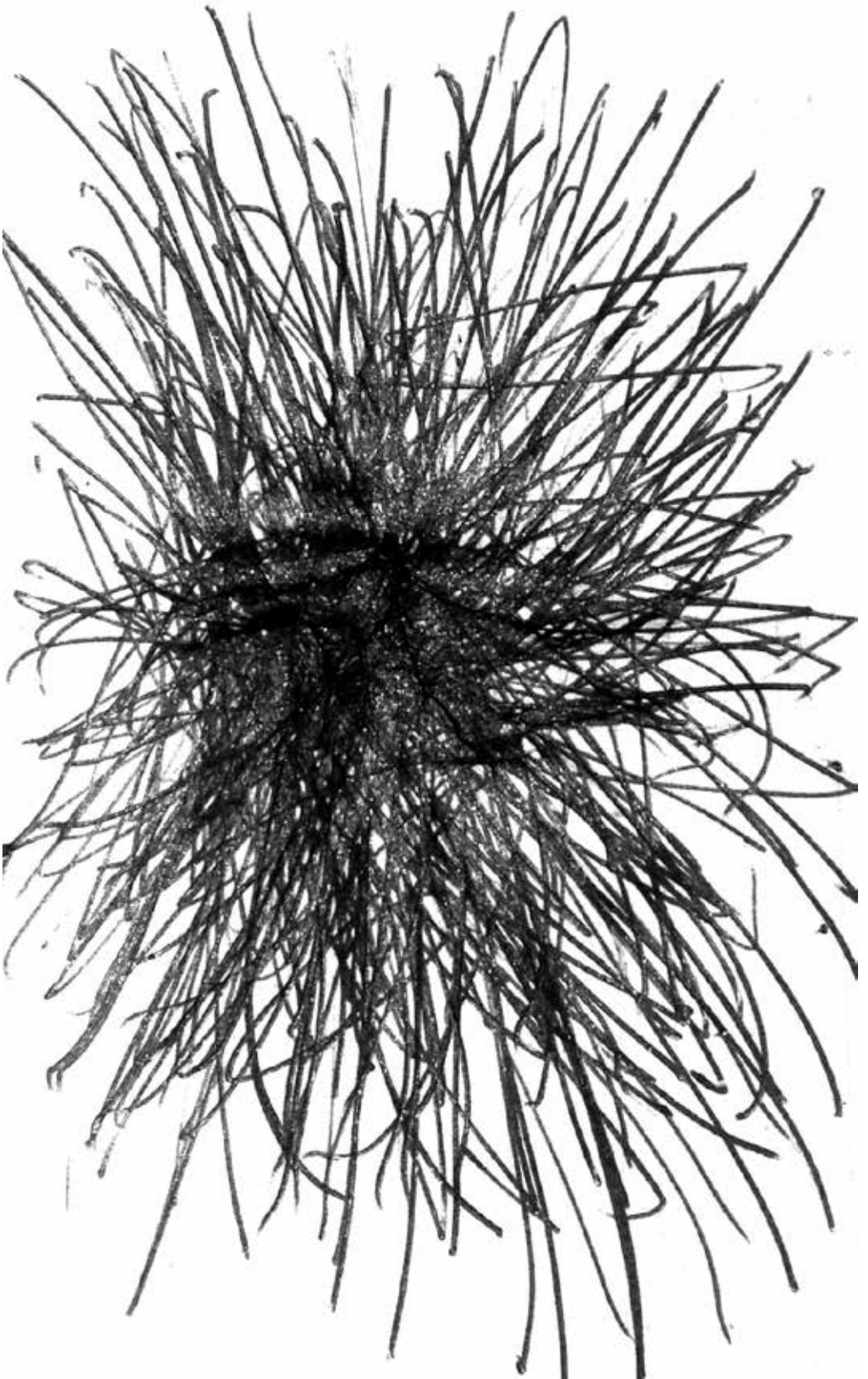
Iván Peña. Bitácora de trabajo

La polifonía aquí aparece como un modo de elaboración poética de la documentación, pues el documento final no asume un único "modo de expresión". Nos abrimos así a la posibilidad de la polifonía en las formas de escritura y análisis, en los modos necesarios para la expresión del proceso de investigación.

En este ejercicio aparecen también fragmentos escritos por el tutor Fernando Mencarelli. Su presencia fue constante desde el momento de elaboración de este proyecto, y sus observaciones, orientaciones y aportes fueron valiosos para este proceso de escritura. Sin embargo, queríamos compartir con él también el terreno práctico de nuestras experiencias. Así que realizamos un laboratorio en el formato de una residencia de investigación junto con él. Allí, Fernando Mencarelli estuvo inmerso en el trabajo y se unió a nosotros en el ejercicio de las bitácoras, escribiendo también sobre sus experiencias e impresiones. Participó en nuestras sesiones, realizó ejercicios de polifonía de las bitácoras con nosotros, se incorporó al trabajo de un modo natural y delicado. Su presencia fue fundamental para ayudarnos a encontrar este modo de composición de los textos y de los registros realizados.

Resulta esencial para nosotros remarcar que no realizamos ningún tipo de influjo teórico tendiente a modelar el registro de la práctica de investigación o a dirigir la percepción hacia cierto tipo de experiencia. Esta actitud fue muy importante, pues nos permitió captar, a través de la lectura posterior de las bitácoras, que una cierta objetividad brotaba de la experiencia compartida a pesar del carácter subjetivo de la misma.


magnetismo
horca
peslie



Vivir cada instante, solo vivir.

Escrito polifónico

20 de febrero

Polifonía: pequeñas antologías o antologías íntimas

El hombre es el vacío entre el cielo y la tierra en el I Ching
Los diarios dejan señales de con qué materiales se hicieron esos días por el hombre entre lo alto y lo bajo
Poemas son pistas de que el lenguaje necesita reinventarse cuando se ocupa de lo que está en sus bordes
Bitácoras de un viaje para el vacío son hechas de silencios y pistas y señales
De paisajes presentidos
De actualizaciones de nuestras memorias heredadas
Pequeños pasos gentiles tocan el suelo
Florecimiento fino de las ondas que nos volvimos

El ser en movimiento cantado por una antigua voz
Un cosmos en pequeños círculos

Porque el sí es el de las montañas
El sí de los canes
Porque el sí ya no es el mismo
Está afuera en diáspora
Diente de león soplado al viento por la tierra santa y por la tierra dura

La naturaleza solo nos acepta de regreso cuando pensamos como ella
Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo

Dice el *I Ching*:

> 25. Wu Wang / La Inocencia (Lo Inesperado)
>
> arriba Ch'ien, Lo Creativo, el Cielo
> abajo Chen, Lo Suscitativo, el trueno
>
> En lo alto está Ch'ien, el Cielo, abajo se halla Chen, el movimiento. El trigrama inferior, Chen, se define por el trazo fuerte que ha recibido desde arriba, desde el Cielo. Si, conforme a ello, el movimiento responde a la ley del Cielo, el hombre es inocente y sin falsía. He ahí lo genuino, lo natural, que ninguna clase de reflexiones o de segundas intenciones ha enturbiado. Allí donde se nota la intención, se pierde la verdad y la inocencia de la naturaleza. Naturaleza sin la directiva del espíritu no es verdadera natu-

> raleza, sino naturaleza degenerada. Partiendo de la idea de lo natural, la formación de ideas prosigue todavía parcialmente, y así el hexagrama llega a abarcar también la idea de lo intencionado, lo inesperado.[1]

¿Cuál es este arte que nos permite conectarnos con una fuente de vida, con la necesidad de trascendencia?

Con la fuente de vida me refiero a un lugar que no es geográfico ni temporal y, sin embargo, es concreto y tangible, se palpa, se toca. Atraviesa el cuerpo y a la vez es cuerpo. Esta fuente la percibo como un movimiento que me antecede y que al mismo tiempo parece que se originara en el impulso. Al buscar su inicio, siento que se pierde en un infinito presente; la sensación al entrar en contacto con esta fuente es parecida a la sensación de entrar en el río y percibir su corriente... Parece que el agua nos atravesara y que el fluido contacto del agua con la piel nos permitiera presentir su lugar de origen: la gota que me toca y me atraviesa es la misma que surge, salta en la fuente del río y es la misma que se está bañando en el mar. Gota fuente, gota piel, gota río, gota de mar, gota de ser.

Del mismo modo es percibida la vida en el seno de un canto, en una marcha o en un contacto: vida río que me toca y me atraviesa; en su leve roce percibo su origen, el cuerpo de su origen, la geografía misteriosa de su cuerpo, de su cuerpo origen. Y, a la vez, su movimiento me lanza al vértigo de la cresta de la ola, con su velocidad inaprensible navega el presente, en ese lugar mi destino y la vida somos un solo río.

Fernando Montes. Bitácora de trabajo

El más íntimo impulso en mi ser...

En mi camino el teatro nunca fue el fin, sino un pretexto. Fue el "medio" que encontré para canalizar una cierta calidad de experiencia, para darle voz y sentido.
Fue un compañero sabio que me ayudó en una parte del recorrido, y luego seguimos caminos distintos. El teatro me dejó y yo lo dejé en el momento en que estuve lista para confrontarme con la real cuestión que mueve mi existencia.

¿Qué es la vida?
¿Qué es la experiencia de estar vivo?

Y en el frescor de la experiencia descubrí que el Arte ha sido para el hombre un campo práctico a través del cual ha podido acercarse a experiencias de respuesta. Pero no me refiero a cualquier arte, sino a un Arte específico, vinculado a la modalidad Creadora de la vida. Un Arte que se percibe como parte de la creación del universo y, consciente de su función, elabora modos de relación y manifestación de esa conexión con el sentido profundo de la Vida. Un impulso natural que nos impele a desbravar el misterio de la existencia.

¿De dónde nace esa necesidad de sublimar la experiencia personal en una acción totalizante? El eterno retorno a la fuente.

El Uno volviendo al Todo, y el Todo diferenciándose en el Uno.

Algo se sublima y se condensa, una danza recíproca.
Elevarse a los cielos con los dos pies anclados en la Tierra.

Y así la energía vital, la memoria, la vida interior pueden volverse el punto de explosión para una energía más abarcante. Una memoria viva que nos atraviesa, pero que no nos pertenece.

El arte de ser tal vez sea la capacidad de dejar ser, dejar que Eso sea, permitir que asuma las formas que necesita asumir frente a las justas medidas del Instante.
¿Aquello que llamamos la fuerza de la precisión no es acaso la profunda conexión con el llamado de la vida?

Esa potencia que puede llegar a habitarnos. ¿Se requiere más sentido? ¿Existe arte más elevado?

La creación se está creando a sí misma en cada instante, ella es movimiento, y su naturaleza busca refinarse. ¿Somos conscientes de este movimiento que nos atraviesa? ¿Podrá nuestra consciencia unirse a esta labor de la Gran Consciencia que busca afinar el tono del mundo?

Y la experiencia insiste en recordar: el trabajo es amoroso, cruelmente amoroso.

Irrumpir en lo desconocido y percibirse vigorosamente frágil, inundado por una plenitud silenciosa, acogedora, que impele y desafía: *Sé lo que eres*[2]...Este es solo el inicio, avanza, avanza, avanza...

¿Tendré el coraje necesario para entrar en esta relación de entrega y abandono, y persistir en ella? Integrar.

¿Seré capaz de forjar la atención consciente necesaria para plasmar esos procesos?

¿Podré encontrar el Acto de mi destino?

Respondo a este llamado una y otra vez y él sigue llamando...

¿Cuál será la fuerza del silencio de esa respuesta?
Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Algunas observaciones:
- El grupo de personas es propicio. Surge una cierta armonía rara entre el trabajo y ellos. El trabajo es fluido y es sereno. El potencial es grande. Hay que perseverar. La semilla va hacia el sol y requiere agua y tierra para prosperar.

- Con Gabriela es importante retomar el trabajo en las mañanas. Arar, surcar, deshierbar. Trabajar con los cantos que le han dado.

- Podemos trabajar los ejercicios plásticos con Iván para soltar. Se pueden trabajar durante una semana con todos para así captar de qué manera él debe seguir trabajando para aprender a soltar dentro de la dinámica.

- Daniela podría profundizar la capacidad de captar el ritmo y trabajar el canto que habla. Hay que explorar cómo puede conducir un canto, o mejor cómo se deja conducir por el canto.

- Julián sigue en la tensión... Hay que acompañarlo hasta el límite en la tensión. Puede ser más leve.

- Isabella: mucha fuerza. Hay que acompañarla a abrirse: el toro come flores apacible y goza del sol en su lomo. Debe cantar suave.

- Con todos hay que trabajar la percepción del ritmo y continuar desarrollando ese cuerpo-ser que canta.

Fernando Montes. Bitácora de trabajo

06.04.17

(...)

Solo buscaba, como un rayo que busca. Era como si el cuerpo buscara atrapar algo y al mismo tiempo escapara de ese algo que quiere atrapar. Como si tigre y gacela habitaran en el mismo cuerpo, luchando uno con el otro por sus distintas naturalezas.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Lo que se recibe del universo: el conocimiento, la energía, el amor, la creatividad, no se debe acumular, siempre que se acumula se está empobreciendo al otro, se está privando al otro del conocimiento de la experiencia...
La vida no es posible poseerla, este puede ser el pensamiento más limitado y empobrecedor del racionamiento humano.

29 de julio de 2017

´ Ello' 'Verdad' 'Energía'

'Honestidad'
'Organicidad'
'Naturalidad'

'Ser' 'Conciencia' 'Espíritu'

'Potencialidad'

'Canalización'

'Fuerza'

'Vibración'

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

Volver al cuerpo. Habitarlo. Habitarse.
Permitir el silencio. La escucha. El vacío.
Ser. Libre y sin temor.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Agosto 24-2017

Femenino-Masculino

Mi voz y mi cuerpo que no son y no terminan de ser y así está bien, así lo entiendo hoy.

Cuidar el sonido porque contiene el universo y la vida misma. Es la ruptura amorosa del silencio. Es la flor que nace en el desierto.

Iván Peña. Bitácora de trabajo

04-04-2017

No necesitas nada más que estar...
No necesitas nada más que ser...

Ser lo que te nazca, estando atento, sin imponer nada. Escuchar. Dejar ser al otro, a los otros seres. Como los pájaros cuando cantan. Entre ellos se cantan, pero dejan ser al otro. No se requiere hacer algo. Se requiere ser nada. Una nada, un vacío. Como el río. Dejar pasar todo, pero fluir y seguir al ritmo de la música del silencio en nuestra naturaleza, en cada naturaleza de cada ser.

Daniela Botero. Bitácora de trabajo

El efecto bienhechor de este trabajo, de esta forma de trabajar, queda plenamente expresado en esta frase del *I Ching*: 'La modalidad que posibilita la ascensión no es violenta, sino modesta y dócil'. [2]
La docilidad propicia la ductilidad de la energía; el ser en movimiento percibido en su dimensión energética.

Aquí ser, cuerpo y energía son un solo movimiento ondulatorio.

La modestia es una cualidad que ayuda a que el yo le ceda el control a la experiencia. La modestia posee la cualidad de ubicar al individuo en su real dimensión frente al cosmos (la vida). También le permite entregarse al otro y a los elementos de trabajo desde una perspectiva de servicio... 'Poner manos a la obra' es servir el canto, el trabajo.

Y, por último, la modestia, en su dimensión de servicio, posee la cualidad de la gratuidad, de la acción hecha plenamente porque sí: sin objetivo, sin fin, sin deseo y sin negociación, sin recompensa. "*Es la rosa sin por qué*" [3] de Silesius.

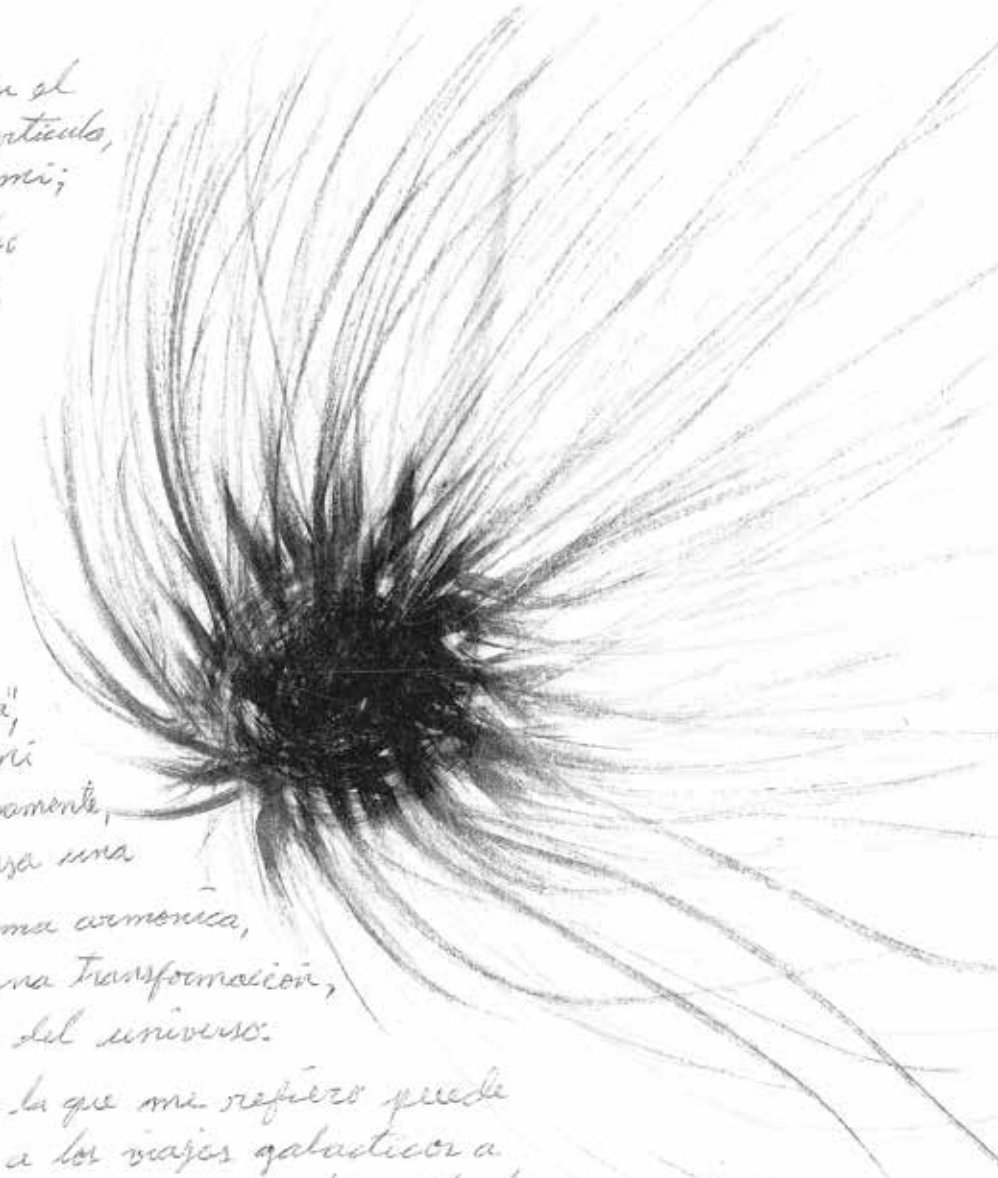
Fernando Montes. Bitácora de trabajo

10-08-17

En la receptividad se halla el vacío y en el vacío la oportunidad de que algo suceda, es el perfecto equilibrio entre la quietud y el movimiento, entre el silencio y el sonido; la antimateria que sustenta y crea la materia. En el tejido perfecto y primitivo del consciente y del inconsciente, la simultaneidad de la acción es posible, la simultaneidad del ser también lo es: soy energía cuando hago, soy energía cuando observo y escucho, soy fuera de mí, soy con el otro, soy para el otro. Un organismo vivo operando desde la necesidad de permitir la vida y su flujo. Es esta organicidad de la vida que portamos a la cual debemos despertar, es esta la que permitirá al conocimiento, a la energía y a la experiencia que fluyan naturalmente, confiando, cediendo el control, olvidándonos por completo de la autodefinición bajo los contextos hegemónicos y procrastinadores de la sociedad.

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

1/08/17 Jueves



l canto habita en el
spacio, en cada partícula,
ntro y fuera de mí;
lo percibo, me abro
su encuentro, le
rmito que me
traviese y lo
nalizo, lo envío
l universo; en
n estado de
latación e
radiación física
dría decirse que
l canto se "propulsa",
sa a través de mí
es liberado plenamente,
sta liberación causa una
acción en la trama armónica,
urge entonces una transformación,
respuesta pura del universo.

ta propulsión a la que me refiero puede
ner semejanza a los viajes galácticos a
velocidad de la luz, como las partículas
los átomos viajando por un agujero de
usano; para que esto suceda la vida entera
configura para lograrlo; es así como el
anto debe afrontarse, siendo yo misma un
micro universo por el cual el viaja como
nergía potenciada.

Entendí.

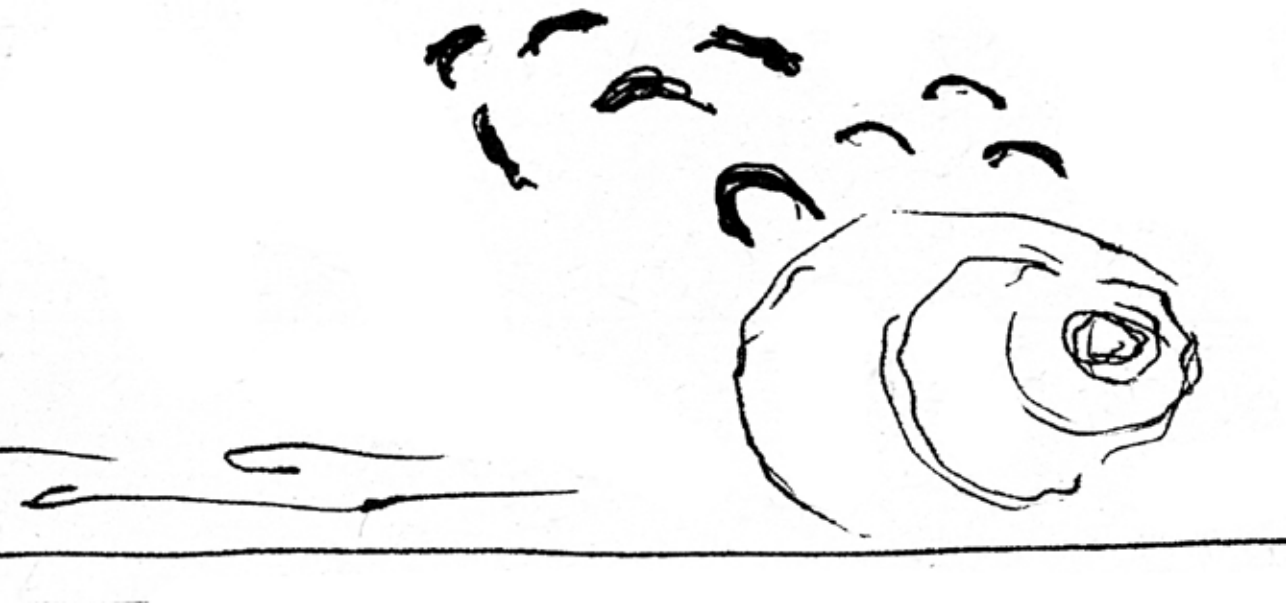
La idea de la muerte y mis ganas de matarme están vivas porque hay partes de mí que en realidad sí están muriendo y, tras el vacío que dejan, se abre un espacio para que la vida vuelva a habitar aquí.

5 septiembre-2017

Entiendo.
Que no he estado vacío, he estado tan lleno de mí que no hay espacio para nada y esta parte de mí, esta que quiere morir, es una oportunidad que el amor me brinda para dejar ir esto que me pesa tanto.
Entiendo.
Mi confusión solo era el deseo de esta parte de mí por no dejarse ir.
Iván Peña. Bitácora de trabajo

8 de agosto de 2017

No permite que circule. Tiene miedo. Está bien que tenga miedo. Está bien. No hay prisa. No hay por qué forzar. Cada cosa sucede en su tiempo. Y escuchar el tiempo del proceso nos enseña sobre la humildad.
Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo



El río hace música con las aguas

El río avanza y mezcla los tiempos

Un presente pasado en el futuro
Un pasado presente en el futuro
Un futuro presente en el pasado

Un presente presente en el presente

Fernando Montes. Bitácora de trabajo

Yo soy yo
y mi circunstancia
José Ortega y Gasset

Agosto 27 - 2017

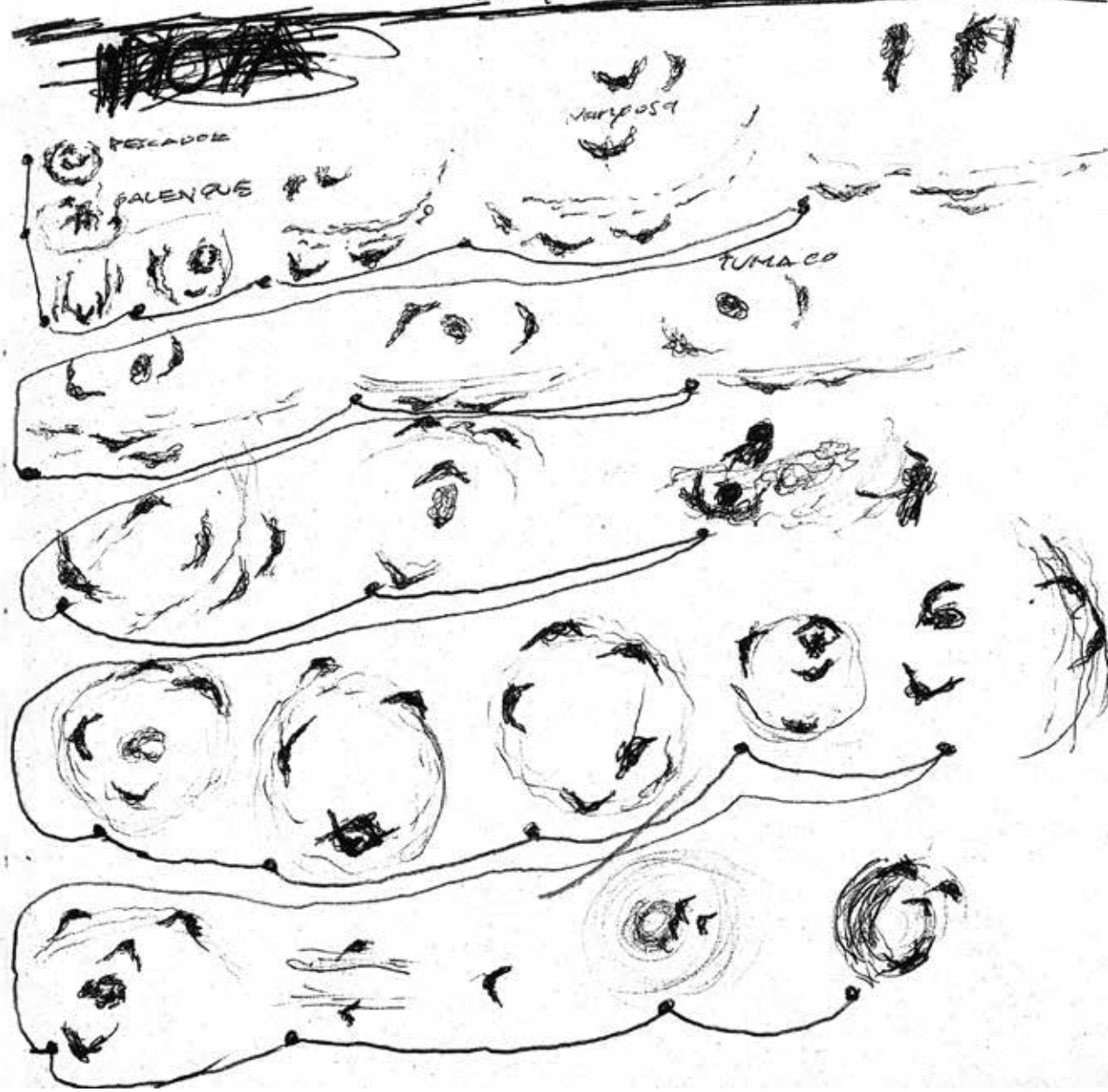
No puedo escribir

Septiembre 12-2017

Todos los días se puede empezar de nuevo.

Hoy estoy diferente, soy diferente.
Y si me perdí, me busco.
Iván Peña. Bitácora de trabajo

EL TRABAJO DE TU HOMBRE QUE LLEVAS DENTRO.



Las palabras se ampliaron, resonaban en el espacio ávidamente; entonces por un momento comprendí como algo tan mecánico como hablar o decir un texto aprendido de memoria puede transformarse en una manifestación profunda y sutil del ser, de la memoria y de la colectividad genética, molecular y ancestral que nos une a la vida.
Hay tanto ruido que la música no puede abrazar el sonido y este, a su vez, no logra conectarse con el silencio; el pensamiento crea tantas imágenes y está tan atiborrado de palabras; descripciones y asociaciones que el cuerpo deja de sentir, el ser es ignorado y la vida se transforma en una vana palabra.
Reflexión para mí misma:

"Deja de luchar, permite, no hay prisa, no hay una meta, el amor flota y atraviesa el aire, siempre sobreviviendo, permítele estar en ti, contigo, fluyendo... Escucha el canto del universo, encuéntrate en él, con tranquilidad, sin ningún temor, sin ninguna pretensión; escucha. Al intentar brillar te ensucias, algo de ti se contamina y se separa del ser, no hay necesidad de la voluntad de brillar o irradiar, es la paradoja de no hacer, de dejar de hacer para permitir que la creación active en mí lo antes hecho, ya brillas... ya irradias... Permítete esa verdad, sin temor, sin precauciones, libera el peso que causa la aparente necesidad de aceptación y el peso de la aprobación, no la necesitas, no la necesitas... La energía que te sustenta está profundamente más allá de la moral, de los cánones, de lo social, de lo creado artificialmente. Tranquila, el camino por recorrer antes lo has recorrido, conéctate, retorna al amor primigenio del cual has nacido y haces parte, al cual volverás... Tranquila...".

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

La justa medida de las cosas. La justa medida del tiempo. La respuesta justa. Adaptarse a la naturaleza del instante. Aprender sobre la naturaleza de las cosas. Aprender sobre la humildad de la escucha. Soltar la tensión del yo. Permitir el avanzar de la vida. Escuchar el avanzar del tiempo. Abrir los ojos del corazón. Diluirse. Disolverse. Entregarse. Encontrar el centro. El eje. Muchos ejes. Estar al servicio. Modular el tono. Vibrar en el espacio. Respetar al otro. Abrirse a él. Permitirle ser. Permitirse ser en frente de él. Confundirse. Desorientarse. Perderse una y otra vez. Aquietar el tiempo. Respirar. Desacelerar. Compasar. Pulsar. Sentir. Percibir. Percibirse. Luchar. Confrontarse. Persistir. Contemplar. Perderse. Encontrarse. Sonreír. Festejar. Vibrar. Excitarse. Tropezar. Caer. Levantar piedras. Mover caminos. Cultivar. Ser molino. Ser el viento. Ventar. *Ventarolar.* Ver la sombra. Soltar. Oír el viento. Soltar. Querer ser. Soltar. Creer ver. Soltar. Soltar. Soltar. Soltar. Soltar. Soltar. Soltar. Soltar. Soltar. Sol ar Sol ar Sol ar Sol ar Sol ar Sol ar.

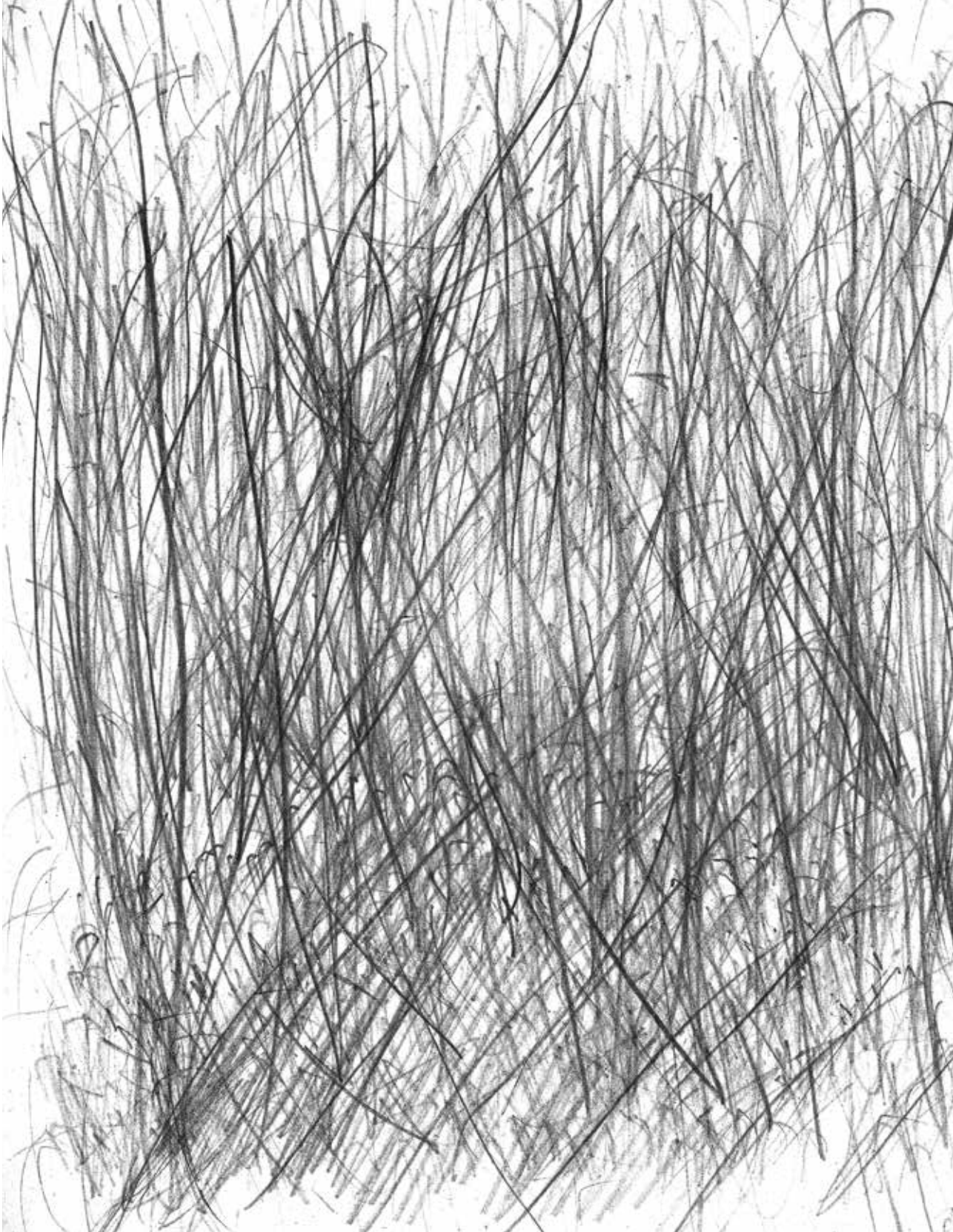
Gabriela Santos. Bitácora de trabajo

Abril 2017

Así se siente no tener nada, nada más que las ganas.
Así se siente permitirse todo.

El cuerpo que habita en mí.

Las luces de neón volaban en círculos por mi cabeza que hoy solo sabe rodar, que no pertenece a nadie y hace parte de todo.
Mi cuerpo de oruga con alma de colibrí se deja ver para ser libre y no pretende serlo y no busca serlo. Se deja, se abandona, se desata, y ya no teme más, no por hoy, porque su mente no lo acompaña, se quedó escondida, se dejó morir por amor y su recuerdo está como un manto protector, vigía, alerta, compañera.
Iván Peña. Bitácora de trabajo



MIÉRCOLES 19 del mes 7 del 2017

Último día de la residencia número 2

La modestia
La ley del cielo vacía lo lleno, y llena lo modesto.

La montaña y la tierra
Aquietamento receptivo

El lenguaje en movimiento.
En medio de la tierra hay una montaña, así se complementan lo alto y lo profundo

La sensibilidad funciona antes que por los sentimientos en las sensaciones. Actúa en el plano psicofísico.
Debe partirse de las sensaciones, que están siempre presentes en el presente, y es en la escucha atenta y en la observación donde se puede permitir la apertura de la sensibilidad. No se debe forzar la sensibilidad, es como una semilla que debe germinar en el proceso adecuado y propicio. Es la conexión consigo mismo desde una zona donde la sinceridad predomina y guía, lo que no nos permite el ensimismamiento.
La sensibilidad, así se quiera, no se puede controlar por medio de la razón o el ego; esto sería asesinar a la sensibilidad. La sensibilidad no puede mentir, devela el instante, la mecanicidad del pensamiento, la manipulación racional.

La apertura nos ofrece la oportunidad y la posibilidad de podernos encontrar con el otro, con el espacio y con la energía y, al mismo tiempo, nos da la oportunidad de que nos encuentren el otro, el espacio y la vida. El aquietamento en esta sociedad y en la cotidianidad es necesario para la vida y la energía, es la posibilidad de reencontrarnos en el origen, en la esencia propia que no necesita más que el flujo propio de la energía y del amor universal.
Al relacionarse el aquietamento y la apertura, se da la gracia del tránsito, un tránsito por los universos que portan las otras personas en el espacio y en la experiencia.

La experiencia me permite retomar el tejido natural de la vida, unificar de nuevo mi ser con mi conciencia y a la vez con el ser universal. La experiencia no está solo en el trabajo, o en el espacio donde nos reunimos. La conexión con la vida y con la energía despierta la conciencia y reabre el paso para que el conocimiento vuelva a fluir y a crear y esto reverbera en mí, no puede clasificarse, es un afrontar.
Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

01.01.18
(...)
En el trabajo las fronteras de lo que comprendemos como 'yo' se diluyen y afrontan una y otra vez la idea que tenemos de nosotros mismos. Al vernos reflejados a través del trabajo, empezamos a entender nuestra complejidad. Ya que trasladamos el foco central de los acontecimientos de la vida hacia algo que nos sobrepasa, pues la razón de ser del trabajo no soy yo, no son las experiencias que suceden conmigo, ni como yo las siento y percibo. Sí, eso hace parte del trabajo, está ahí, pero no es el foco del mismo. Entonces esa experiencia de entregar mi ser, mi total atención, a algo que existe a pesar de mí, me lleva a dos movimientos de conciencia, a dos posibles trampolines de transformación:
— Por un lado, percibo mi dificultad para salir de mí, y cuan limitada es mi existencia al no poder desprenderme del 'mí mismo', centro de los acontecimientos, y me doy cuenta de cuantos yos, fuerzas de voluntad y percepciones coexisten en este territorio de lo que entiendo como 'yo'.
— Por otro lado, hay instantes en que me desprendo de la limitada percepción del yo para entrar en un mundo más vasto, más silencioso y al mismo tiempo más palpitante en donde la Unidad deja de ser una idea implantada y se hace experiencia VIVA.
Estos pequeños destellos de experiencia-conciencia (osaría aquí jugar con la posibilidad de semejanza entre estos dos conceptos cuando son "vivenciados") pueden, con el tiempo, ir restaurando en nosotros esa capacidad perdida, olvidada... de ser conscientes de que somos parte del cosmos y no el centro de él... que la vida es movimiento y se transforma y que somos bailarines de ese Movimiento, de esa danza.
Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

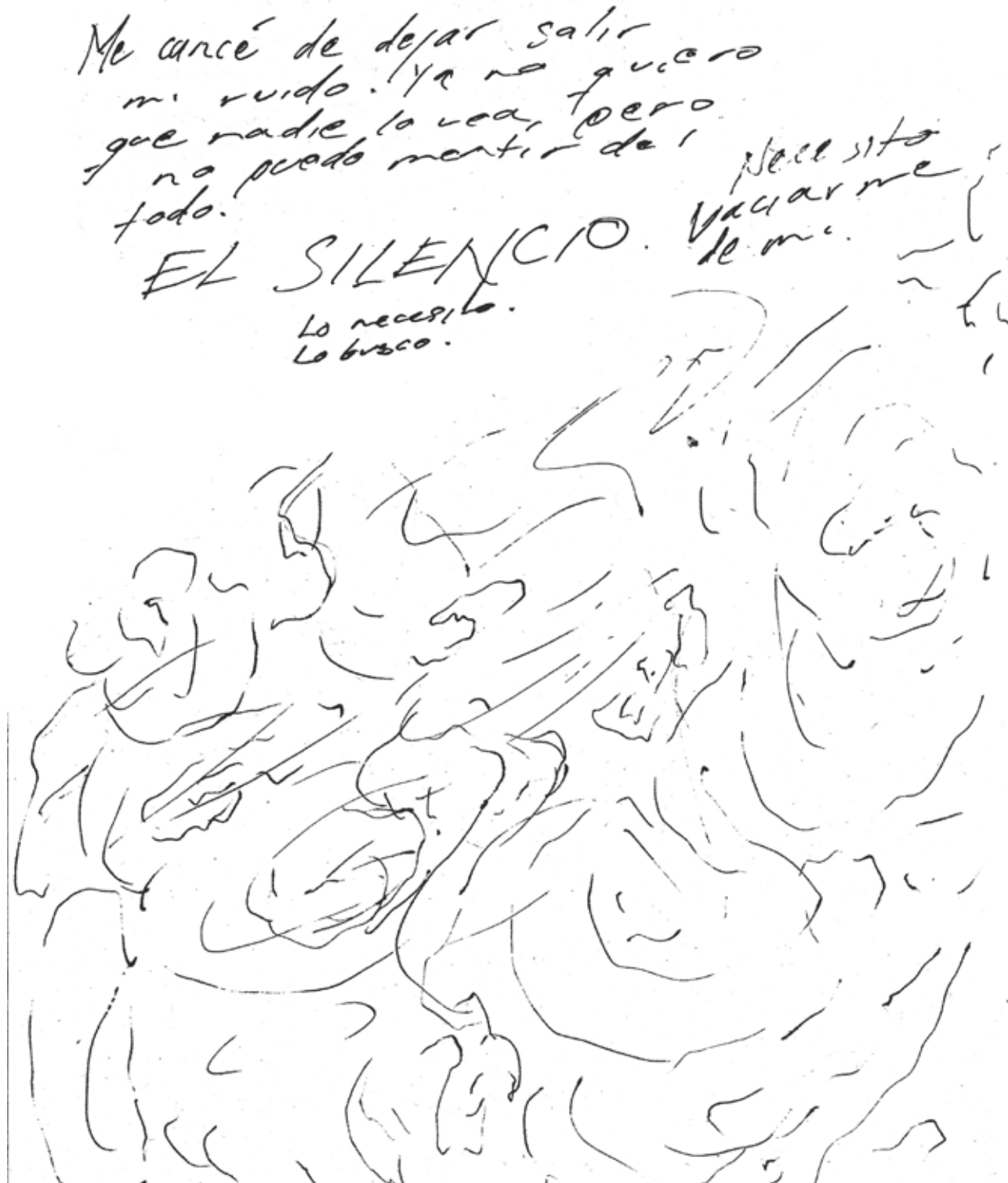
Dice el pueblo arhuaco:

Cada especie tiene su propia danza,
su proprio canto
El ave canta siempre, hace su arte
El arte es la medicina del alma
Danzar es convivir

El arte del ser humano occidental ha sido dominar

Todas las especies tienen su arte
¿Cuál es el arte original del hombre?
El arte del hombre es diferenciar los distintos artes de la naturaleza y su mejor arte es cuidarlos y protegerlos
Mantener el significado de cada canto que existe en el mundo
Equilibrar el mundo a través del canto

Fernando Montes. Bitácora de trabajo


Me cansé de dejar salir
mi ruido. Ya no quiero
que nadie lo vea, pero
no puedo mentir de
todo.
EL SILENCIO.
Lo necesito.
Lo busco.
Necesito
vaciarme
de mí.

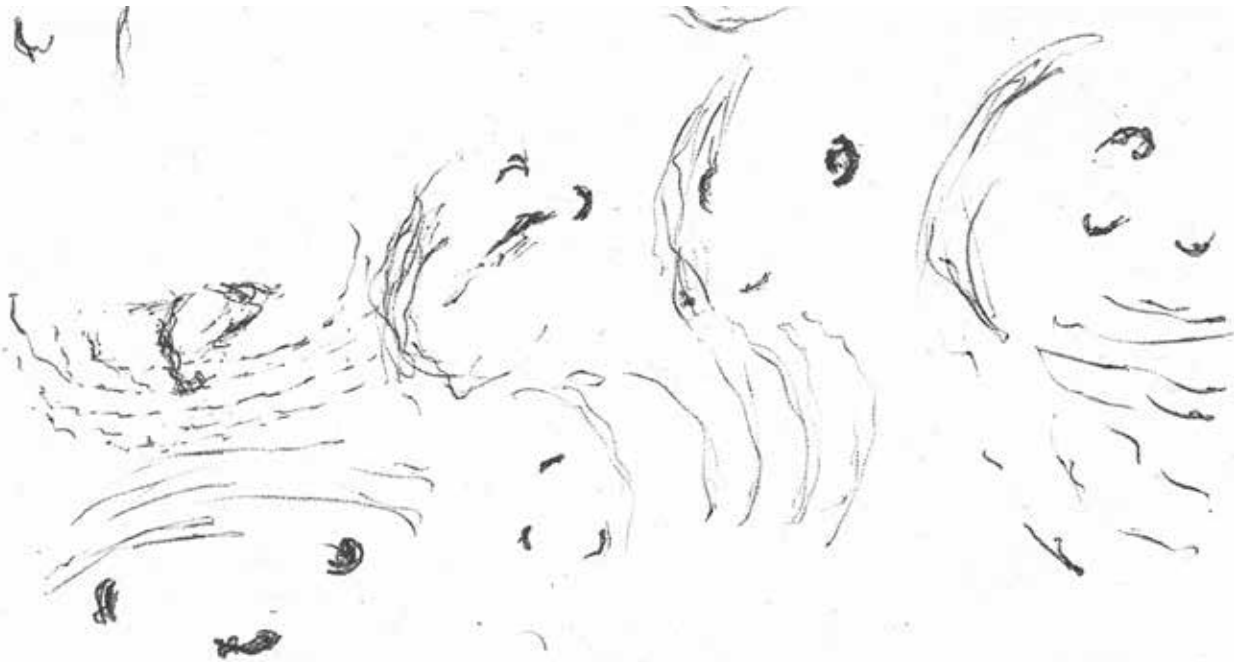
Pudiera la angustia ver lo que sus ojos reflejan
Descansaría apacible entre sus pétalos coloridos.

Pudiera la avaricia soportar su propio peso
Sería más humilde con sus deseos.

Pudieran los días y las noches expiar las culpas
Nuestras almas surcarían los cielos.

Cuando florecen, se escapan los miedos. Su mirada enternece el alma para decirnos que todo va a estar bien. Son delicados los sentimientos y se disponen a la vida para explicarnos todo aquello que no se puede explicar: el amor, la libertad, la justicia.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo



Cada sonido tiene una presencia, una vida, una historia. La configuración de su estructura hace que nos comunique lo que nos tenga que llegar...
Encuentro vacío dentro de lo 'dimensional'.
Cada vida, cada nada, cada tiempo, cada encuentro.
Es, completo, complejo y simple. Es.
Finalmente, sus presencias hacen que uno se sienta parte de ellas.
Observar desde los oídos y también percibir qué tan dispuesto esté uno para abrir el sonido del ritmo de cada corazón.
La armonía del silencio para generar algo, impulsos internos desde una simple realidad. Estar presente.
El sonido poderoso que me ofrece la naturaleza, me lleva a otra dimensión. Me desconecta de lo que creo ser 'yo' y me lleva a un rincón de sentirme 'nada', entonces siento que no controlo ni me apodero de ese 'todo' que está a mi alrededor. Eso que me rodea es el TODO poderoso, se adueña de mi cuerpo para que haga parte de él y sea su instrumento de comunicación. Esta comunicación no termina siendo banal, termina siendo quizás ancestral.
El corazón vibra con cada sonido. Es como si hiciera parte de él y respondiera. Siento que se vuelve temperado (como tocamos el tema en el almuerzo de 'temperar los instrumentos musicales'). El corazón es el instrumento musical del alma.
Cada vez que escucho un sonido separado dentro de la masa del sonido total, me siento renacer. Es como si apenas dejara de escuchar un sonido, muriera, y, al escuchar otro sonido nuevo o identificarlo, renaciera. Como la flor. Entonces es como si volviera a nacer y morir a cada instante.

Daniela Botero. Bitácora de trabajo

El animal.

El animal y el hombre.
El animal en nosotros.

Este cuerpo que se volvió rígido con la ciudad, con la cultura, con la educación, con la edad. Con el miedo, con la falta, con la pérdida, con la violencia. Contra el deseo, contra la libertad.

Este cuerpo que ya no danza siempre, no canta más, que no aprende con los otros cuerpos cómo es vivir bien junto a la tierra, vivir bien entre los animales y las plantas. Él alberga muy bien en sí todas las posibilidades de sobrevivir en la selva, de reconectarse con el mundo que las ciudades escondieron.

Puede también aprender las formas de cantar, danzar, convivir, caminar por entre los árboles y montañas que son compartidas, enseñadas, practicadas fuera de las ciudades. O recreadas dentro de ellas.

Hay una memoria en nosotros olvidada debido a lo que nos fuimos convirtiendo.

Recordar este animal que somos, las fuerzas naturales que nos atraviesan, es una parte importante de las enseñanzas en muchas culturas. En otras no. Preso, oculto, negado, con él se pierden las ondulaciones de la columna, la percepción ampliada, la conexión de la que hacemos parte.
Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo

17 de mayo 2017

Son muchas las preguntas que me asaltan. A veces parece que el trabajo es un ente extraño en este mundo de ruido. Todo en el mundo cotidiano impregna la vida de otra vibración. No hay lugar para la tranquilidad y la escucha.

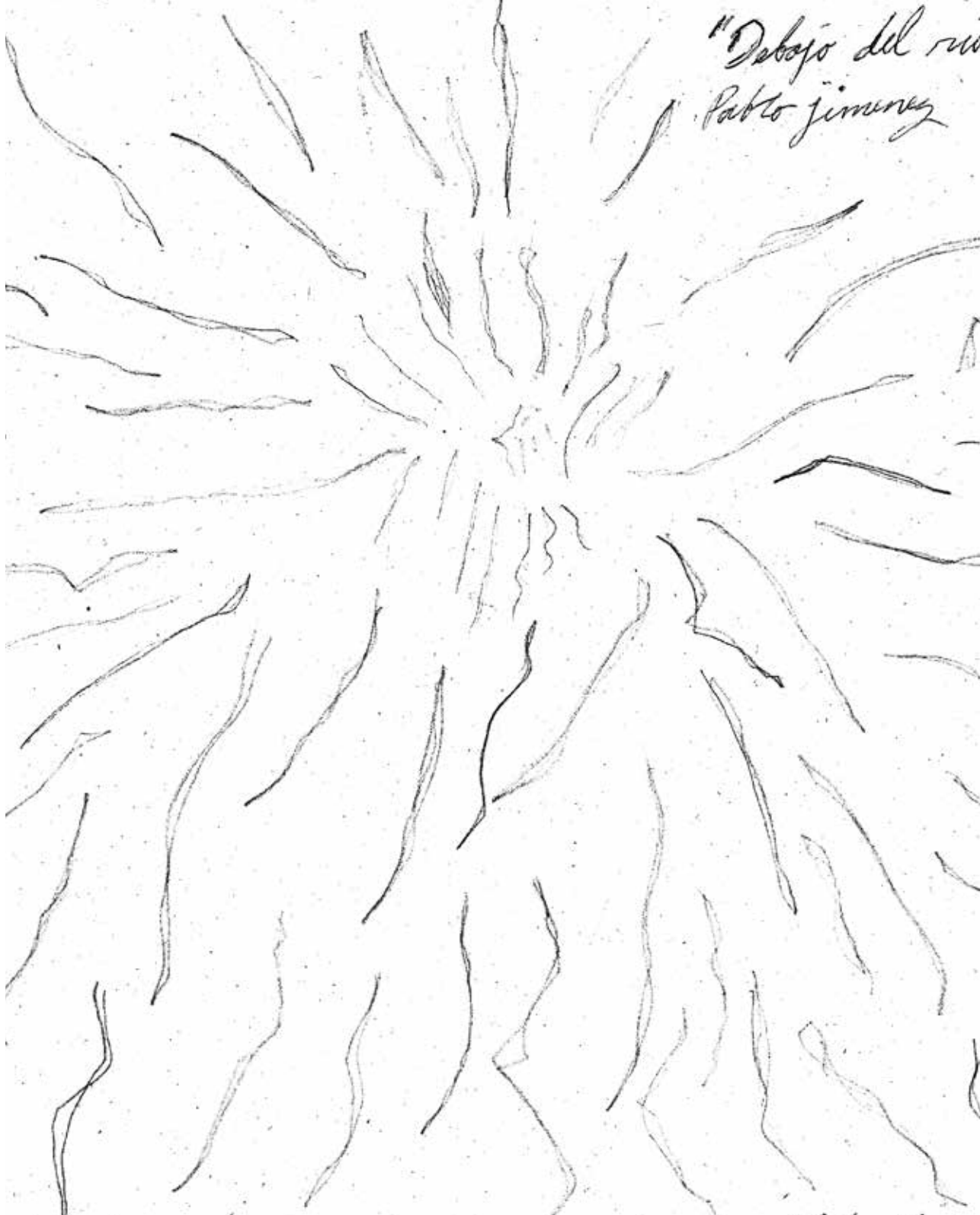
Siento que esa necesidad de acción, más bien de producción, y la sensación del tiempo inmediato, corto, interrumpido, me llevan a querer respuestas demasiado temprano. A estructurar, repetir y ordenar. La ansiedad me desconecta de la vida que *es* y me empuja hacia la necesidad de 'agarrar' una vida visible y verificable. TIEMPO, Gabriela.

Tiempo.
Respete el tiempo.
El mundo no nació ayer.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

La verticalidad llamó a la razón y con ella a la reflexión. Me pesó la vida, el cuerpo, el rostro, la mirada, el pecho, la existencia... Toda la existencia me pesó; ya no quise estar más en mí, tan solo dejar dejarme ir...
Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

"Debajo del ru
Pablo Jimenez



nto esta en los poros, está en la piel volátante,

Es difícil.

Es difícil, difícil estar así, buscando, buscando, y sinceramente no sé cómo llegar porque la vida es como el río: es constante en tiempos soleados y seco en la tristeza.

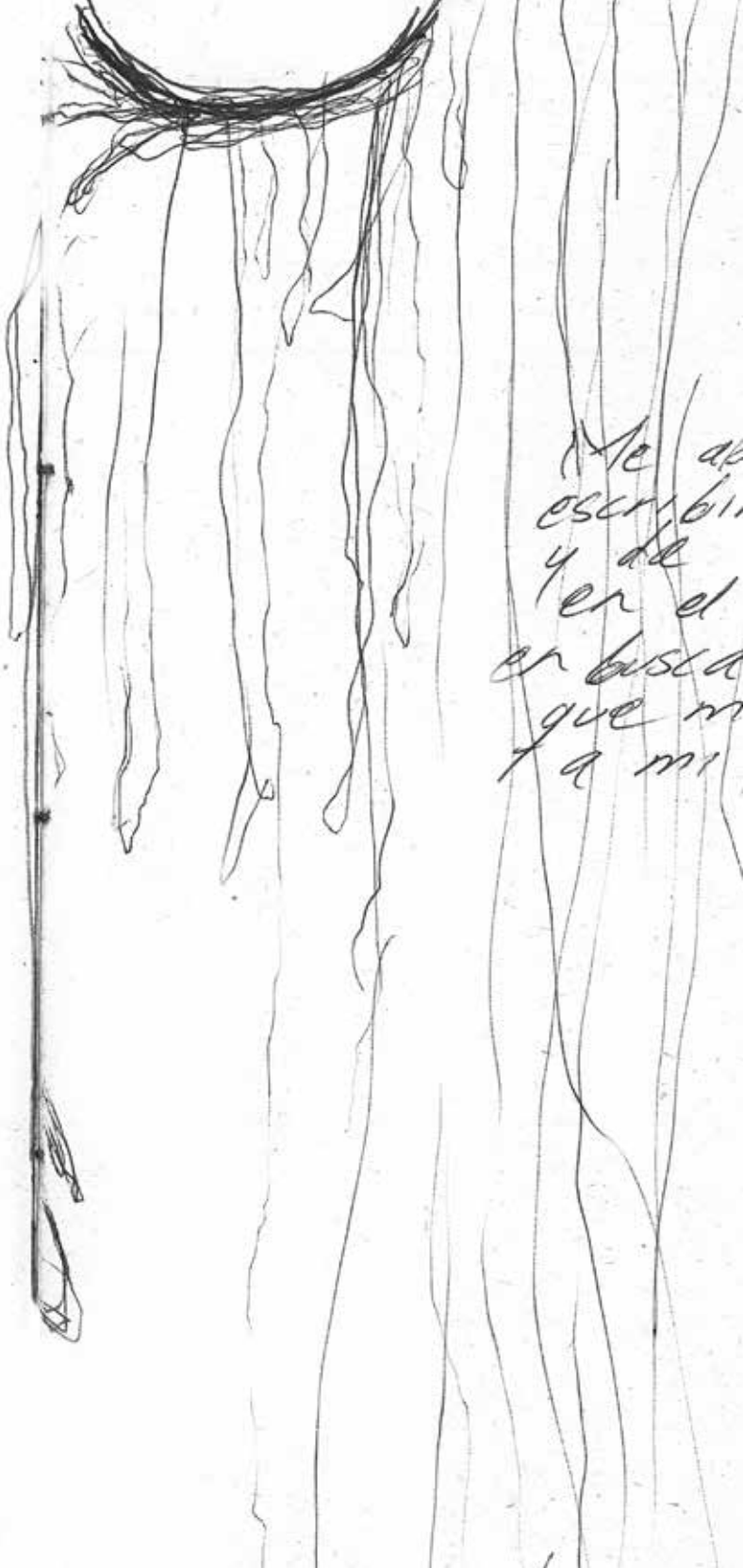
No quiero forzar una respuesta y siento que mi proceso es como una flor, debo darle tiempo. Y no sé tampoco qué tan odioso sea sentir esto; y siento que no me quiero azotar con ello porque soy un ser humano, un ser consciente de que está, un ser consciente de que es una pequeña hebra del todo.

Quizá la razón haya sido encarnada para reflexionar la naturaleza sin cuestionarla como la ciencia que ambiciosamente la destruye.

Yo, yo soy consciente también de que no puedo controlar la corriente, pero, algunas veces, algunas veces siento que la obstaculizo una y otra vez.

La vida fluye, pero la realidad impone un mundo oscuro en el que se debe afrontar lo que se hace llamar 'la vida real' que, a diferencia del agua cristalina, nos brinda la discordia.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo



Dice el *I Ching* en el capítulo 61/ "La verdad interior":

> Nueve en el segundo puesto significa:
> *Una grulla que clama en la sombra.*
> *Su pichón le responde.*
> *Tengo una buena copa. Quiero compartirla contigo.*
>
> Se trata aquí del influjo involuntario que la naturaleza interior ejerce sobre personas anímicamente afines. No es necesario que la grulla aparezca mostrándose sobre una alta colina. Aun oyendo su llamado desde lo más oculto, el pichón percibe su voz, la reconoce y le da respuesta. Donde reina un ánimo alegre, también aparece un compañero para compartir con uno una copa de vino. *Así se manifiesta el eco que la simpatía despierta en los hombres. Allí donde una disposición anímica, un sentimiento, se anuncia con verdad y pureza, donde un acto es clara expresión de la actitud interior, tales manifestaciones actúan misteriosamente y a distancia, en primer término, sobre quienes se hallan interiormente receptivos. Pero tales círculos van ampliándose. La raíz de todo influjo reside en el propio interior. Cuando el interior se expresa con plena verdad y rigor, tanto en las palabras como en los actos, es grande el influjo*[4].

El trabajo con el primer equipo estuvo envuelto en *lo receptivo* como cualidad guía del trabajo y, con este segundo equipo, la suavidad entró a operar junto a la receptividad. Esta forma de abordar el trabajo desde *lo*

receptivo y *lo suave* ha sido esencial para abrir los canales de la energía, de una energía más sutil.
La tierra es el terreno del trabajo. El cuerpo es la tierra. El espacio que creamos juntos con los cantos es la tierra. Los movimientos, las condiciones, el espacio vacío: son la tierra, abordados desde una perspectiva receptiva y teniendo la suavidad como calidad de energía. Esta situación permite que el ser, que cada persona, vaya creciendo hacia arriba dentro de la tierra.

El trabajo-el trueno.

El esfuerzo implícito en esta subida se aplica en cada sesión de trabajo por el hecho de encontrarnos y de canalizar la atención hacia todos los componentes, tales como los cantos, el otro, el cuidado del otro, los movimientos, la continuidad.
Fernando Montes. Bitácora de trabajo

El viento traía el silbido de la mujer eterna.
La dama del ajedrez que baila infinitamente y que ruega porque su voz se convierta en la lluvia que baña las montañas y la vida de la cual ella es presa.
Su llanto sincero, su canto de dama, su grito, su voz de ninfa que se refugia en un bosque irreal, llega hasta lo más desconocido del corazón de la tierra.
Una anciana roca que llora vino tinto y que junto a su pálida hija gimen el dolor de la vida. Baña la selva con sus lágrimas de manantial e inundan los paños verdes.
La neblina brota de las venas de un ser que funde las maderas con la caricia de las nubes y de sus costillas el sonido de una flauta hace presencia en medio de hierbajos, de paredes vivas, de la piel de la tierra, en medio de su propio hogar que empieza a arder en llamas. Ve como su eternidad perece ante el monstruoso calor del rojo que baila al ritmo de sus quejidos, que llegan hasta el profundo gris de la laguna, y cercena su espíritu allí para que el oído dormido del profundo mundo guarde registro de su llanto que con una canción de cuna se apacigua y se vuelve a dormir en el musgo para nunca despertar.

Iván Peña. Bitácora de trabajo

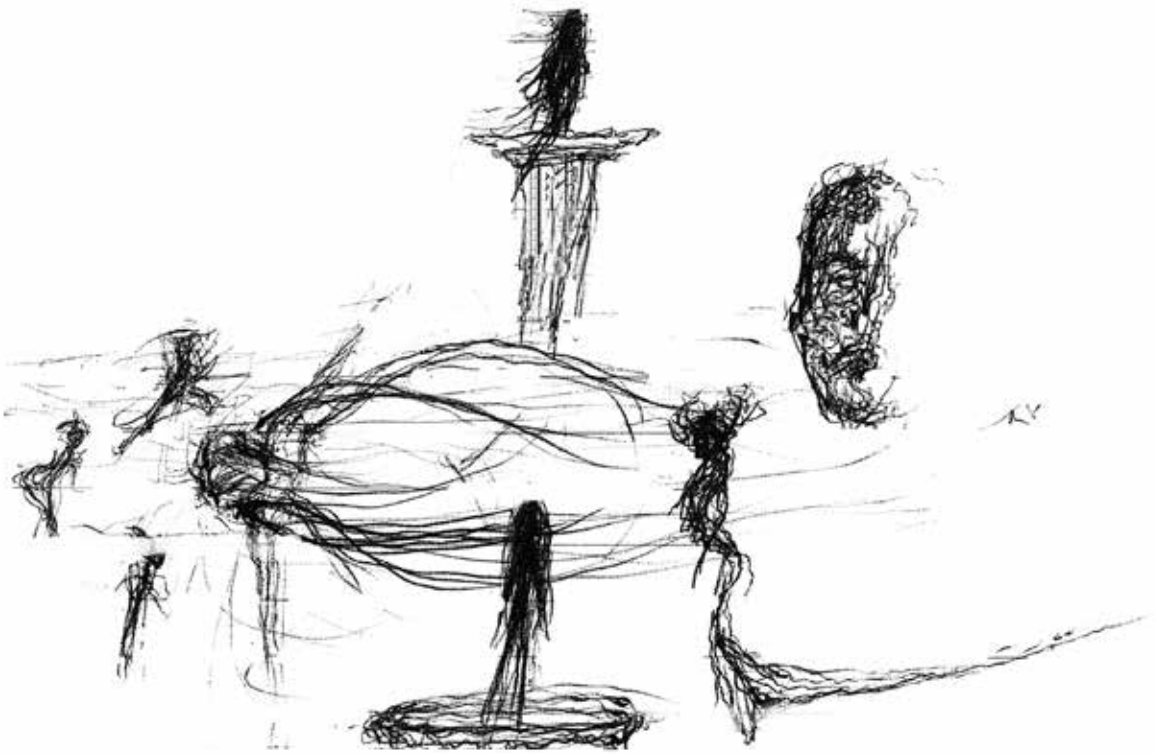
Julio 12 del 2017

Realizamos media hora de trabajo inspirados en el ritmo, luego iniciamos una sesión de canto. Al inicio, trabajamos sobre la atención que se requiere para sustentar el canto en el aire, mantenerlo elevado sin dejarlo descender a medida que la gente va entrando al canto; la imagen es la del diente de león que flota en el espacio.

Hoy la sesión resultó semejante a la imagen del gusano de seda que va tejiendo suave y lentamente y, mientras crece hacia fuera, va creciendo hacia adentro.

Buscar y dejarse guiar por el canto al mismo tiempo.

Fernando Montes. Bitácora de trabajo



La suavidad. Encontré en ella mi morada, suave, y algo en el trabajo se vuelve justo...
La justa medida. La intensidad provocada tiene algo de drama, lo que presupone un efecto.
Sin efectos.
No buscar efectos.
Estar en lo que es, como es.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

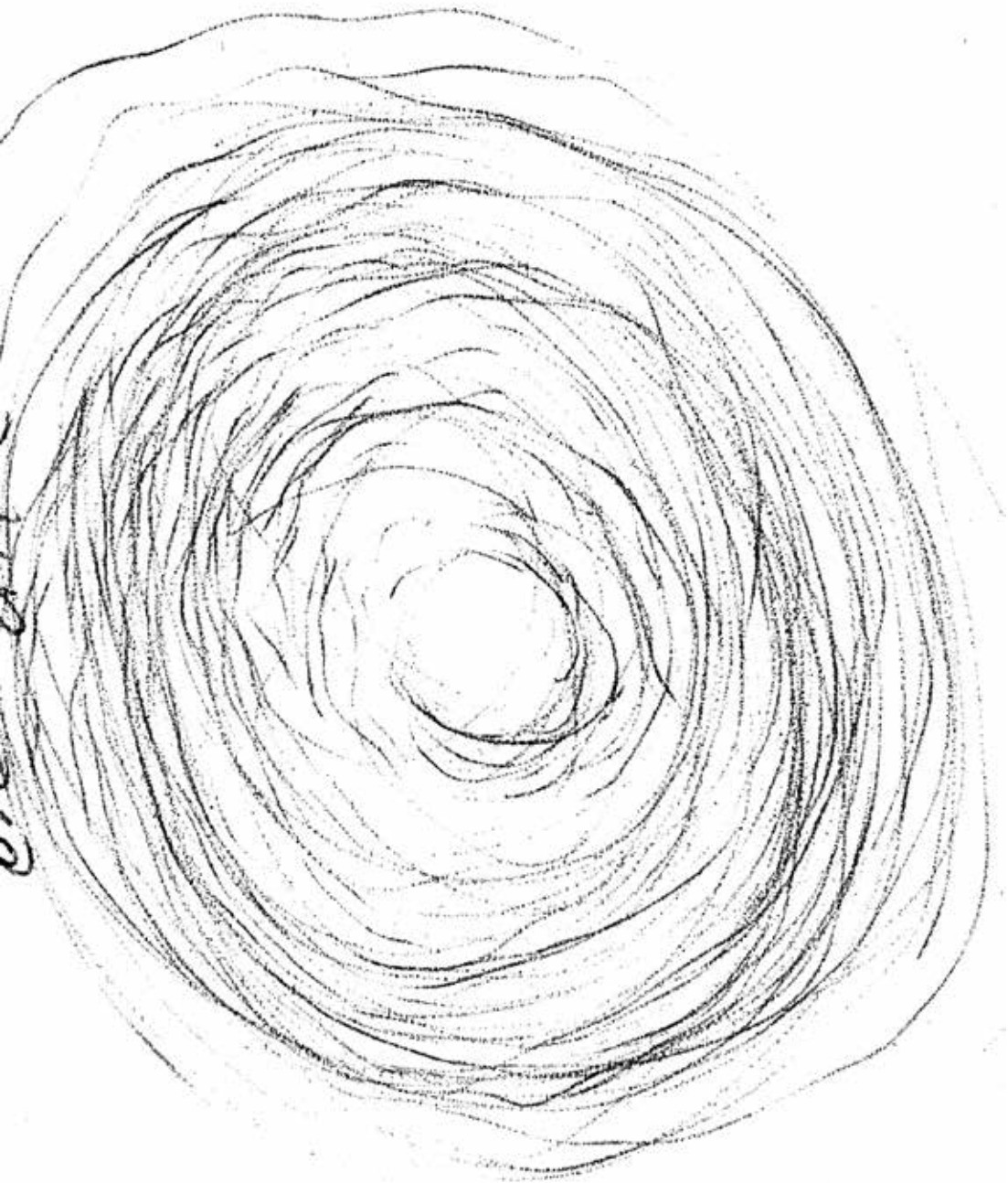
No hay pensamiento ni preocupación. Permito que la vida me atraviese y se exprese por medio del canto, del impulso interior en el que danzan todas las cosas a nuestro alrededor.

En la realidad las personas comiendo, los carros pasando, el murmullo de la indiferencia; todo bajo el pulso de la misma vida, el pulso de la naturaleza a la que queremos escapar. El origen arcaico en cada canto, el respirar de la madre tierra que se conecta con nuestros corazones. La globalización y el progreso no esperan, pero la tierra se toma su tiempo para engendrar sus frutos, los más rojos, los más vivos, los más perfectos.
Mateo Garay. Bitácora de trabajo

Sueño del 18.01.18

Columnas de madera. El vestido blanco. Y me entrego. Mi cuerpo danza la vibración. Soy alzada hacia lo alto y allá danzo, son movimientos simples. Precisos, en un compás rítmico, tranquilo.
Es una danza con el espacio.
Es la danza del universo que me danza.
Las presencias elevan el espacio.
Sin tocar el piso. En suspensión. Elevación.
Regreso, al mismo punto. El caballero.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo



La tercera ondulación es un corazón. La cordillera exuberante se manifiesta como el propio movimiento, el propio cantar. Los caminos internos, en lo delicado de los cuerpos, vienen moviéndose a través del tiempo y los lugares hasta habitar la casita blanca. Aquí. Lo que traen y lo que encuentran es la propia ondulación, espinas, dorsos. Es poesía que no requiere explicar. ¿Cómo este mundo sensible se deja tocar? ¿Qué palabras acoge? Diarios son gestos creadores. Ondulaciones para recorrer.

En una casita blanca, que asciende sus luces en la noche oscura, en el dorso de la cordillera, hay un movimiento ahora para escribir sobre los paisajes.

Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo

23.02.17

Diálogos con el *Espíritu del Zen*, de Alan Watts

"Algo vivo que no puede ser disecado o analizado como un cadáver"[5]

¿Cómo escribir sobre este proceso?, ¿sobre la vida interior que emerge de un modo tan vasto?, ¿que asume tantas formas de manifestación? ¿Qué formas de experiencia son susceptibles de registro?, ¿qué, cómo se registra y para quién?
Tengo miedo de reducir, a través de la escritura, el proceso, de fijar las experiencias, disecarlas, volverlas comprensibles y muertas, pero, por otro lado, siento la profunda necesidad del registro... para dar CUERPO al mundo interior, para poder dialogar con él y avanzar también en el plano material de esta inmersión.

El contacto con la FUENTE es singular. El trabajo nos permite desarrollar, acceder a instrumentos que nos conectan de forma directa con la Realidad... a través de la experiencia del ritmo, del contacto, del flujo, de la vibración, del sentido, del silencio...

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Miércoles 19 del mes 04

"Servir". "Debemos entrenarnos para servir a la vida".

En la sesión de hoy buscamos el enraizamento en la tierra, en la base y en la vida fluyendo en las piernas. Hoy comprendí que este trabajo no es merecedor del ego, de la soberbia banal, o de los sentimientos de inconformidad o inseguridad cotidianos, ya que estos realmente crean barreras y bloqueos que limitan la unión y el despertar del ser.

Partiendo de este arraigarse en la tierra, buscamos que el flujo de la memoria ancestral de las células retornara y se manifiestara en el cuerpo. En un principio todo estaba muy controlado porque buscaba la aprobación, la acreditación y la calificación del otro. En este estado de demonstración solo lo conocido y lo cómodo surgían.
Luego empecé a soltar más la razón y a seguir los impulsos del cuerpo. Encontré los movimientos de un animal, de un ave gigante, algo como un avestruz o un pavo. Al soltar el miedo y la razón, el cuerpo dejó de sentirse cansado y empezó a surgir solo el movimiento, poseía una fuerza y energía viva, sin temores ni formas.
Hoy en la repetición encontré una sensación más real y profunda en el cuerpo, una soltura y un devenir muy livianos.
Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

El equipo de personas aquí reunidas es poderoso. Gabriela logró con ellas un trabajo de apertura del corazón que propicia que los cantos, las marchas y el espacio nos conduzcan hacia la fuente de cada uno; en esa fuente bebemos agua fresca que humedece la vida y baña nuestros seres, haciéndolos dúctiles a las energías que los materiales portan.
Luisa es como una fiera noble y maravillosa.
Iván es un guardián que vela y da su vida por lo que hace, un pilar de atención y verticalidad.
Lorena es una gitana sabia y poderosa.
Mateo parece un ajedrecista que domina los secretos del espacio.
Daniela es como una llama viva, o mejor un pájaro de fuego que no quema: brillante, leve, y agudo como el viento.
Julián es un león juguetón.
Isabella es como un faro que ve la dirección, metida en un cachorrito de toro. Tiene la fuerza de la inteligencia.
Epiara es la fuerza yang del ying, penetrante, abismal y fuerte.
Gabriela es como un oráculo que se hace consciente de sí mismo.
Fernando Montes. Bitácora de trabajo

30/mayo/2017

Comenzamos trabajando con algunos elementos de la capoeira.
De ahí partimos para el espacio explorando el centro, involucrando todo el cuerpo.
Percibir el espacio, abrir y soltar.

Existe una suavidad en el trabajo que permite que la sensibilidad se abra.

La circulación de la energía en el cuerpo.
Un cuerpo poroso. Hay belleza en esa transparencia, aparece una cualidad serena en que se disuelve el yo personal, la experiencia se vuelve más amplia y abarcante.
La caída del dominio del yo y la entrada en un terreno de universalidad.

La sensibilidad nos lleva a atravesar las fronteras que limitan la experiencia personal y permite la experiencia del Todo.

· EL TODO SENSIBLE · · LA RECONEXIÓN ·

El trabajo con la voz:
Había una cualidad, un contenido vivo, que emanaba del sonido. La voz se movía en el espacio a través del cuerpo.
Luego, cuando ellos se comunicaban, respondiéndose unos a otros, había una cualidad de escucha singular.
No era Julián, Iván, o Daniela quien escuchaba. La voz en ellos escuchaba y respondía.

Las diferentes cualidades vibratorias dialogaban, había comunicación.

¿Qué voz es esa? ¿Qué habla a través de ella?

El trabajo con los cantos fue más difícil. Estaban pesados, y yo tampoco los tenía tan claros, por no seguir trabajando con ellos sola. Los cimientos se volvieron movedizos.

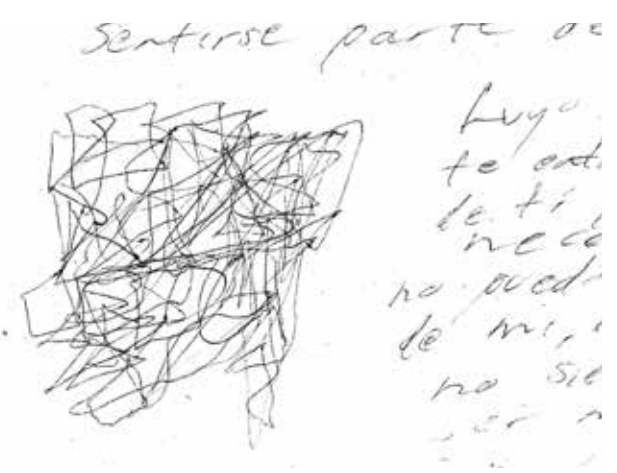
¿Cuál es el sentido del trabajo?
¿El sentido del trabajo?
Recordar.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

8 de agosto de 2017

Me niego a escribir a pesar de que la vida me pasó por encima.
Mi mirada distante observaba todo desde la lejanía pretendiendo no ser descubierta.
Sentirse parte de algo.

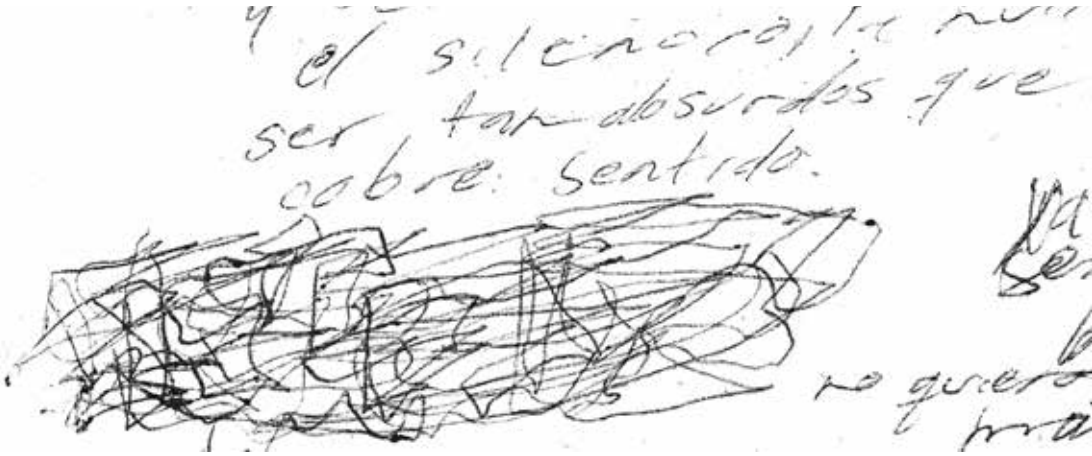
Huyo de ti porque



te entiendo, huyo
de ti porque lo
necesitas, pero
no puedo seguir escapándo-
me de mí, no puedo seguir
no siendo, no puedo
ser más que distancia
y un corazón arrugado.
Me hago a un lado para que
respires, para poder
oírte, para darte la oportuni-
dad de ser libre,

para sentirte en mis pensamientos,
para ser la vibración y
ser un solo movimiento
y serlo todo y ser el espacio
y ser la nada y ser el vacío,
el silencio, la nulidad y

ser tan absurdo que, por fin, todo
cobre sentido.



Ya no quiero ser más bueno,
no quiero esperarme más.
Iván Peña. Bitácora de trabajo

arito.

Ven, ven sendero fugaz

Camino del errante, rayo de sol.

En tu estío arrópame

Para no conocer las sombras.

En tu arroyo llévame

Como pez entre peces.

En tus nubes cruza

Cerca de mi corazón.

Ven, ven sendero fugaz

Camino del errante, rayo de sol.

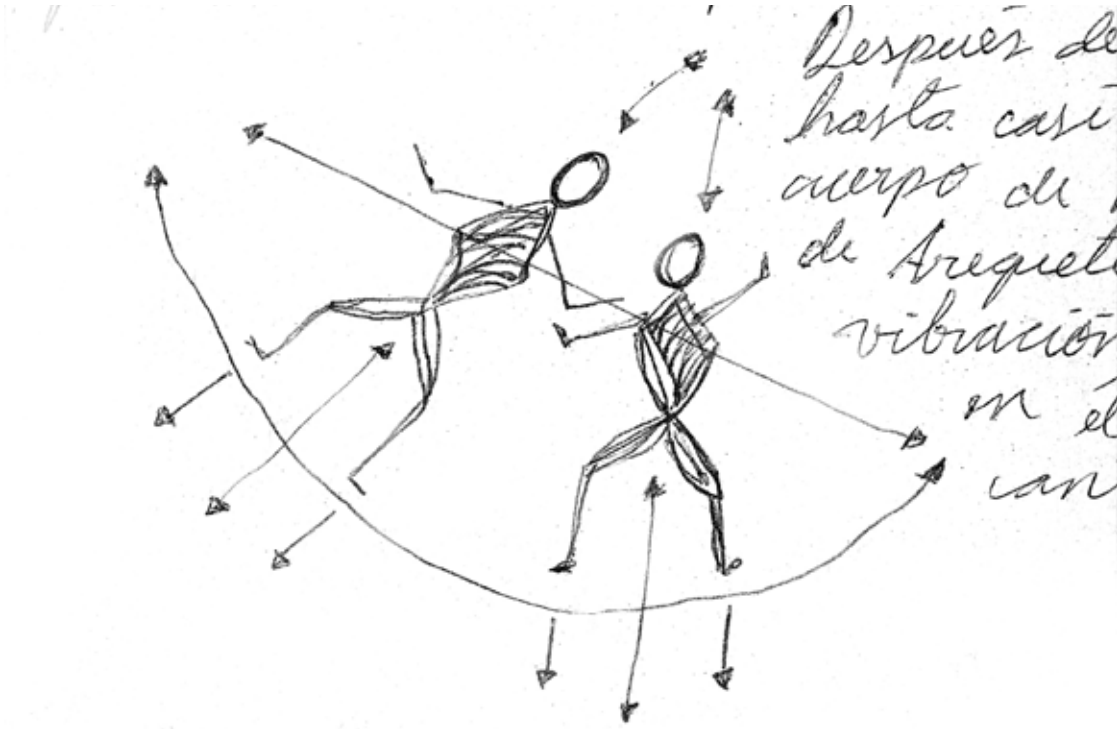
Mateo Garay. Bitácora de trabajo

Las cosas aisladas no tienen importancia o sentido... son pasajes del flujo de la mutación. Como la acción no está aislada, ella es danza del flujo. La idea de su existencia aislada no tiene sentido, es la adherencia a su flujo lo que nos conecta al sentido: al sentir el movimiento del mundo.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Porque el sí es el de las montañas
El sí de los canes
Porque el sí ya no es el mismo
Está afuera en diáspora
Diente de león soplado al viento de la tierra santa y por la tierra dura

La naturaleza solo nos acepta de vuelta cuando pensamos como ella.
Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo



¿Los hombres estamos para pensar el mundo?
Los hombres estamos para vivir.
Vivir es la oportunidad de crear, crear para nuestra necesidad espiritual.
Los hombres estamos para el arte, para el amor, porque nos comunica, nos une.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo

El canto es el nacimiento del conocimiento en su forma de sonido, es frágil y, sin embargo, es la vida en plenitud manifestándose, surgiendo a través de mí, o del otro, o del aire...

Debo tratarlo con el cuidado que este necesita, con la energía precisa, permitiéndome a mí misma la experiencia de ser la vía física y espiritual por la cual el canto puede nacer.

No nace de mí, sino por medio de mí.

Mi relación con el trabajo y con el encuentro en la experiencia ha fluido en mí. Ahora puedo percibir, en ocasiones, el real amor que este porta; lo he podido percibir porque me he podido liberar de aspectos muy negativos de mi personalidad, como del egoísmo, la rivalidad y la envidia hacia mí misma y mis compañeros. Estos aspectos realmente enturbiaban mi experiencia en el trabajo, sin embargo, y, pese a mi obstinación e insistencia en mantener estas actitudes, la vibración del trabajo es más poderosa, reverbera con mayor potencia y alcance, es pura porque el universo lo es, dios lo es... Sin importar cuanto ruido haya en mí, el silencio creador siempre será mayor. ¡Ahora mi relación conmigo misma y con la experiencia es mucho más tranquila, más vacía y suave llena de luz...!

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

El bloqueo en la corrección,
el pretender hacerlo bien
y complacer al que te está pidiendo algo.
Observar desde el hacer.
¿Estoy entendiendo realmente?
¿O lo que hago es solo una copia prematura de lo que veo?
Iván Peña. Bitácora de trabajo

8 de junio del 2017

Fernando asiste al trabajo.
Es extraña la presencia de un observador, pero fue menos perturbador de lo que imaginaba.
Daniela e Iván conservaron cierta tranquilidad en el trabajo. Julián se tensionó e Isabella se excitó. Cantando hoy, sentía la inseguridad del juicio, que se reflejaba en mi voz pesada, lenta, tensa, amorfa. Mi impresión fue que tuve menos capacidad de sustentar el canto que los otros, tal vez ya sea el momento de soltar más los cantos.

La presencia de Fernando fue por otra parte fundamental. Algo en este trabajo gana sentido con su presencia y recuerdo el sentido del trabajo a través de él.
El sentido del trabajo se vivifica a través de él.

Yo percibo una suavidad que parece sana para el trabajo.
Existe algo perverso en tener un observador, pero también algo sano.
Parece que la energía no se vuelve caótica, pero, por otro lado, existe el peligro de la exhibición, de la manipulación, de empujar.

¿Estaré en la ilusión?
La eterna pregunta.

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Hoy sentí que estorbaba mucho, que era una mala persona, juzgando, dudando... Hoy sentí que estaba perdida en la razón, en el pensamiento. Me incomodó estar, estar además desde el estancamiento. Me cuesta creer en el otro, sustentarlo siempre, en ocasiones estar con el otro es algo tan ancestral y natural como una necesidad genética, sin embargo, en otras ocasiones se me hace imposible salir del 'yo'. Es muy frustrante, me agobia, me enfurece y limita, es el poder de la personalidad y del ego que me logra dominar y saturar.

Es que no me permito, es algo muy egoísta porque solo puedo estar plenamente si yo soy la que está trabajando, y de igual manera el 'yo' no logra ceder espacio a la experiencia, porque es temeroso y necesita poseer el control como se poseen las cosas en la cotidianidad, dominar desde el racionalismo y el materialismo la vida y todo lo que en ella pueda suceder; siento que ensucio el trabajo, que lo lleno de mí, que lo utilizo. Entonces me encuentro en un limbo donde el trabajo me confronta amorosamente, fuertemente; en este momento mis reflexiones son oprimidas por el conflicto de ambas partes, por el encuentro de la energía en mí.

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

Totalmente perdido sordo y mudo.
Me moría por no poder escuchar mi voz y trataba de pedir a gritos ayuda, pero era él el que necesitaba que lo ayudaran.
Entendí que no siempre hay que actuar, que la vida me arrebató mi voz de nuevo para que me pudiera escuchar en el silencio.
No estaba aquí, pero me estaba buscando.
No lograba comprender por qué si ya había logrado montarme en los cantos y vivir en ellos, por qué si me costó tanto trabajo, siento que vuelvo a comenzar, que no sé nada y que mi voz se volvió un fantasma.
Hoy no podía ser yo ni tampoco canal. Mi misión era estar desde la distancia, desde el recuerdo, hoy solo podía ser eco imperceptible de los demás.
¿Acaso no es importante lo que hace el otro?
¿Acaso no es real?
Aquí las barreras del individuo se desvanecen.
Hoy soy una luz intermitente.
Soy un cristal.

Iván Peña. Bitácora de trabajo

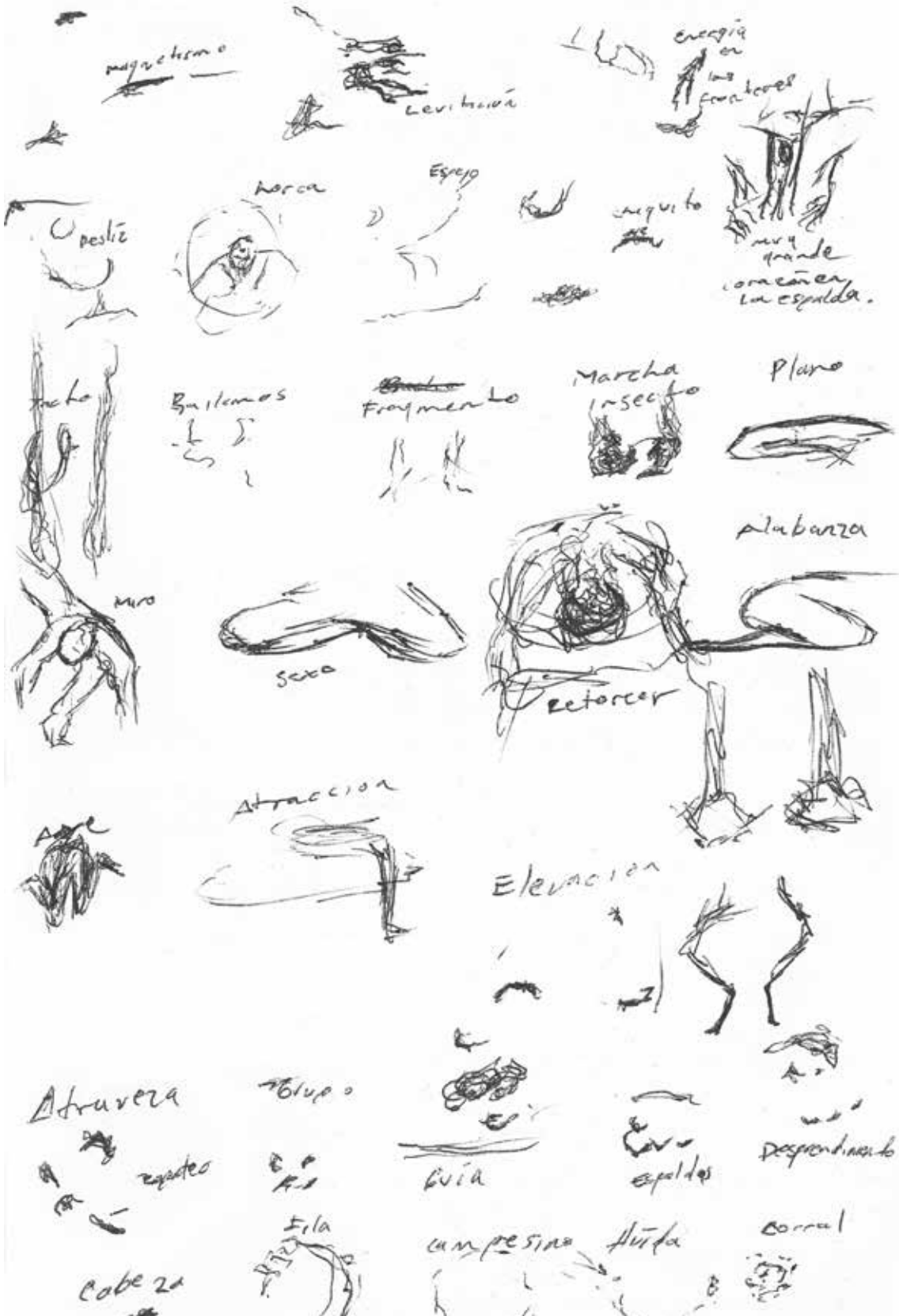
CADA DÍA ES UN DÍA.
ABRIRSE A LO QUE ÉL (EL DÍA) ME ENSEÑA HOY.
NO JUZGAR. NO IMPONER MI DESEO FRENTE A LA EXPERIENCIA.
CADA MOMENTO ES SINGULAR.
SI NO ATRAVESAMOS DIFERENTES PASAJES EN EL TRABAJO, PIERDE MOVIMIENTO, SERÍA COMO UNA NATURALEZA MUERTA, O COMO EL MUSEO DEL TRABAJO. ÉL ESTÁ VIVO. Y LA VIDA ES MÚLTIPLE, COMPLEJA Y SE MUEVE. NADA ESTÁ DETENIDO. NADA ESTÁ DADO. BUSCAR UNA MAYOR ADHERENCIA AL FLUJO DE LA VIDA NOS LLEVA A TENER QUE LIDIAR CON TODOS LOS ELEMENTOS DEL PAISAJE.

INSERIRSE EN ÉL, RECONOCERLO, ACEPTARLO, TRABAJAR CON ÉL.
LOS PUNTOS DE CRISIS SON OPORTUNIDADES DE CRECIMIENTO.
Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

El río allá abajo, muy santo, hace música con las aguas. Y una vez que avanza mixtura los tiempos para componer el presente de las aguas que ya fueron y de las que llegan.

El río blanco.

Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo


magnetismo
Levitación
energía en los fronteras
Espejo
horca
Desliz
chiquito
muy grande
corazón en la espalda.
Tacto
Bailemos
Fragmento
Marcha insecto
Plano
Alabanza
Miro
Sexo
Retorcer
Atraccion
Elevacion
Atraveza
Grupo
espateo
Guía
espaldas
Desprendimiento
Fila
campesino
Huida
corral
cabeza

"El hombre olvida al ser para entregarse al dominio de las cosas..."[6]
Los seres humanos, desde nuestro nacimiento estamos en conexión con la naturaleza. Sin embargo, a medida que nos desarrollamos a través del tiempo y el espacio, olvidamos, en medio de las dinámicas neoliberales de nuestra sociedad, el origen de nuestra existencia, entregando toda la potencia de nuestro cuerpo al estudio racional de sus procesos orgánicos, limitando sus posibilidades bajo el microscopio ignorante de las verdades absolutas. Es por esto que nuestra relación con el cuerpo es cada vez menos personal y más total, como si fuésemos del mismo modelo, la misma referencia, quizá, de la misma marca.

Los humanos somos los únicos que nos podemos preguntar por el ser. ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Somos seres que sabemos que vamos a morir y, sin embargo, establecemos relaciones externas con las demás cosas a nuestro alrededor como si estuviésemos en un museo, con los árboles, con las montañas, con las abejas, con las flores, con las cosas a nuestro alrededor. Entonces dicen los demás que sin el hombre no hay historia, pero, ¡¿qué sería del hombre sin la naturaleza?! El hombre es inicio, pero no fin. Tememos al destino que nos imponen, nos tememos a nosotros mismos. ¿La tecnología evoluciona la naturaleza? ¿Por qué el ego se ha convertido en la explotación de sí mismo? ¿Qué tanto de nuestro amor se encuentra en el arte actual? ¿Por qué competimos con la naturaleza? Conocemos el mundo como se nos presenta, como se nos exhibe, lo miramos a través de una vitrina y no se trata de volver al pasado, es preservar nuestra esencia.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo

El ser social, lo que soy socialmente, mi personalidad y el contexto cultural y social en el que me desarrollo están presentes y activos en cada reflexión, por ahora no los puedo desligar. Esta situación hace que la reflexión tenga consecuencias emocionales porque reverberan en mi estado anímico, generan en mí alegría, tristeza, frustración...

Algo del inconsciente consciente se activó, lo cual produjo en mí un estado casi permanente de reflexión racional, que irremediablemente genera reacciones en mi ser social, en cierta medida es algo agobiante.

La reflexión nace de algo. Ahora yo reflexiono sobre la vida, ya que por ahora es lo que puedo entender, me refiero no a la vida en general, sino a mi vida, lo que la compone y sustenta y en cómo yo vivo y transcurro por esta vida.

Sin embargo, hay algo más allá de la reflexión acerca de lo cotidiano, el estado de reflexión devela la naturaleza y los mecanismos del universo y la vida orgánica.

¿Cómo lograr llegar al nivel más profundo de la reflexión sin que esto se convierta en un estado de agotamiento y frustración? La respuesta ha venido a mí en el desprendimiento. Cuando se ejecuta y activa un real desprendimiento, la reflexión deja de ser una tarea o un camino para convertirse en un estado natural y esencial.

La reflexión no es un método para conseguir respuestas o soluciones, está más allá del pensamiento productivo o adquisitivo. Cuando esto se comprende y se acepta, el ser social pasa a un plano inferior, cede el control y así los sentimientos de angustia o depresión cesan como resultado del desprendimiento de la necesidad de ser o hacer algo especial o importante en la sociedad.

Isabella Martínez. Bitácora de trabajo

Concentrarse en trabajar, dejar la enfermedad de la no vida a un lado para poder servir.

Entrar al canto con el cuidado que tiene el viento para calar la montaña.

Cuando menos me esfuerzo por ver, por sentir y trascender es cuando puedo encontrar al otro y él me dice sin palabra alguna qué es lo que debo hacer.

Ahora, en este mismo instante, estoy en calma porque navegué con mi pequeña balsa agujereada en mi tempestuosa oscuridad tratando de convencerme que estoy bien y así es, por ahora estoy bien.
Iván Peña. Bitácora de trabajo

22.06.17

La preponderancia de lo Masculino

Una sociedad que solo conoce la fuerza del deseo y de la voluntad. Violenta. Conquistadora. Autoritaria. Disciplinante.

Sí, estoy cansada de la preponderancia de lo masculino, de la energía destructiva.

Este es un espacio de amor. En el amor no hay espacio para la violencia. Una acción violenta es diferente de una acción enérgica, no nos engañemos.

¿Qué vive/habita en mí que necesita violentar al otro?
¿Ese otro seré yo mismo?

'La sensibilidad se abre con suavidad', dijo ella.

Y vivimos esto en este espacio. Suavemente, con confianza y sin juicio, la sensibilidad de cada uno se abrió. Y no sería justo tratar esta sensibilidad con violencia.

Habitan en lo masculino lo correcto y lo errado, como si fueran realidades... Y la naturaleza sensible de la persona se cierra ella misma porque pasa a buscar lo correcto exterior, porque alguien que no soy yo sabe qué es lo correcto. Ya no me escucho. Ya no me siento. Ya no soy lo que

soy. Soy la insatisfacción de mí mismo. Soy la constante incapacidad de ser eso que están pidiendo que sea...

¿Cuándo es que el resultado pasó a ser más importante que el Ser que tengo en frente?
Esta es una perversión del trabajo.

Nunca maltratar. Nunca maltratar. Nunca maltratar. Nunca maltratar.

Sustentar. Envolver. Comprender.

Para aceptar al otro necesito aceptarme a mí mismo.

La inocencia. No perder, no herir, no despedazar la inocencia.

Vivir es amar lo que se vive.
Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

Los cantos afroamericanos y los cantos amerindios componen un tejido de voces y cuerpos que sustentan una parte de nuestro mundo común. Aunque sean desconocidos, incluso si quedan circunscritos a múltiples y, sin embargo, pequeños círculos, estos cantos siembran, en ocupaciones muy antiguas o en diásporas, un campo sonoro, narrativo, de imágenes. Un campo material y otro sutil, que son reales y virtuales. Singulares y transversales, imantando cuerpos y lugares. Alimentándose de los árboles y cultivos.

Estos cantos son memorias compartidas de los mundos que habitamos, de sus larguezas en los tiempos y en los espacios. Pisar el suelo con las ondulaciones de las montañas, con las pieles de la tierra, reuniendo dorso y pelvis entre los pies y la cabeza, para abrirse.

Cuando el animal que nosotros somos recuerda que está aquí.
Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo

Dice el *I Ching*:

"Para el hombre es señal de suprema sabiduría lograr que sus actos sean tan obvios como los de la naturaleza"[7].

Y dicen los arhuacos:

"Los pájaros en la mañana le cantan a la tierra en agradecimiento y por eso iniciamos el día armonizando. Cantándole a la naturaleza bajamos el ego, dándole gracias, agradeciendo. El sentido del canto se perdió, los cantantes ahora solo le cantan a las mujeres, etcétera. Y el canto legítimo era para cantarle al viento, a la naturaleza..."[8].

El alimento espiritual:

El alimento del alma es medicina espiritual que hace hermanamiento, pues somos hijos de la misma madre y del padre sol, hijos del agua que tomamos e hijos del viento que respiramos.

Fernando Montes. Bitácora de trabajo

Si "el mundo exterior es una sombra proyectada a través de la cual nos reconocemos",[9]
nosotros somos, del mismo modo, la sombra proyectada del Gran Espíritu que se reconoce a sí mismo.

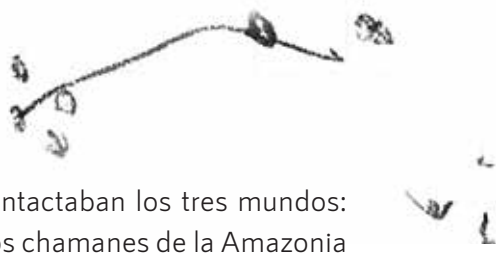
Por eso, cuando algo en nosotros toma consciencia, el Gran Espíritu toma consciencia de algo.

Nuestro proceso de consciencia es el mismo que el del Gran Espíritu.... como los ríos que vierten y alimentan el mar.
O sea, somos Creadores junto con el Creador... El Universo se está creando a sí mismo del mismo modo que nosotros nos creamos a nosotros mismos...
Y, al CREAR, creamos el universo o el Universo se crea a sí mismo a través de nosotros (humanos, planetas, animales, astros).
Entiendo en este momento que no existe una verdad porque el Universo también está buscando, está creando, está moviéndose.
¿Cómo colaboro con la creación universal? ¿Cuál es la cualidad de lo que creo?

Gabriela Ferreira Santos. Bitácora de trabajo

El pulso, el canto, la música.
Desde su origen, el hombre ha sido un instrumento que habita la tierra y el espacio exterior. A vuestra pequeña parte de ese gran espíritu le dieron un cuerpo, un templo. La materialidad del mundo en el que vivimos corrompe la mente y abusa del cuerpo de modo que exponemos nuestro espíritu al dolor de lo mundano.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo



Los chamanes en las culturas andinas contactaban los tres mundos: infrahumano, humano y supra humano. Los chamanes de la Amazonia brasilera se comunican con los xapiris, transitan entre ellos y reconocen como humanos a todos los seres de la naturaleza. Siendo todos humanos, lo que varía es la forma como se presentan, lo que nos hace vivir en una naturaleza múltiple.
Esa alteridad es deseada, esa multiplicidad conforma el mundo.
La ecología antigua de los ianomamis nos alerta sobre la destrucción acelerada de la naturaleza de este antropoceno como el peligro inminente de que el cielo caiga sobre nosotros. Los chamanes trabajan para que el cielo no se caiga, pero, si no hacemos nada para cambiar el ritmo de las economías en curso, ellos también serán vencidos.
Para que el cielo no se caiga es preciso cambiar.
Podemos comenzar escuchando a los chamanes.
Ellos están hablando. Es urgente.
Escuchar a los pueblos de la Sierra Nevada. Ellos quieren hablar.

Fernando Mencarelli. Bitácora de trabajo

¿El arte? El arte está atravesado por el amor y el flujo de la vida. El arte es un besito entre la rabia del día a día, es el grito herido de alegría de la ira del dolor de la tristeza que vive aquí y allá, es el abrazo de una madre a través de los años. Es la expresión de las grandes cuestiones, de la pasión, de la naturaleza. Es la manifestación del espíritu, del cuerpo y de la mente en unidad. El arte es el acto humilde de comunicar la vida, de conectarnos entre nosotros y de amar.

Mateo Garay. Bitácora de trabajo

Notas

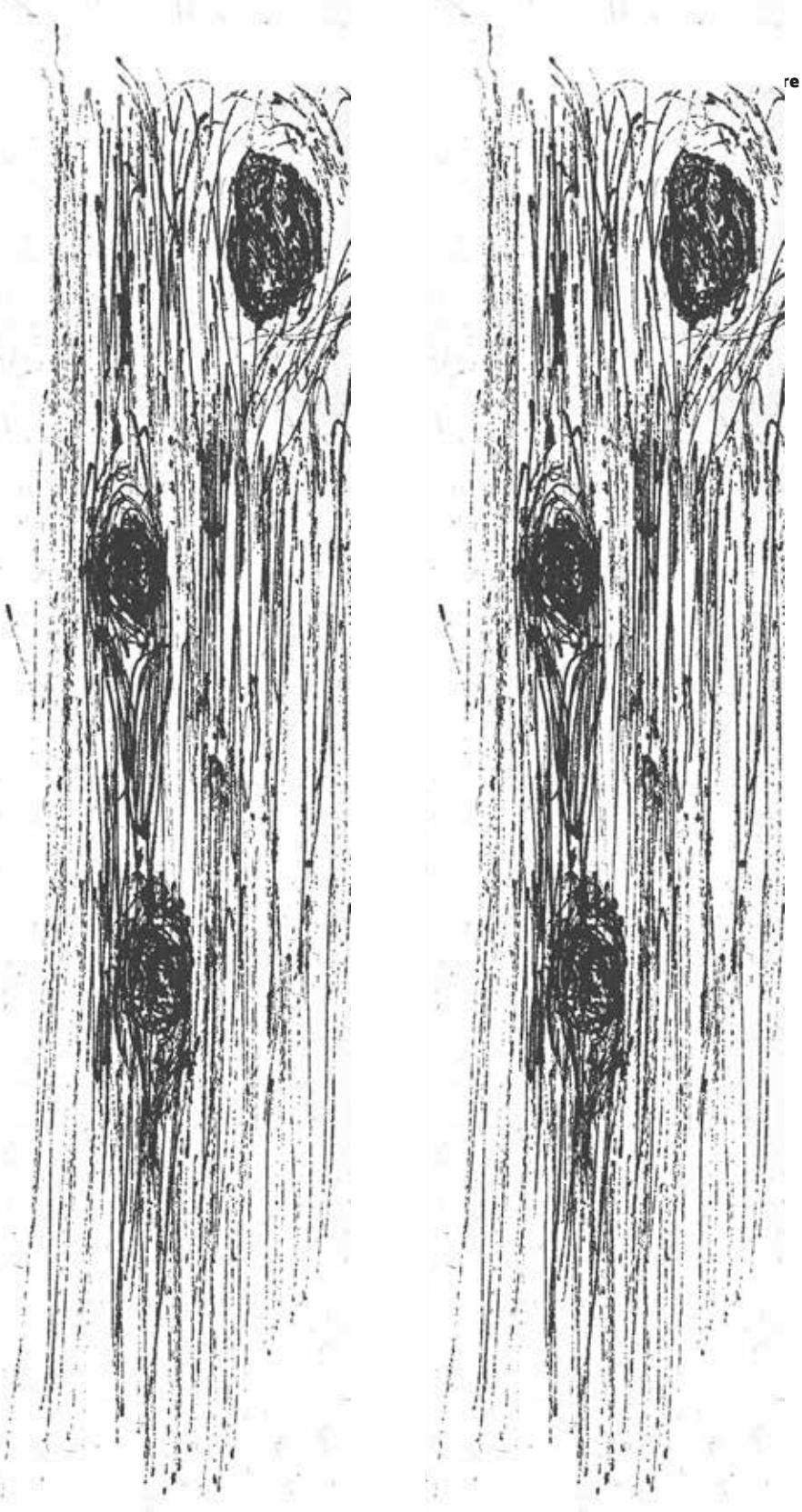
1 *I Ching, el libro de las mutaciones.* Versión del chino al alemán por Richard Wilhelm, Edhasa, Barcelona, 1977, p. 181.
2 Alusión al libro *Sé lo que eres: las enseñanzas de Sri Ramana Maharshi, de Sri Ramana Maharshi,* recopiladas y editadas por David Godman.
3 *Ibíd.*, p. 263.
4 Angelus Silesius. *El peregrino querúbico*. Siruela, Madrid, 2005, p. 95.
5 *IChing, el libro de las mutaciones, op. cit.,* p. 322.
6 Murillo Nunes de Azevedo citado en Alan Watts. *O espíruto do zen. Um camino para a vida, o trabalho e a arte no Extremo Oriente*. Tradução e prefacio de Murillo Nunes de Azevedo, L&PM Pocket, Porto Alegre, 2001, p. 14.
7 Idea fruto de las lecturas del libro *Ser y tiempo* de Martin Heidegger.
8 *I Ching, el libro de las mutaciones*, *op. cit.,* p. 90.
9 Registro de círculo de palabra con los mamos en la Sierra Nevada de Santa Marta.
10 Alan Watts, *op. cit.,* p. 27.

TERCER EJE

Ríos, senderos y caminos: ecos de un texto implícito

Ríos palabreados que bañan la investigación
Paisaje de citas
Diálogos inconclusos
Voces del silencio
Murmullos y susurros
A veces rocío, a veces neblina, a veces gota y otras veces chorros de agua que sacian una sed de vida…

re sí



A continuación, presentamos una serie de citas que contienen pensamientos y perspectivas con las cuales hemos dialogado durante este trabajo. Es importante entender que las abordamos de una manera totalmente subjetiva y que no tenemos ninguna pretensión de justificar nuestro trabajo sustentándonos en ellas. Al citar a alguien, no pretendemos trabajar en su nombre, justificar nuestros actos con su pensamiento, o auto ilusionarnos con los hallazgos que realizamos en el trabajo creyendo que eso que hicimos es lo mismo que dijo aquel pensador, o que a esta experiencia exacta es a la que se refiere este texto cuando menciona que… ¡Sí, es tentador!, pero sería banal.

Pero entonces, ¿cómo evocar a esas presencias ausentes que reverberan en este escrito sobre un proceso de investigación práctica sobre las relaciones entre el arte y el ser? ¿Qué lugar han ocupado en nuestro trabajo estos textos, pensamientos, escritos y personas con los cuales dialogamos durante el camino y que nos plantean muchos interrogantes en la práctica? Por un lado, sería injusto no mencionarlos, pero, por otra parte, sería más injusto con ellos y con nuestro trabajo entrar en una especie de juego intelectual, realizando acrobacias y malabarismos con sus conceptos e ideas, para justificar nuestra investigación deslumbrando tanto al lector como a nosotros mismos.

Siendo así, impulsados por el espíritu metodológico de la cartografía, intuimos que, para emprender esta tarea, lo más propicio es abordar los referentes como el mapa de un viaje, que, si bien no es el verdadero paisaje, ni la experiencia de este, está relacionado con él.

Creemos, así, que este mapa/paisaje de citas puede introducir al lector a los diferentes accidentes geográficos que componen el terreno y ayudarle a sumergirse en el río de referentes que bañan la investigación.

Es muy importante resaltar que, durante nuestra práctica de investigación, es decir, cuando nos reunimos a trabajar en los movimientos, cantos y acciones que la componen, nunca mencionamos estos referentes. No fueron objeto de estudio previo para realizar el trabajo, tampoco tratamos de entender o explicar nuestra experiencia a través de ellos. Ellos operaron y operan más bien como voces en el silencio que llegamos a escuchar por caminos y razones distintas, y que resuenan en las fibras que impulsan nuestro trabajo.

En el terreno de esta práctica de investigación estas voces son como el rocío que imperceptiblemente refresca nuestros sentidos, en otras ocasiones son como un alma que a la manera de la neblina lo envuelve todo sin ser nada, a veces son apenas la escuálida gota de sudor que en medio del desierto nos hacen intuir el oasis, y en otros momentos son verdaderos chorros de agua que empapan nuestro ser y sacian "esta sed de vida interminable".[1]

Aquí el lector va a encontrar citas que para nosotros hablan sobre las relaciones entre el arte y el ser. También encontrará textos que han hecho parte de las acciones en los diferentes momentos de la práctica de investigación. Otros son poemas y fragmentos de prosa que reverberan con la pregunta sobre el ser. Así mismo hallará textos de diferentes tradiciones, que en nuestra lectura pulsan y nos impulsan hacia donde queremos movernos con este trabajo. Algunas citas evocan formas de comportamiento que permiten que el trabajo germine. El factor común que reúne a estos referentes aquí es que han ido apareciendo paulatinamente en el transcurso del tiempo para dialogar con nuestra práctica y para ayudarnos a ampliar, cambiar nuestra perspectiva y afinar esta polifonía que llamamos investigación.

Se pueden leer de corrido como unos *escolios a un texto implícito*[2], o se pueden leer de vez en cuando haciendo saltos dictados por el azar. De manera tal que el lector pueda ir descubriendo el mapa de su propio itinerario, intuitivamente, sometiéndose a las inefables reglas del azar. Pero cuidado, porque "*en las grietas está Dios, que acecha*"[3].

...el susurro de una brisa suave...

1.

Para tener el derecho de llamarse hombre, es necesario ser un hombre, y 'ser un hombre' solo es posible gracias al conocimiento de sí y al trabajo sobre sí, en las direcciones que ese reconocimiento de sí le revela[4].

Gurdjieff

2.

Los libros del conocimiento del indio Quintín Lame son:
El primero: ver cruzar los cuatro vientos de la tierra
El segundo libro: contemplar la bóveda celeste
El tercer libro: el coro interminable de cantos
El cuarto: ver nacer la estrella solar en el oriente y verla morir en el ocaso
Y que así muere el hombre nacido de mujer
El quinto es oír atentamente el murmullo que forman los arroyos de agua en el bosque
Estos son los libros de la educación del indio y ninguno de ellos se escribe sobre papel[5].

Quintín Lame

3.

La verdadera historia del espíritu no se conserva en libros, sino en el organismo vivo, psíquico de cada individuo[6].

Carl Gustav Jung

4.

Miró a su alrededor, como si viese el mundo por primera vez. ¡Era hermoso el mundo y de diversos colores! El mundo se le presentaba curioso y enigmático. Aquí azul, allí amarillo, allá verde, el cielo y el río corrían, el bosque y el monte mezclaban su belleza misteriosa y mágica, y, allí en medio, Siddharta, que se despertaba, que se ponía en camino hacia sí mismo. A través de los ojos de Siddharta entró por primera vez todo eso, el amarillo y el azul, el río y el bosque. Ya no era la magia de Mara, ni el velo de Maya, ya no era la multiplicidad inútil y casual del mundo visible y despreciable para el brahmán profundo que desprecia lo múltiple y busca la unidad. Azul era azul, río era río, aunque dentro del azul y del río y de Siddharta vivía escondido lo único y lo divino; precisamente, la característica principal de lo divino era el ser aquí amarillo, allí azul, allá cielo, allá bosque y aquí Siddharta. El sentido y la realidad no se encontraban detrás de las cosas, estaban dentro de ellas, dentro de todo[7].

Herman Hesse

5.

Tú no debes aspirar a una enseñanza perfecta, mi amigo, sino al perfeccionamiento de ti mismo. La divinidad está dentro de ti y no en conceptos y libros. La verdad es vivida y no aprendida teóricamente[8].

Herman Hesse

6.

Un hombre solo 'conoce' cuando él mismo 'es' ese conocimiento[9].

Gurdjieff

7.

El análisis es conocimiento, pero en nuestro lenguaje conocer significa sentir. El análisis artístico es ante todo el análisis del sentimiento realizado por el sentimiento mismo.

El papel del conocimiento sensitivo o análisis es muy importante en el proceso creador, pues solo con su ayuda posibilita la penetración en la esfera de lo inconsciente, que constituye, como se sabe, las nueve décimas partes de la vida del hombre [...]. Así pues, a la razón le queda solo una décima parte. Las otras nueve son reconocidas por el artista a través de su intuición creadora, de su instinto artístico y de la sensibilidad superconsciente[10].

Constantin Stanislavski

8.

Al considerar seriamente lo que se nos manifiesta en las experiencias del Ser, podemos tener una representación más amplia de todo lo que pertenece a la totalidad del hombre, de una antropología cuyos horizontes sobrepasan en mucho los que prevalecían hasta entonces. Estas experiencias nos permiten adquirir conciencia de que lo sobrenatural no debe buscarse fuera del hombre, pues el núcleo de este sobrepasa su naturaleza, es decir, su personalidad condicionada por el mundo. La parte incondicionada del hombre, de origen 'celest' y encarnada en él, ha sido hasta hoy solo una cuestión de creencia religiosa para la mayoría de los hombres. Son numerosas las razones por las cuales aún no hemos prestado suficiente atención a lo que nos afecta en lo más profundo. Como quiera que sea, estas experiencias son desvalorizadas, despreciadas y consideradas como 'solo subjetivas' porque sostenemos que la única realidad válida es la que corresponde a la conciencia objetiva.

Puesto que las categorías reconocidas por esta no dejan absolutamente lugar alguno a lo 'no objetivo', esta conciencia objetiva es completamente inepta para juzgar las experiencias de trascendencia. Ha llegado el momento de rechazar los tabúes y de reconocer como centro del hombre que vive, sufre, busca y ama, es decir, del verdadero hombre, lo 'incondicionado', lo 'sobre-humano', lo 'sobrenatural', que sobrepasa las capacidades del Yo existencial y sus horizontes. Lo absoluto que nos es revelado en nuestro interior por las experiencias del Ser que trasciende las categorías del Yo existencial —a quien a menudo reduce a la nada— es de carácter metafísico; y es necesario tener cuidado de no reducir el contenido de las experiencias del Ser al del inconsciente personal condicionado, así como de transformarlo en un objeto de estudio evaluable por la psicología tradicional.

Este absoluto es nuestro Ser más profundo, es la manera en que lo divino incondicionado se individualiza y desea, en nosotros y a través de nosotros, manifestarse en el mundo. El Yo profano, su mundo y sus categorías, al endurecerse y opacarse, disimulan al Ser, pero este puede revelarse a través de ellos pues el hombre sufre con esta situación. El conocimiento y la integración de la tensión entre el Yo profano y el Ser esencial constituyen el tema fundamental de la existencia humana. Para resolver esta oposición es necesario, ciertamente, que esta se haga evidente[11].

K.G. Dürckheim

9.

El espíritu tal cual no existe. Es la aparición de los pensamientos lo que nos hace suponer una fuente de la cual emanarían. Esto es lo que llamamos 'espíritu'. Ego, espíritu e intelecto son una sola y misma cosa.

¿A quién le pertenece el espíritu? ¿A quién le pertenece el intelecto? Al ego. [...] En esencia, el espíritu es conciencia. El estado verdadero es la conciencia pura. El espacio entre dos pensamientos es nuestro estado verdadero, es el verdadero Yo[12].

Ramana Maharshi

10.

Los antropólogos han descrito muchas veces lo que ocurre en una sociedad primitiva cuando sus valores espirituales están expuestos al choque de la civilización moderna. Su gente pierde el sentido de la vida, su organización social se desintegra y la propia gente decae moralmente. Nosotros estamos ahora en la misma situación. Pero nunca comprendimos realmente lo que perdimos, porque, por desgracia, nuestros dirigentes espirituales estaban más interesados en proteger sus instituciones que en entender el misterio que presentan los símbolos. En mi opinión, la fe no excluye el pensamiento (que es el arma más poderosa del hombre), pero, desgraciadamente, muchos creyentes parecen tener tanto miedo a la ciencia (y, de paso, a la psicología) que miran con ojos ciegos las fuerzas psíquicas numínicas que por siempre dominan el destino del hombre. Hemos desposeído todas las cosas de su misterio y numinosidad: ya nada es sagrado[13].

Carl Gustav Jung

11.

Lo que debemos recordar es que en toda superficie hay una profundidad oculta[14].

K.G. Dürckheim

12.
¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!,
pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres,
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡Oh cautiverio suave!,
¡oh regalada llaga!,
¡oh mano blanda!, ¡oh toque delicado,
que a eterna vida sabe,
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida la has trocado.

¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores,
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras;
y en tu aspirar sabroso,

de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras![15].
San Juan de la Cruz

13.
Es en esta relación dinámica e íntima con una fuente indecible, atemporal, que el más fino impulso creador se enraíza y encuentra, al mismo tiempo, su 'impulso en dirección a la universalidad'. Tal impulso cimienta la comunidad de artistas auténticos de todos los tiempos, de todos los países, los cuales testimonian de muchos modos que 'el movimiento primordial de la creación es un acto real, no simbólico, libre de cualquier elaboración conceptual'[16].
Maud Robart

14.
Ve al origen.
Hombre, en el origen, el agua es pura y cristalina.
Si no bebes de la fuente, estarás en peligro[7].
Angelus Silesius

15.
El principal problema es que ustedes piensan con palabras, pero esas palabras están vacías de significado; la mayoría del tiempo son meras palabras —ustedes hablan de la Divinidad, hablan del Supremo, hablan del yoga, dicen muchas cosas—, pero ¿todo eso corresponde en sus cabezas a algo concreto? ¿A un pensamiento, un sentimiento, una idea clara, una experiencia? ¿O son simplemente palabras?...

Ustedes deben ver a la cosa, la experiencia detrás de las palabras. Aquí hablamos de 'yoga' pero en otra parte uno hablaría distinto; alguien diría: 'Yo estoy buscando mi *raison d´ être'* (razón de ser), y así sucesivamente. Aquellos que tienen una inclinación religiosa dirán: 'Quiero encontrar la Presencia divina'. Hay cincuenta maneras de decir la cosa, pero es la *cosa* lo que es importante; ustedes deben sentirla en su cabeza, en su corazón, en todas partes. Debe ser concreta, viva, de otra manera no pueden avanzar. Deben salirse de las palabras y entrar en acción, entrar en la experiencia, entrar en la vida.

Tan pronto uno se convence de que hay una Verdad viva y real buscando expresarse a sí misma en un Universo objetivo, la única cosa que parece tener cualquier importancia o valor es entrar en contacto con esta Verdad, identificarse con ella tan perfectamente como sea posible, y ya no ser más que un medio para expresarla, haciéndola más y más viva y tangible para que pueda ser manifestada más y más perfectamente. Todas las teorías, todos los principios, todos los métodos son más o menos buenos de acuerdo con su capacidad de expresar esa Verdad; y entre más adelante uno vaya en este camino, si va más allá de los límites de la Ignorancia, se vuelve consciente de que la *totalidad* de esta manifestación, su totalidad, su integralidad, es necesaria para la expresión de esa Verdad, que *nada* puede ser dejado por fuera, y que tal vez no hay nada más importante o menos importante. La única cosa que parece necesaria es una armonización de todo lo que ponga cada cosa en su lugar, en su verdadera relación con todo el resto, para que la Unidad total pueda manifestarse armoniosamente.

Hay algo ahí que no puede ser captado —captado por el pensamiento— pero que existe. Importa poco el nombre que ustedes le den, eso no tiene

importancia, *existe*. Y entonces la única cosa por hacer es entrar en contacto con eso, no darle un nombre o describirlo. De hecho, no tiene casi ningún uso darle un nombre o describirlo. Uno debe tratar de entrar en esa realidad, y cualquier nombre que le den no es para nada importante una vez tengan la experiencia. La experiencia es lo único que cuenta. Y cuando la gente asocia la experiencia con una expresión particular, y de una manera tan estrecha, tan cerrada en sí misma que aparte de esa fórmula no puede encontrar nada, eso es una inferioridad. Uno debe ser capaz de vivir esa realidad a través de todos los caminos posibles, todas las ocasiones, todas las formaciones; uno debe vivirla porque en efecto es poderosa, lo sabe todo. Sí, uno puede vivir eso, pero no puede hablar de ello. Y si habla, todo lo que diga acerca de eso no tiene gran importancia[18].
La Madre

16.
El Fausto de Goethe dice apropiadamente: 'Im Anfang war die Tat' (En el principio fue el hecho.) Los 'hechos' jamás fueron inventados, fueron realizados; por otra parte, los pensamientos son un descubrimiento relativamente tardío del hombre. Primeramente fue impulsado hacia los hechos por factores inconscientes; solo fue hace mucho tiempo después que le habían impulsado; y le costó mucho tiempo llegar a la idea absurda de que tenía que haberse impulsado él mismo, ya que su mente era incapaz de identificar ninguna otra fuerza motivadora que no fuera la suya propia.
Nos reiríamos ante la idea de una planta o un animal investigándose; sin embargo, hay mucha gente que cree que la psique o mente se inventó a sí misma y por tanto fue creadora de su propia existencia. En realidad, la

mente se ha desarrollado hasta su estado actual de consciencia, como una bellota se desarrolla hasta ser una encina o como los saurios evolucionaron hasta ser mamíferos. Se ha estado desarrollando durante muchísimo tiempo y aún sigue su desarrollo, así es que estamos impulsados por fuerzas internas y también por estímulos externos.

Estos motivos interiores surgen de su origen profundo, que no está hecho por la conciencia, ni está bajo su dominio. En la mitología de los tiempos primitivos, esas fuerzas se llamaban *mana* o espíritus, demonios y dioses. Hoy día son tan activos como lo fueron siempre. Si se adaptan a nuestros deseos los llamamos inspiraciones felices o impulsos y nos congratulamos de ser tan ingeniosos. Si van en contra nuestra, entonces decimos que es solo mala suerte o que ciertas personas están en nuestra contra o que la causa de nuestras desgracias debe ser patológica. La única cosa que no queremos admitir es que dependemos de 'poderes' que están fuera de nuestro dominio[19].

Carl Gustav Jung

17.

La naturaleza produce determinado artista para un fin que ese mismo artista desconoce, por la sencilla razón de que él no es la Naturaleza. Cuanto más quiera atribuir un fin a su arte, más se aparta del verdadero fin de él —que él no sabe cuál es, pero que la Naturaleza ha escondido dentro de él— en el misterio de su personalidad espontánea, de su inspiración instintiva[20].

Fernando Pessoa

18.
La intuición funciona en la ausencia de pensamientos[21].
Ramana Maharshi

19.
Yo no me atrevo a cometer tamaña insolencia, no me permito rivalizar con la naturaleza; por el contrario, me someto íntegramente a su invención creadora y aprendo a colaborar con ella, o por lo menos a no estorbar su labor.
Los yoguis, que alcanzan a realizar milagros en la esfera de lo subconsciente y lo superconsciente, dan muchos consejos prácticos. También ellos abordan lo inconsciente a través de procedimientos conscientes preparatorios de lo corporal hasta lo espiritual, desde lo real hasta lo irreal, desde lo natural hasta lo abstracto. Nosotros, los artistas, debemos hacer lo mismo[22].
Constantin Stanislavski

20.
Para una versión del 'I King'

El porvenir es tan irrevocable
Como el rígido ayer. No hay una cosa
Que no sea una letra silenciosa
De la eterna escritura indescifrable
Cuyo libro es el tiempo. Quien se aleja
De su casa ya ha vuelto. Nuestra vida
Es la senda futura y recorrida.

El rigor ha tejido la madeja.
No te arredres. La ergástula es oscura,
La firme trama es de incesante hierro,
Pero en algún recodo de tu encierro
Puede haber una luz, una hendidura.
El camino es fatal como la flecha.
Pero en las grietas está Dios, que acecha[23].
Jorge Luis Borges

21.
"Hay en los ojos humanos, [...] una cosa terrible: el aviso inevitable de la conciencia, el grito clandestino de que hay alma[24].
Fernando Pessoa

22.
En ciertas lenguas para decir el hombre se dice 'eso que está de pie'. En la psicología moderna se habla del 'hombre axial'. Hay allí algo que mira, que vela, hay una calidad de vigilancia. En los evangelios se repite: '¡Sean vigilantes!, ¡sean vigilantes! Miren lo que sucede. ¡Velen sobre ustedes mismos!' Cerebro reptil o cuerpo reptil, es tu animal. Te pertenece, pero la cuestión de hombre está por resolver, ¡vean lo que pasa!, ¡velen sobre ustedes mismos! Entonces hay ahí, como la presencia, en las dos extremidades de un mismo registro, de dos polos diferentes: el del instinto y el de la consciencia.
Normalmente nuestra tibieza cotidiana hace que estemos entre los dos, y no somos ni plenamente animal ni plenamente humano, nos movemos de manera confusa entre los dos. Pero en las verdaderas técnicas

tradicionales y en los verdaderos 'performing arts', son los dos polos extremos que mantenemos al mismo tiempo. Quiere decir 'estar en el principio', 'estar *de pie* en el principio'. El principio es toda su naturaleza original, con todos sus aspectos divinos o animales, instintivos y pasionales. Pero al mismo tiempo ustedes tienen que velar con su conciencia. Y mientras más estén 'en el principio' más tienen que 'estar de pie'. Es la conciencia vigilante la que hace al hombre. Es esta tensión entre los dos polos que da una contradictoria y misteriosa plenitud[25].

Jerzy Grotowski

23.

Lo que me parece interesante es que el hombre puede darse cuenta un día de que es buscado por aquello que él busca. La búsqueda consciente que hace el ser humano como ser existencial es en realidad un modo por el cual se expresa el Ser que busca el hombre a través de las cualidades por las cuales lo toca. Decimos siempre que el hombre busca a Dios; en realidad, es Dios quien busca al hombre y el hombre debe dejarse encontrar. ¿Debe el hombre ser consciente de la Gran Vida? *¿O es la Gran Vida la que trata de hacerse consciente de sí misma en la conciencia del hombre*?[26].

K.G. Dürckheim

24.

Hubo un tiempo en el que se concebía el arte como partícipe de la modalidad creativa cósmica, como un camino de conocimiento; también hubo un tiempo durante el cual la nocción de saber hacer dentro de un campo específico y aquellas de saber vivir y saber ser eran indisociables[27].

Maud Robart

25.
El mundo está lleno de realidades invisibles.
Pero si nadie las ve ni las oye,
entonces esas realidades no existen[28].
William Segal

26.
En la Antigüedad, lo que hoy se llama arte estaba al servicio del conocimiento objetivo. Y, como acabamos de decir respecto a las danzas, las obras se destinaban, ante todo, a exponer y recordar las leyes eternas de la estructura del Universo. Aquellos que se habían consagrado a la búsqueda y habían llegado al conocimiento de las leyes fundamentales, las expresaban en obras de arte como hoy se hace en los libros[29].
Gurdjieff

27.
Se requiere un esfuerzo inmenso para redefinir de modo activo la herencia del pasado, considerar desde otro punto de vista la relación con las culturas orales y cambiar la manera moderna de acercarse a las antiguas tradiciones artísticas. Un esfuerzo valiente concentrado en el modo de comprensión que debe ser aplicado y que consiste en no hacer salir la comprensión de la cosa apenas de la esfera mental, para integrarse en el campo del ser en su entereza[30].
Maud Robart

28.

Amar, vivir y ser útil en el mundo constituyen pruebas que brindan la posibilidad de colocarse al servicio de un Ser más elevado que no consiste en una realidad que flota en el cielo y a la cual nos aferramos, sino en una cualidad particular experimentada en todo lo que se vive; un Ser que es la presencia de una vida ultramundana que está más allá de la vida y de la muerte, de un sentido y de una falta de sentido, y de una confianza que está más allá de todo sentimiento humano de seguridad o de desamparo. La dimensión experimentada del Ser no solo supera la noción de objetividad, sino que también trasciende la oposición de los contrarios[31].

K.G. Dürckheim

29

Tú eres de algún tiempo, de algún lugar. No se trata de actuar el rol de alguien que no eres. Entonces en todo este trabajo aparece el aspecto vertical, siempre más hacia el comienzo, siempre más 'estar *de pie* en el comienzo'. Y cuando tienes el no-diletantismo, entonces es el problema de ti —de hombre— que se abre. Con esta cuestión de hombre es como una gran puerta que se abre: detrás de ti está la credibilidad artística y delante de ti hay algo que no exige una competencia técnica, sino una competencia de ti mismo[32].

Jerzy Grotowski

30.

Quien desea encontrar la trascendencia debe aceptar un trabajo preparatorio: el de dominar o, más exactamente, renunciar al Yo ansioso de triunfar en el mundo; solo este dominio permite experimentar la presencia

profunda del Ser sobrenatural que le es propio. El arraigo del hombre en su Ser profundo presupone la previa liberación de la dominación de un Yo centrado en el éxito existencial, o bien en la perfecta adquisición de un saber que vuelva inútil la presencia de un Yo siempre encaminado a la acción. Hay una máxima japonesa que expresa esto con gran claridad: 'Una técnica perfectamente dominada adquiere sentido, no solo por el rendimiento extraordinario que ella posibilita, sino también por el paso adelante que permite hacer por el camino interior'. Toda acción liberada del Yo y auténticamente completa es una posibilidad de experimentar lo sobrenatural[33].

K.G. Dürckheim

31.

Por medio de la meditación profunda, conocedor, conocimiento y cosa conocida se hacen uno. El veedor, la visión y lo visto no poseen una existencia separada. Ocurre igual que con el gran músico, que se hace uno con su instrumento y con la música que de este obtiene. Es entonces cuando el yogui vive su propia naturaleza y logra la realización de su sí-mismo (Átman), la parte del Alma Suprema que en él reside[34].

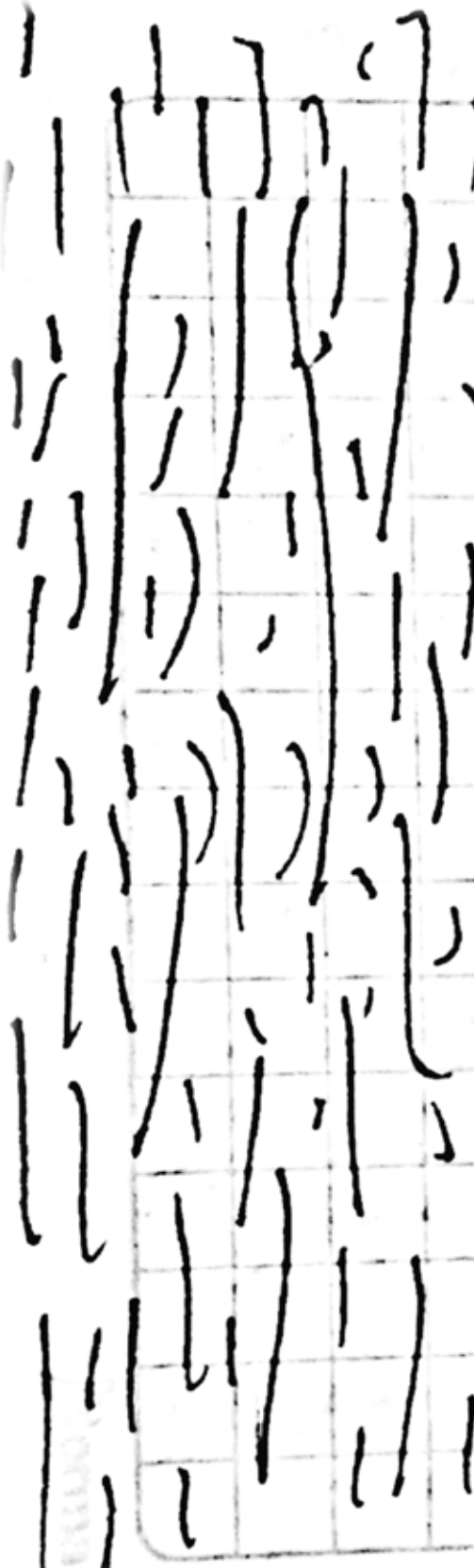
B. K. S. Iyengar

32
Entréme donde no supe,
y quedéme no sabiendo,
toda sciencia trascendiendo.

Yo no supe dónde entraba,
pero cuando allí me vi,
sin saber dónde me estaba,
grandes cosas entendí.
No diré lo que sentí,
que me quedé no sabiendo,
toda sciencia trascendiendo.

De paz y de piedad
era la sciencia perfecta,
en profunda soledad,
entendida vía recta;
era cosa tan secreta,
que me quedé balbuciendo,
toda sciencia trascendiendo.

Estaba tan embebido,
tan absorto y ajenado,
que se me quedó mi sentido,
de todo sentir privado;
y el espíritu, dotado

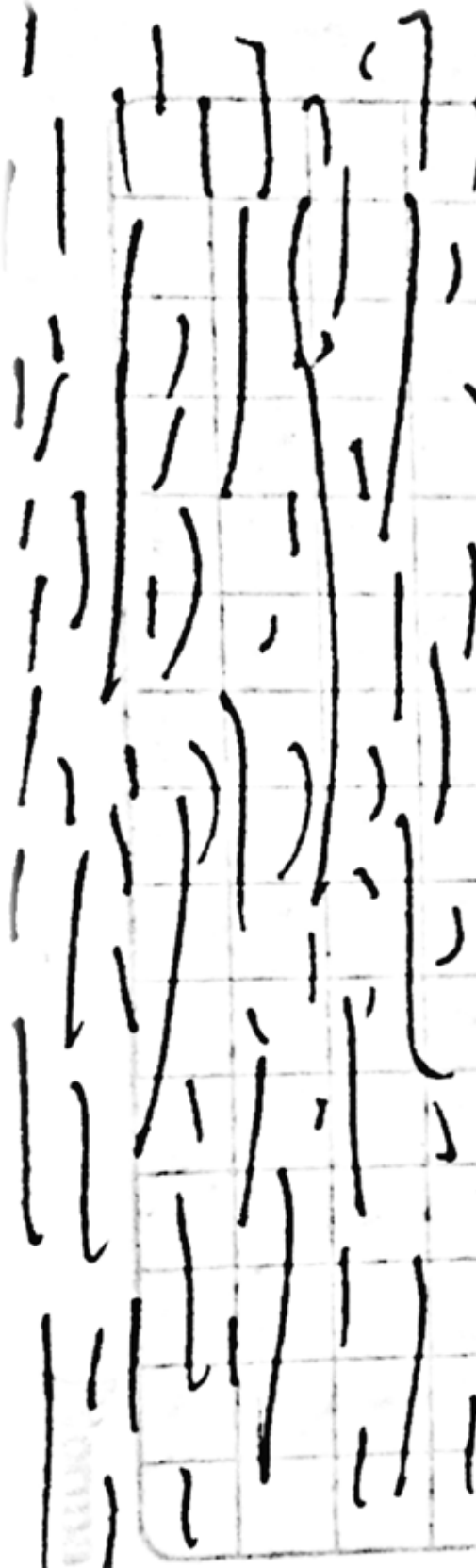


de un entender no entendiendo,
toda sciencia trascendiendo.

El que allí llega de vero,
de sí mismo desfallece;
cuanto sabía primero
mucho bajo le paresce;
y su sciencia tanto cresce,
que se queda no sabiendo,
toda sciencia trascendiendo.

Cuanto más alto se sube,
tanto menos se entendía
qué es la tenebrosa nube
que a la noche esclarecía;
por eso quien la sabía
queda siempre no sabiendo,
toda sciencia trascendiendo.

Este saber no sabiendo
es de tan alto poder,
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer;
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda sciencia trascendiendo.



Y es de tan alta excelencia
aqueste sumo saber,
que no hay facultad ni sciencia
que le puedan emprender,
quien se supiere vencer
con un no saber sabiendo,
toda sciencia trascendiendo.

Y sé lo que queréis oír,
consiste esta suma sciencia
en un subido sentir
de la divinal esencia;
es obra de su clemencia
hacer quedar no entendiendo,
toda sciencia trascendiendo[35].
San Juan de la Cruz

33.
Para la realización de todo esto no es necesaria solamente una práctica constante, sino también una renunciación, ante cuyo enunciado surge la pregunta de a qué debe uno renunciar. El yogui no renuncia al mundo, dado que con ello renunciaría al Creador. Renuncia a todo aquello que lo aparte del Señor; renuncia a sus propios deseos, sabedor que toda inspiración y toda acción recta proceden de Él [...]
El yogui no renuncia a la acción. Corta las ligaduras que le atan a sus propias acciones, dedicando sus frutos, bien al Señor, bien a la huma-

nidad. Considera un privilegio cumplir con su deber y cree asimismo que no posee ningún derecho a los frutos de sus acciones.
Mientras otros permanecen dormidos cuando el deber les llama y solo despiertan para exigir sus derechos, el yogui se halla totalmente despierto para con sus deberes y permanece dormido para con sus derechos. De aquí que se afirme que, en la noche de todos los seres, el hombre disciplinado y sereno despierta a la luz[36].

B. K. S. Iyengar

34.

Cuando hablo de la imagen del elevador primordial me refiero a la verticalidad; podemos ver esta verticalidad en categorías energéticas: energías pesadas pero orgánicas (ligadas a las fuerzas de la vida, a los instintos, a la sensualidad) y otras energías, más sutiles. Pues no se trata simplemente de cambiar de nivel sino de llevar lo burdo a lo sutil y *traer* lo sutil hacia la realidad más ordinaria que está ligada a la 'densidad' del cuerpo. Es como si tratáramos de entrar en la *alta conexión*.
No se trata de renunciar a una parte de nuestra naturaleza; todo debe tener su lugar natural: el cuerpo, el corazón, la cabeza, algo que está 'por debajo de nuestros pies' y algo que está 'arriba de la cabeza'. Todo como una línea vertical, y esta verticalidad debe estar tensionada entre la organicidad y *the awarness. Awarness,* quiere decir la conciencia que no está ligada al lenguaje (a la máquina de pensar), sino a *la presencia*"[7].

Jerzy Grotowski

35.

El *Performer,* con mayúscula, es el hombre de acción. No es el hombre que hace la parte de otro. Es el danzante, el sacerdote, el guerrero: está fuera de los géneros estéticos. El ritual es *performance,* una acción cumplida, un acto. El ritual degenerado es espectáculo. No quiero descubrir algo nuevo, sino algo olvidado. Algo tan viejo que todas las distinciones entre géneros estéticos ya no son válidas. [...] El hombre de conocimiento dispone del *doing,* del *hacer*, y no de ideas o de teorías. [...] el aprendiz lucha por comprender, por reducir lo desconocido a conocido, por evitar hacerlo. Por el mismo hecho de querer comprender opone resistencia. Puede comprender solo si hace. Hace o no hace. El conocimiento es un problema de hacer. [38]

Jerzy Grotowski

36.

"El yo natural tiene la ambición de ser visto y reconocido, de estar en el centro, de ser comprendido; es el pequeño pecador. El yo existencial está encerrado en su conciencia objetivante, que debe comprender, que siempre debe hacer; es el gran pecador. El camino es tener, a través de un ejercicio, un medio de percibir la diferencia entre el sí mismo, aún identificado al yo apego a la existencia, y aquel que es capaz de poner al yo a disposición de algo más profundo. La buena ejecución solo tiene sentido si es la expresión de un yo limpio de toda ambición".[39]

K.G. Dürckheim

37.
¿Qué hacer con el cuerpo? [...] ¡El cuerpo! ¿Ha visto usted jamás un cuerpo correr alrededor suyo? Vemos a un hombre, no a un cuerpo. Debemos distanciarnos de una realidad que es reflejo de un análisis y volver a la realidad vivida. Debemos distinguir claramente el cuerpo que se 'tiene' del cuerpo que se 'es'. El cuerpo que se 'es' es el conjunto de gestos con los que nos expresamos y nos realizamos. El cuerpo es la persona, como ser que vive. La persona viviente está más allá de los opuestos cuerpo y alma. Si usted se asusta, ¿quién se asusta?, ¿el cuerpo?, ¿el alma?[40].
K.G. Dürckheim

38.
Robart no está preocupada por hacer filosofía. La esencia de su práctica es lo que las personas experimentan concretamente a través del cuerpo. En su trabajo, el canto no está separado de la danza, ni al revés, porque nada de lo que sucede en el cuerpo está separado del resto. En verdad, el canto y la danza son fenómenos que nacen en el cuerpo.
El cuerpo es un campo de relaciones, o un conducto; conecta el mundo en el cual se originan con el nuestro. Sin embargo la idea de que los cantos nacen solo del cuerpo sería demasiado limitada. De hecho, ellos están fuertemente conectados con una noción más profunda de la vida[41].
Pablo Jiménez

39.
¿Cuál debe ser la fuerza de la inspiración que nos permitirá reencontrar la capacidad perdida de reconectarnos con el invisible? ¿A qué misión

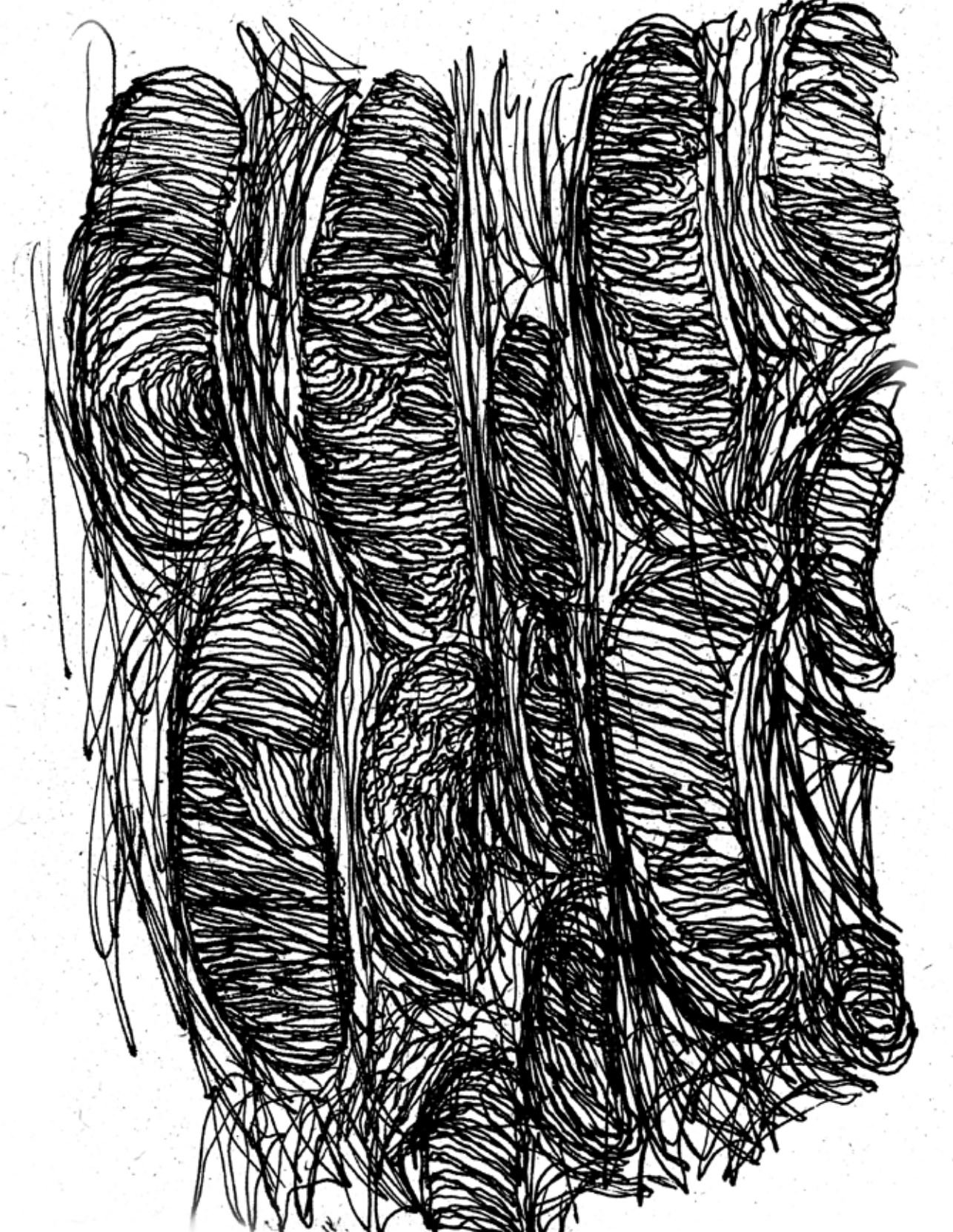
innata, pero no revelada, nuestro cuerpo envuelto en misterio está destinado?[42].

Maud Robart

40.

¿Y dónde está la lógica de todo esto?, me preguntarán. Pues bien, ¡se trata precisamente de permitir que se exprese todo lo que no es lógico![43].

K.G. Dürckheim



Aterrizo.

Respiro.

Veo.

Percibo.

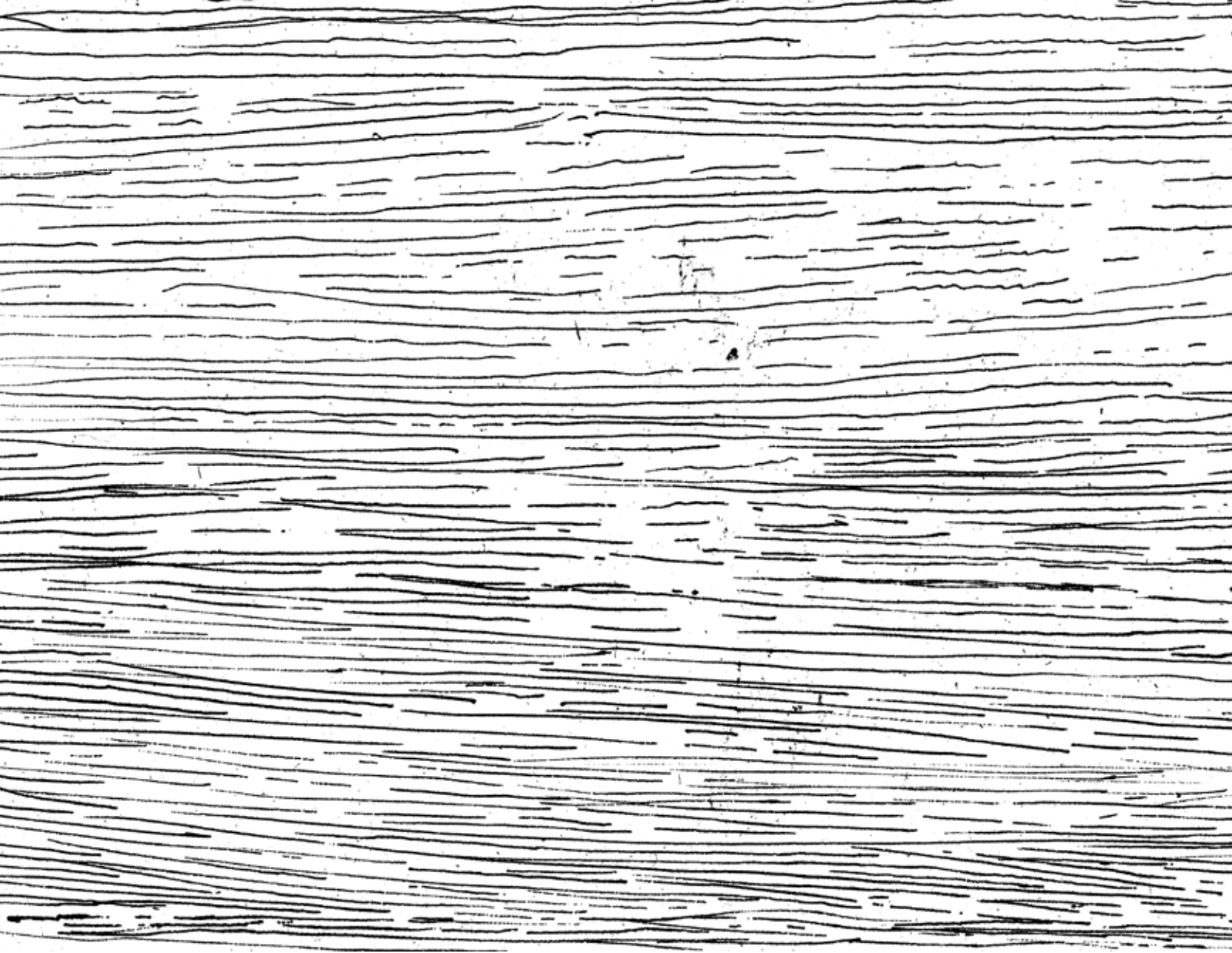
Siento.

Me abro.

Me entrego.

El lenguaje solo es un medio para comunicar el pensamiento al otro. Prolonga el pensamiento que nace de la noción misma del 'yo'. Esta última es la fuente de toda conversación. Cuando dejamos de pensar, nos comprendemos mutuamente por medio del lenguaje universal. El silencio es un discurso perpetuo, eterno; es interrumpido por las palabras; las palabras obstaculizan este lenguaje mudo. La energía eléctrica recorre el conductor. Cuando se introduce una resistencia en el circuito, esta energía se manifiesta en forma de luz en la bombilla, hace girar el ventilador…, mientras que el hilo conductor se mantiene en tensión. Así mismo, el silencio es un flujo eterno de lenguaje que las palabras obstaculizan. Lo que años de conversación no permitieron comprender se revela en un destello en el silencio[44].

Queremos anotar que esta Beca de Investigación en Arte Dramático es importante en el contexto contemporáneo de las artes escénicas, ya que impulsa a los artistas a explorar nuevos territorios y construir puentes sensibles entre distintos campos del saber.



Notas

1 Vito Apüshana. Wouman "Nuestra Tierra". Poesía wayuu. http://www.latinamericanliteraturetoday.org/en/2018/august/vito-ap%-C3%BCshana-woumain-wallmapu-and-there-rockies-juan-guillermo-s%C3%A1nchez

2 Título de la obra del filósofo Nicolás Gómez Dávila.

3 Jorge Luis Borges, "Para una versión del I Ching", en *I Ching*, p. 7.

4 G. I. Gurdjieff. *Gurdjieff fala a seus alunos 1917-1931*, Editora Pensamento, São Paulo, 2007, p. 50. (La traducción es nuestra).

5 Quintín Lame citado por J. Juncosa. *Los guardianes de la tierra, los indígenas y su relación con el medio ambiente*, Abya-Yala, Ecuador, 1996, p. 254.

6 C. G. Jung. *Psicologia e religião*, Editora Vozes Ltda, Petrópolis, 2011, p. 52. (La traducción es nuestra).

7 H. Hesse. *Siddhartha*. Alfragide, Dom Quixote, 2016, p. 45. (La traducción es nuestra).

8 H. Hesse. *O Jogo das Contas de Vidro*. Besto-Bolso, São Paulo, 1997, pp. 102-103. (La traducción es nuestra).

9 G. I. Gurdjieff, *op. cit*., p. 54. (La traducción es nuestra).

10 C. Stanislavski. *El trabajo del actor sobre su papel*, Editorial Quetzal S.A., Buenos Aires, 1988, p. 56.

11 K. G. Durckheim. *Experimentar la transcendencia*, Ediciones Luciérnaga, Barcelona, 1992, pp. 38-39.

12 R. Maharshi. *Immortelle conscience*, Les Deux Océans, Paris, 1989, pp. 77 y 80. (La traducción es nuestra).

13 C.G. Jung. *El hombre y sus símbolos*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1995, p. 94.
14 K. G. Durckheim. *El centro del Ser*, Ediciones Luciérnaga, Barcelona, 1997, p. 162.
15 S.J. De la Cruz, *Poesías completas*, Aguilar Editor, Ciudad de México, 1977, p. 37.
16 Maud Robart, *op. cit.*, p. 49.
17 A. Silesius. *El peregrino querúbico*, Ediciones Siruela, Madrid, 2005, p. 76.
18 M. Alfassa (La Madre), *La gran aventura, un diario para todos los tiempos*, Fundación Auromira, Bogotá, 2007, pp. 174-176. (El nombre de nacimiento de la Madre es Mirra Alfassa, pero el libro es de La Madre, es como la autora se dio a conocer… Quien habla es la Madre).
19 C. G. Jung. *El hombre y sus símbolos*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1995, pp. 81-82.
20 F. Pessoa. *El regreso de los dioses*, Acantilado, Barcelona, 2006, p. 313.
21 R. Maharshi, *op.cit.*, p. 78. (La traducción es nuestra).
22 C. Stanislavski, *op. cit.*, p. 146.
23 J. L. Borges. *Para una versión del I King. I Ching, el libro de las mutaciones*, Edhasa, Barcelona, 1977, p. 7.
24 F. Pessoa. *Libro del desasosiego*, Acantilado, Barcelona, 2010, p. 36.
25 J. Grotowski. "Tú eres hijo de alguien", en la revista *Máscara* octubre 1992/enero1993. Escenología, A.C., México, D.F., 1993, pp. 72-73.
26 K. G. Durckheim, *op. cit.*, p. 162.
27 Maud Robart, *op.cit.*, p. 39.

28 W. Segal, *op. cit*., p. 13.
29 G. I. Gurdjieff, *op. cit*., p. 39. (La traducción es nuestra).
30 Maud Robart, *op.cit.*, p. 49.
31 K. G. Durckheim, *op.cit.*, p. 44.
32 J. Grotowski, "Tú eres hijo de alguien", *op. cit*., p. 75.
33 K. G. Durckheim, *op. cit*., p. 12.
34 B. K. S. Iyengar. *La luz del yoga*, Editorial Kairós, Barcelona, 1994, p. 18.
35 S. J. de la Cruz. *Poesías completas*, Aguilar Editor, Ciudad de México, 1977, p. 41.
36 B. K. S., Iyengar, *op. cit*., pp. 29-30.
37 J. Grotowski. "De la compañía teatral al arte como vehículo", en la revista Máscara octubre 1992 / enero 1993. Escenología, A.C., México, D. F., 1993, p. 10.
38 J. Grotowski. "El Performer", en la revista *Máscara* octubre 1992/ enero1993. Escenología, A.C., México, D.F., 1993, p. 78.
39 K. G. Durckheim, *op. cit.*, p. 154.
40 K, G. Durckheim, *op.cit*. pp. 53-54.
41 Pablo Jiménez. *Transformation through dance: Maud Robart and Haitian Yanvalou*. Thesis Master of Arts, University of Hawaii, 2014, p. 59. (La traducción es nuestra).
42 Maud Robart, *op. cit*., p. 48.
43 K. G. Durckheim, *op.cit*., p. 31.
44 R. Maharshi, *op. cit.* p. 83. (La traducción es nuestra).

BIBLIOGRAFÍA

Alfassa, Mirra. *La Madre. La gran aventura, un diario para todos los tiempos*, Fundación Auromira, Bogotá, 2007.

Apüshana, Vito. Wouman "Nuestra Tierra". Poesía wayuu. http://www.latinamericanliteraturetoday.org/en/2018/august/vito-ap%C3%BCshana-woumain-wallmapu-and-there-rockies-juan-guillermo-s%C3%A1nchez

Borges, Jorge Luis. "Para una versión del I King", en *I Ching, el libro de las mutaciones*, Edhasa, Barcelona, 1977.

De La Cruz, San Juan. *Poesías completas*, Aguilar Editor, Ciudad de México, 1977.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. *O que é a filosofia?*, São Paulo, Editora 34, 2000.

Durckheim, Karl Graf. *Experimentar la transcendencia*, Ediciones Luciérnaga, Barcelona, 1992.

Durckheim, Karl Graf. *El centro del Ser*, Ediciones Luciérnaga, Barcelona, 1997.

Grotowski, Jerzy. *Hacia un teatro pobre*, Siglo XXI, Bogotá, 1983.

Grotowski, Jerzy. "Tú eres hijo de alguien", "De la compañía teatral al arte como vehículo", "el Performer", en la revista *Máscara* octubre 1992/enero1993. Escenología, A.C., México, DF, 1993.

Gurdjieff, George Ivanovich. *Gurdjieff fala a seus alunos 1917-1931*, Editora Pensamento, São Paulo, 2007.

Herrigel, Eugen. *A arte cavalheiresca do arqueiro zen*, Editora Pensamento, São Paulo, 1987.

Hesse, Hermann. *Siddhartha*, Alfragide, Dom Quixote, 2015.

Hesse, Hermann. *O jogo das contas de vidro*, Best-Bolso, São Paulo, 1997.

I Ching, el libro de las mutaciones. Versión del chino al alemán con comentarios por Richard Wilhelm, Edhasa, Barcelona, 1977.

Iyengar, B. K. S. *La luz del yoga*, Editorial Kairós, Barcelona, 1994.

Jiménez, Pablo. *Transformation through dance: Maud Robart and Haitian Yanvalou*, Thesis Master of Arts, University of Hawaii, 2014.

Jullien, François. *Un sabio no tiene ideas*, Siruela, Madrid, 2001.

Jullien, François. *Tratado de la eficacia*, Katz, Buenos Aires, 2006.

Juncosa, José. *Los guardianes de la tierra, los indígenas y su relación con el medio ambiente*, Abya-Yala, Ecuador, 1996.

Jung, Carl. Gustav. *El hombre y sus símbolos*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1995.

Jung, Carl. Gustav. *Psicologia e Religião*, Editora Vozes Ltda, Petrópolis, 2011.

Machado, Antonio. Antonio Machado Hoy 1939-1989, Coloquio internacional organizado por la Fundación Antonio Machado y la CAA de Velázquez, edición al cuidado de Paul Aubert, Madrid, 1989, p.126.

Maharshi, Ramana. *Immortelle conscience*, Les Deux Océans, Paris, 1989.

Ouspensky, P. D. *Fragmentos de una enseñanza desconocida*, Ganesha, Caracas, 2001.

Perrot, Etienne. *O caminho da tranformação segundo Jung e a alquimia*, Editora Paulus, São Paulo, 1998.

Pessoa, Fernando. *El regreso de los dioses*, Acantilado, Barcelona, 2006.

Pessoa, Fernando. *Libro del desasosiego*, Acantilado, Barcelona, 2010.

Robart, Maud. *A voce libera. La ricerca di Maud Robart. L`orizzonte arcaico e atemporale del canto integrato*, Bulzoni Editore, Roma, 2006.

Segal, William. *Respirar el instante*, Editorial Ganesha, Caracas, 2004.

Silesius, Angelus. *El peregrino querúbico*, Ediciones Siruela, Madrid, 2005.

Sri Aurobindo. *Savitri Aswapati*, https://www.auroville.org/contents/4522.

Stanislavsky, Constantin. *El trabajo del actor sobre su papel*, Editorial Quetzal S.A., Buenos Aires, 1988.

Watts, Allan. O *espíruto do zen. Um camino para a vida, o trabalho e a arte no Extremo Oriente*. Tradução e prefacio de Murillo Nunes de Azevedo, L&PM Pocket, Porto Alegre, 2001.